



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

ACATLÁN

**ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LOS PROGRAMAS
TELEVISIVOS *ALGO HABRÁN HECHO POR LA HISTORIA DE
ARGENTINA Y ALGO HABRAN HECHO POR LA HISTORIA DE
CHILE***

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA

FLAHERTHY MAXIMILIANO COTA BADILLO

ASESOR: LIC. GUADALUPE MARÍA DEL PILAR BARROSO ACOSTA

México Mayo de 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis abuelos. Enrique Badillo y Felicitas Rivera.

Así cuando la tormenta pasa, el gaucho se queda triste, pensativo, serio, y la sucesión de luz y tinieblas se continúa en su imaginación. Del mismo modo que, cuando miramos fijamente el sol, nos queda por largo tiempo su disco en la retina.

Domingo F. Sarmiento, *Facundo*.
Civilización y barbarie

AGRADECIMIENTOS.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y a su Facultad de Estudios Superiores Acatlán, ya que fue justo en dicha institución y en esas instalaciones donde tuve la oportunidad de formarme profesionalmente, además de conocer personas que se convirtieron en verdaderos amigos.

A mis padres, Norberta Guadalupe Badillo y Maximiliano Cota, que me han apoyado incondicionalmente en todos mis proyectos. A mis hermanas, Eliza y Erika, que siempre han estado conmigo. A mis amigos de toda la vida, Miguel Pérez y Ernesto Carrillo.

A mis colegas y amigos, Diego Gasca, Azziel Hernández, Luis Jiménez, Rosa Silva, Roberto Martínez y Alfa Lizcano. A mis compañeros y amigos del Museo de la Luz, Yonadxandi Manríquez, Laura Barrón, Manuel Gutiérrez, Gonzalo Martínez, María de la Paz Cervantes, Miguel Jiménez, Mayra Torres, Lorena Vázquez, Nuria Fuentes, Ana González, Ari Reyes, Isabel Vázquez, Lucero González y Mónica Hernández. Por siempre apoyarme e inspirarme a continuar.

A mi asesora, Guadalupe María del Pilar Barroso, por su apoyo y guía a lo largo de la conformación de esta tesis. A mis sinodales, José Guadalupe Martínez, Juan Bautista Soria, Fabián Mandujano y Laura Lemus, por su atenta lectura y opiniones sobre cómo mejorar mi trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I.....	14
Acercamiento a las tendencias historiográficas contemporáneas realizadas en Argentina.....	14
1.1.- Historiografía de los 50: Historia Social e Historia Revisionista.....	16
1.2.- Las universidades entre las dictaduras militares: “La noche de los bastones largos”.....	26
1.3.- La historiografía argentina durante el “Proceso de Reorganización Nacional”.....	29
1.4.- La profesionalización de la Historia: la historiografía desde el retorno de la democracia (1983) hasta la crisis del 2001.....	38
1.5.- Los “mercaderes de la Historia” vs. la “buena Historia”.....	47
CAPÍTULO II.....	60
<i>Algo habrán hecho por la Historia argentina.....</i>	60
2.1.- Génesis: Idea original, productora, emisión y recepción.....	60
2.2.- Contenido de la serie.....	70
2.3.- ¿Qué nos quiere decir <i>Algo habrán hecho por la Historia argentina?</i>	92
CAPÍTULO III.....	101
<i>Algo habrán hecho por la Historia de Chile.....</i>	101
3.1.- Génesis: Idea original, productora y emisión.....	101
2.2.- Contenido de la serie.....	105
3.3.- ¿Qué nos quiere decir <i>Algo habrán hecho por la Historia de Chile?</i>	121
CAPÍTULO IV.....	132
La Historia y <i>Eyeworks-Cuatro Cabezas</i>	132
CONCLUSIONES.....	140
OBRAS CONSULTADAS.....	147

INTRODUCCIÓN.

Los siglos XX y XXI se han caracterizado por la consolidación de medios de comunicación masivos, siendo el cine y la televisión los más influyentes para la sociedad. La importancia de medios de comunicación audiovisuales radica en que pueden recrear gráficamente casi cualquier situación, lo cual también se aplica a acontecimientos históricos.

Es muy importante para los historiadores estudiar lo que se presenta a la población en programas de corte histórico ya que si el historiador sólo observa en dichas producciones una manera de entretenimiento, estaría cometiendo un grave error. La problemática de la difusión masiva de las obras realizada por historiadores profesionales ha generado una cierta preocupación por el futuro de las publicaciones académicas, incluso se ha llegado a decir que los historiadores deberían mirar más hacia las producciones audiovisuales como la televisión o el cine como medio de difusión.

No es demasiado irrazonable prever un tiempo (¿o ya estamos en él?) en el que la historia escrita será una especie de empresa esotérica y se verá a los historiadores como sacerdotes de una religión misteriosa, comentaristas de los libros sagrados y oficiantes de ritos en los que la población no se interesa demasiado, pero es suficientemente permisiva (esperemos) como para pagarles por su trabajo.¹

En este párrafo, Robert A. Rosenstone nos expone una de las cuestiones más preocupantes para el historiador actual, la difusión de su trabajo. Estando en la academia, los trabajos históricos son presentados por y para los miembros de dicho gremio, siendo muy claro que su auditorio no llega a ser la mayoría de una sociedad.

¹ Rosenstone Robert A., “La Historia en imágenes / La Historia en palabras”, en *Istor*, México, CIDE, año V número 20, p. 93

Algunos historiadores como Pierre Sorlin, Marc Ferró, Robert A. Rosenstone entre otros, opinan que la sociedad moderna está en constante convivencia con medios de comunicación gráficos, por lo cual cualquier información que se le presente de esa forma será captada de manera más impactante.² Una de las ventajas de este tipo de medios, en específico los audiovisuales, es que pueden recrear prácticamente cualquier suceso del pasado, haciendo que el espectador comprenda fácilmente lo que se le presenta.

Al igual que la novela, el cine y la televisión han tenido que pasar por una serie de debates y autorizaciones por parte de los académicos para ser convertidos en una fuente válida de estudio, dando como resultado una serie de métodos y modelos para el análisis de producciones filmicas. Esta afirmación se refiere a filmes que no fueron producidos con la idea de ser una fuente informativa y mucho menos histórica, pues es el historiador el que con un extenso análisis logra sacar de estas producciones suficiente información como para crear una obra historiográfica. Sin embargo, existe el documental, que sí fue pensado como una fuente informativa ya que trata de captar la “realidad” sobre algún tema y exponerlo.³

El documental al ser creado con el fin de informar; se debe someter a todas las críticas y métodos cuando se desea utilizarlo como una fuente para elaborar un trabajo académico. Muchos de estos documentales al ser analizados, exponen muchas intencionalidades, las cuales generalmente tienen conflictos con la objetividad, situación nada novedosa para el investigador ya que aunque la fuente sea un texto académico riguroso e impreso, posee el mismo inconveniente.

Para cualquier persona que desea introducirse en algún tema, el documental es una excelente opción ya que si está bien realizado, el interés del televidente podría aumentar, provocando que ahonde en la investigación y consulte información cada vez más especializada. Un caso que podría ejemplificar tal situación es justamente el origen de esta investigación. Teniendo como objetivo el estudio de la “Guerra de la Triple Alianza” entre

² Se recomienda revisar la revista *Istor* en año V número 20, en la cual se trata el tema del cine y la Historia.

³ El documental es una producción audiovisual cuyo objetivo es presentar la realidad sobre algún tema. Hay varios tipos de documentales, entre ellos se encuentran aquellos donde los autores pretenden no intervenir en las acciones y únicamente se dedican a grabar y exponer algún tema. Otros documentales tienen un guion por parte de los autores y desean dar un mensaje claro sobre los asuntos a tratar, para ello se auxilian de dramatizaciones o gráficos. Selles Margarita y Alexis Racionero, *El Documental. El lenguaje cinematográfico*, Barcelona, Editorial UOC, 2008, p. 55.

Brasil, Argentina y Uruguay contra el Paraguay, decidí buscar en internet (en específico el sitio *youtube.com*) algún documental sobre dicha contienda. La búsqueda arrojó un documental que era un fragmento de un programa televisivo que trataba muchos otros temas además de dicha guerra. El documental mostraba una guerra bastante cruda, siempre enalteciendo el gobierno del Paraguay y en específico a su presidente Francisco Solano López, mientras, se criticaba duramente a los otros países involucrados en la contienda, acusando a la guerra de injusta e incluso de invasores bárbaros a los dirigentes de las tres naciones invasoras. En varios momentos del documental se detallaba como la población argentina no estaba de acuerdo con el conflicto por lo cual fueron mandados a combatir encadenados. Claramente se veía que el documental era parcial y que se enfocaba más en demostrar los abusos de los países invasores ante un país imposibilitado para defenderse. Todo lo anterior no me sorprendió mucho hasta que me enteré de que este documental era de origen argentino. Es de extrañar que un país reniegue de sus éxitos militares y que incluso califique como injusta una guerra en la cual su ejército triunfó en una invasión. Surgieron algunas dudas en cuanto al origen de este discurso historiográfico. Ahondando más en este documental, se conoció que su nombre era *Algo habrán hecho por la Historia argentina* y que había tenido mucho éxito en la audiencia, lo cual provocó que se hiciera una versión chilena.

Las peculiaridades de estos dos programas me convencieron para utilizarlos como ejemplos de casos de producciones televisivas exitosas sobre Historia. La investigación girara en torno a desmenuzar el discurso historiográfico que estos programas presentaron a su público.

En el año 2005, la televisora argentina *Canal 13* finalizó la producción y emisión del exitoso programa *La noche del diez*, el cual era conducido por el exfutbolista Diego Armando Maradona, ídolo del pueblo argentino. Este programa fue emitido en el horario estelar de la televisión argentina y fue un éxito. Sin embargo, cuando la producción finalizó, tuvo que sustituirse por otra que llenara las exigencias del horario estelar. El programa que ocupó dicho horario fue *Algo habrán hecho por la Historia argentina*,⁴ un

⁴ Es un programa televisivo que consta de 3 temporadas de cuatro capítulos (50 min de duración) cada una. La primer temporada fue transmitida por *Canal 13* y las otras dos temporadas por *Telefé* (ambos canales son los más populares de la televisión abierta argentina). Su temática gira en torno a exponer y explicar el desarrollo

documental dedicado a la Historia argentina que sin duda nos ofrece una temática muy diferente a la del programa de Maradona.

Para exponer la Historia argentina se valen de muchos recursos didácticos, entre ellos la presentación de dos personajes, que representan al historiador (Felipe Pigna) y al alumno (Mario Pergolini), que en muchas ocasiones también representa al conocimiento popular que tienen los argentinos acerca de su Historia. Estos dos personajes recorren las ciudades y sitios históricos de Argentina para así explicar los sucesos que ahí ocurrieron; además, para el mejor entendimiento de los acontecimientos, se realizan recreaciones y animaciones gráficas como mapas animados y dramatizaciones.

Este nuevo programa logró una gran aceptación por parte del público, logrando que se convirtiera en un éxito. Varias son las razones de tan buenos resultados, entre ellas destaca el hecho de ser la adaptación de la exitosa serie de libros *Los Mitos de la Historia argentina* del historiador Felipe Pigna, el cual goza de una reputación considerable entre el público argentino, sin embargo es fuertemente criticado por los historiadores académicos del país.

Otra situación que tuvo a su favor este programa fue su productora, *Eyeworks-Cuatro Cabezas*. Ésta, goza de gran aceptación en el público argentino ya que ha creado varios programas que son éxito en la televisión, como es el caso de *Caiga quien caiga*, baluarte que durante mucho tiempo sostuvo la reputación de la productora.

La fusión entre la visión de la Historia de Pigna y el de la productora nos genera un discurso bastante exitoso entre el público. Esta producción entonces responde a ciertas necesidades que satisfacen tanto las demandas de un mercado como a las necesidades que tiene el pueblo argentino en cuanto a explicaciones sobre su Historia, las cuales perfectamente fusionadas crearon un producto que fue aprobado y consumido por la mayoría de la población.

Debido al éxito descomunal de *Algo habrán hecho. . .* y a la expansión internacional de la productora, se decidió hacer una nueva versión pero ahora sobre la Historia de Chile.

de la Historia argentina desde las invasiones inglesas (1806) hasta el gobierno previo al peronismo (primera mitad de la década de los 40).

Para su realización se utilizó la misma fórmula utilizada en la versión argentina. Aunque fue bien recibida por la población chilena, no gozó del éxito y repercusión de su contraparte.

La razón por la cual estos casos me parecen lo suficientemente importantes como para estudiarlos es debido a que se presentan como programas sobre temas históricos basados en documentos, buscando explicar la Historia de una manera diferente a la oficial y tradicional, además de que se presentaron en canales bastante populares por lo cual obtuvieron mucha audiencia, cosa que provocó que su discurso historiográfico fuera captado por gran parte de la población.

Las producciones a tratar responden a necesidades históricas precisas, por lo cual es necesario ubicarlas, para ello es necesario conocer bien la situación por la cual pasa la academia histórica argentina y chilena. Se debe de dar mayor énfasis en la situación historiográfica argentina ya que la producción original es de ese país y en gran medida la idea original fue tomando forma para responder al público argentino.

Para la versión chilena, la productora argentina tuvo que hacer adecuaciones para que su programa gozara de la misma popularidad que en su versión argentina, sin embargo esta nueva versión no cambió demasiado el discurso que la productora ya había consolidado en la mayoría de sus trabajos.

Como ya se ha dicho, los programas a analizar son la adaptación de una serie de libros llamados *Los mitos de la Historia argentina*, escritos por el historiador argentino Felipe Pigna. Al analizar el contexto de estas publicaciones nos damos cuenta de que se convirtieron en verdaderos *best sellers*, lo cual es algo bastante extraño para un libro de Historia. El hecho de que estos libros gozaran de tanta popularidad propició que los historiadores académicos, es decir aquellos pertenecientes a las universidades y a institutos de investigación, comenzaran a realizar análisis, críticas y reseñas sobre los trabajos de Pigna.⁵ Algunos eran presentados en numerosos coloquios, mesas redondas, congresos

⁵ Los historiadores académicos englobaron las obras de Pigna con otras más en las que el discurso presentado era similar. La mayoría de los análisis de estas obras llegaban a la conclusión de que respondían a la necesidad de respuestas de la sociedad argentina ante el inminente hecho de la falla de la democracia ante la crisis económica del 2001. Esto lo podemos ver en un artículo de Martha Rodríguez, “Los relatos exitosos sobre el pasado y su controversia. Ensayistas, historiadores y gran público, 2001-2005” en *Historiadores*,

académicos o ferias del libro, además de ser publicadas en revistas especializadas o en revistas dominicales de periódicos de importancia.⁶

Cuando *Algo habrán hecho...* se estrenó, los comentarios de los historiadores no tardaron en publicarse en periódicos y revistas, siendo la mayoría críticas en contra del discurso extremadamente comercial y patriótico de dicha producción, además de criticar la credibilidad de Pigna.⁷ También se publicaron defensas a su favor, pero en algunas ocasiones eran colaboradores de Pigna.⁸

Al observar que fueron varias las publicaciones realizadas en torno al éxito del programa, se puede afirmar que tuvo cierta repercusión en el ámbito académico. Tantas críticas en contra de la Historia comercial propiciaron también declaraciones en las que se defendió la postura de la necesidad de que el público se interesara por la Historia nacional, siendo una buena opción este tipo de documentales. Fue entonces cuando el debate iniciado por *Algo habrán hecho...* obligó a los historiadores a replantearse su función en la sociedad y determinar su situación, ya sea en cuanto a su desarrollo historiográfico como en su discurso político.

Como se puede ver, la versión argentina de *Algo habrán hecho...* generó un debate historiográfico bastante intenso, cosa que sucedió en mucha menor medida en la versión chilena. Cuando se observan los créditos de la versión chilena, sólo se observa que está “Basado en el programa *Algo habrán hecho* (clara referencia a la versión argentina) una idea original de Felipe Pigna y Mario Pergolini para Cuatro Cabezas”. Esta aclaración hace que se confirme que *Cuatro Cabezas* es la dueña del discurso y que, si bien tiene apoyo de ciertos historiadores chilenos, el producto es una adaptación del discurso del programa argentino y ciertamente llega a similares conclusiones por medio de similares rutas.

ensayistas y gran público: la historiografía argentina en los últimos veinte años, 1990-2010, Devoto Fernando (comp), Buenos Aires (Bs.As.), Biblos, 2010,

⁶ Por ejemplo la revista cultural Ñ del periódico *Clarín*.

⁷ La mayoría de los críticos de *Algo habrán hecho...* fueron docentes de distintas universidades de prestigio por ejemplo la Universidad de Buenos Aires (UBA). Varios artículos fueron publicados y se pueden consultar en <http://www.elortiba.org/pensar13.html> (30 de abril de 2013)

⁸ Andrini Leandro, *Crítica a la crítica*. Esta respuesta a la crítica realizada por Hilda Sabato y Mirta Rodríguez fue publicada en la página de internet www.elhistoriador.com.ar, la cual es administrada por Felipe Pigna. En <http://www.elortiba.org/pensar13.html> (30 de abril de 2013)

La versión chilena formó parte de una programación que conmemoraba el Bicentenario de la Independencia, por ello gozó de la total aprobación del gobierno y fue por esta razón que se presentó en un canal de gran audiencia (Televisión Nacional de Chile TVN) sin sorprender a nadie ya que fue un programa histórico más de los tantos que fueron transmitidos por diferentes cadenas televisivas.⁹

Debido a este ambiente festivo, las publicaciones históricas fueron comunes, siendo el discurso patriótico y ultranacionalista de lo más común, Por esta probable razón es que *Algo habrán...* no generó un debate tan nutrido como el provocado por la versión argentina, mucho de ello debido a que no se asoció a esta producción con un autor en específico. Aunque dentro de la pareja conductora del programa se encontraba el historiador chileno Manuel Vicuña,¹⁰ nunca se le adjudicó la autoría ni la investigación histórica, por ende el discurso presentado tampoco.

Por todas estas razones se podría llegar a la conclusión de que *Algo habrán...* fue una idea concebida para realizar un programa histórico que responda a necesidades específicas del pueblo argentino, por lo cual su realización provocó verdaderos debates en el ámbito académico del país. Mientras tanto la versión chilena no fue concebida en el ámbito historiográfico, más bien fue realizada en su totalidad por la productora, la cual trató de conseguir los mismos resultados exitosos utilizando el mismo hilo conductor y los mismos recursos didácticos presentados en la versión anterior, creando así una historiografía propia de la productora, es por esa razón que lo nombro “comercial” .

El proyecto es un análisis historiográfico, por esta razón es necesario estructurarlo de tal manera que se conozca el contexto de los autores, sus influencias y sus tendencias, ya teniendo esos datos claros, se procede a analizar el discurso que presenta en su obra, para finalizar con la repercusión que ésta tuvo en la sociedad y en el entorno académico.

⁹ La cadena TVN estrenó además de *Algo habrá hecho*. . . varias producciones en conmemoración del bicentenario, destacando *Grandes chilenos de nuestra Historia* y la serie *Paz*, la cual está ambientada en la Guerra del Pacífico (1879-1883). La cadena Mega presentó la serie *Adiós al Séptimo de Línea*, que también trata sobre la Guerra del Pacífico

¹⁰ Manuel Vicuña. Doctor en Historia por la Universidad de Cambridge, ha realizado trabajos como: *Paris americano. La oligarquía chilena como actor urbano en el siglo XIX*; *La Belle Époque chilena, Alta sociedad y mujeres de elite en el cambio de siglo* y *Voces de ultratumba, la Historia del espiritismo en Chile*. Además ha colaborado en la realización de *Documentos del siglo XX chileno* e *Historia del siglo XX chileno*.

La investigación está dividida en 4 capítulos, siendo el primero un “Acercamiento a las tendencias historiográficas contemporáneas realizadas en Argentina.” Al revisar la evolución de las tendencias historiográficas, se verá que es necesario entrelazar la explicación historiográfica con el contexto histórico. Este acercamiento busca conocer y rastrear la evolución de la producción historiográfica tanto la que se da en las universidades como aquellas que pueda realizar fuera de ellas. Al conocer la situación por la que pasa la historiografía argentina actual, podremos saber en qué tendencia se suscriben las obras de Felipe Pigna y por ende *Algo habrán...*, determinando eso, lograremos conocer las razones por las que la academia historiográfica hegemónica criticó tanto sus trabajos.

Ya teniendo conocimiento acerca de la historiografía, pasaremos al segundo capítulo, titulado: “*Algo habrán hecho por la Historia argentina*”. Este capítulo comprende el análisis de la versión argentina para lo cual se subdivide en 3 apartados. El primero lleva por nombre “Génesis: Idea original, productora, emisión y recepción.” Éste iniciará con un pequeño acercamiento al desarrollo de la televisión en la Argentina, ya que se considera importante saber de qué manera se desenvuelven las productoras y hasta qué punto tienen la libertad de exponer alguna idea o discurso. Al conocer algunas características de la televisión argentina se podrá dar una explicación del porqué *Algo habrán...* se presentara en un horario estelar y cuanta fue la población que pudo haberla visto.

El segundo apartado es el “Contenido de la serie” y comprende un resumen de los episodios de los que constó la serie, detallando aquellas características propias del discurso que *Algo habrán...* Aunque pareciera ser simplemente un resumen de Historia argentina, no lo es tanto ya que son únicamente los temas que el programa trata y éstos están cargados de su muy particular interpretación.

El tercer apartado lleva por título “¿Qué nos quiere decir *Algo habrán hecho por la Historia argentina?*” Será ahí donde se analicen los contenidos de la serie, siendo necesaria la comparación entre las afirmaciones expuestas en el programa con lo que se exponga en los textos historiográficos académicos. Por lo cual en este apartado se presentaran las intencionalidades que se encontraron en el programa, además de determinar su discurso historiográfico.

De igual manera se hará el análisis para la versión chilena, el cual comprende el tercer capítulo, llamado “*Algo habrán hecho por la Historia de Chile*”. A su vez se subdivide en tres apartados. El primero lleva por nombre “Génesis: Idea original, productora y emisión.” En él se desglosan los orígenes de la versión chilena, además de puntualizar el contexto de su emisión como lo es el horario y la televisora. Posteriormente se pasará al siguiente apartado el cual es la presentación del “Contenido de la serie”, nuevamente siendo un resumen de los episodios del programa. Por último tenemos el apartado “¿Qué nos quiere decir *Algo habrán hecho por la Historia de Chile?*” En éste se comparará el contenido de la serie con la historiografía chilena actual, por lo cual se analiza la historiografía chilena actual, con mayor detalle la Historia oficial, ya que *Algo habrán...* fue parte de los programas televisivos realizados para los festejos del Bicentenario de la Independencia.

Finalmente se encuentra el capítulo 4 llamado “La historiografía comercial de *Eyeworks-Cuatro Cabezas*.” En donde se hace un análisis comparativo de ambas versiones de *Algo habrán...*, lo cual nos es útil para determinar los ajustes que tuvo que hacer la productora para realizar la versión chilena. Conociendo las diferencias discursivas de estos programas, también se encontraran las similitudes, con lo cual se logra determinar el discurso historiográfico comercial de la productora *Eyeworks-Cuatro Cabezas*.

CAPÍTULO I

Acercamiento a las tendencias historiográficas contemporáneas realizadas en Argentina.

En Argentina, desde el año 2002, la Historia se volvió un tema bastante tratado en todos los medios de comunicación, destacando los escritos, en sus diferentes variantes. Fueron comunes los foros vía internet donde el público discutía sobre temas históricos además del creciente número de publicaciones impresas que trataban estos temas incrementaban la cantidad de libros y ensayos históricos que el público podía adquirir en las librerías y kioscos de todo el país.¹¹ El pueblo argentino no se caracterizaba por ser consumidor de publicaciones históricas, sin embargo, en la primera década del siglo XXI, logró convertir estos libros en verdaderos *best sellers* e incluso un programa televisivo dedicado a la Historia argentina logró ocupar el horario estelar de la televisión abierta (sustituyendo un programa de Maradona) sin que la razón de esta primacía sea la conmemoración de un acontecimiento histórico.¹²

El porqué éste interés por la Historia se dio en ese momento específico se debe a la crisis económica de 2001, la cual provocó un disgusto popular masivo externado en marchas multitudinarias que exigían la renuncia del presidente Fernando De la Rúa. Esta crisis generalizada obligó un cambio de gobierno que derivaría en la elección de Néstor Kirchner como presidente, dando inicio a nuevas políticas económicas.

El pueblo argentino necesitaba respuestas y las buscaba en la Historia. Periodistas, políticos, economistas y académicos publicaron trabajos para lograr explicar el origen de la crisis, sin embargo, el público optó por consumir las publicaciones que gozaban de mayor publicidad o que eran escritas por personajes de gran reputación pública, por ejemplo,

¹¹ Rodríguez Martha, “Los relatos exitosos sobre el pasado y su controversia. Ensayistas, historiadores y gran público, 2001-2005” en *Historiadores, ensayistas y gran público: la historiografía argentina en los últimos veinte años, 1990-2010*, Fernando Devoto (comp), Buenos Aires (Bs.As.), Biblos, 2010, p. 117.

¹² El programa es *Algo habrán hecho por la historia argentina*, tema central de este trabajo.

periodistas o autores que se promocionaban en la televisión. Entre estas personalidades destacan Felipe Pigna¹³ y Jorge Lanata.¹⁴ De tal manera que las explicaciones sobre el pasado que leía la mayoría de la población argentina no provenían de las investigaciones realizadas por historiadores profesionales, lo cual provocó un fuerte debate entre los académicos y los autores de estos *best sellers* ya que se criticaban y descalificaban los unos a los otros.

La confrontación entre críticas de académicos y la defensa por parte de los autores y sus simpatizantes, generó un debate muy interesante e intenso. Generalmente se llevó a cabo en publicaciones periódicas, como diarios y revistas, además de programas televisivos. Ante tal situación, no dejaba de mencionarse el asunto en coloquios universitarios.¹⁵ Este debate llegó, incluso, a obligar a los académicos a redefinirse y exponer la función social de los historiadores y determinar cuál era la situación de la historiografía académica en Argentina. Para ello, algunos expusieron la evolución de la historiografía académica en el país, analizando los cambios que se había dado a partir del devenir político y como es que se llegó a la profesionalización. Esta explicación les ayudaba a reivindicar su función social.

Coincidiendo con los académicos argentinos, creo necesario exponer el desarrollo de la historiografía argentina para así entender sus postulados actuales y determinar en dónde radica la confrontación con el discurso de la historiografía masivamente exitosa que en muchos casos no fue realizada por historiadores profesionales. A lo largo de las siguientes páginas se presentará un acercamiento al desarrollo de la historiografía argentina desde la segunda mitad de la década de los 50 hasta la primera década del siglo XXI. El iniciar este acercamiento historiográfico desde la década de los 50 se debe a que la historiografía realizada en esos años fue la que más impactó a las producciones que se llevarían a cabo en años posteriores, incluso actualmente. Aunado a esta situación, podemos encontrar otra característica importante: la tendencia historiográfica de la segunda mitad de los 50 hasta la primera mitad de los 70 sufrió una interrupción importante debido

¹³ Más adelante se ahondará en este autor.

¹⁴ Jorge Lanata es un periodista bastante exitoso, ha recibido muchos premios por su participación en la conducción de programas tanto televisivos como radiales. Su fama ha llegado a tal grado que fue nombrado Ciudadano Ilustre de la ciudad de Mar del Plata y Córdoba.

¹⁵ Rodríguez, “Los relatos exitosos...” en Devoto, *op cit*, p. 130

al golpe de Estado de 1976,¹⁶ lo cual representó un gran disturbio en la academia histórica argentina y que volvería a revolucionarse con el fin de la dictadura.

Tal como lo dijo alguna vez Tulio Halperin Donghi en una entrevista, las coyunturas en la Historia hacen que los historiadores den un vuelco en sus explicaciones acerca del pasado.¹⁷ De acuerdo con esta afirmación, es que se pueden encontrar diferencias en la historiografía de cada periodo de la Historia argentina desde el año de 1955 hasta los primeros años del siglo XXI. Por esta razón se hará una división por periodos, tomando en cuenta las coyunturas políticas en la historia argentina para analizar la labor de los historiadores. El primer periodo irá de la segunda mitad de la década de los 50 hasta el golpe de estado de 1966; el segundo periodo expondrá como fueron las políticas universitarias durante el periodo de inestabilidad política (1966-1976); el tercer periodo contemplará la historiografía realizada durante la dictadura militar de 1976-1983; después se continuará con el periodo que va desde la restauración de la democracia en 1983 hasta la crisis de 2001; el periodo final tratará la historiografía realizada desde la caída del gobierno de De la Rúa, enfocándose en los textos que tratan de explicar la crisis del 2001.

1.1.- Historiografía de los 50: Historia Social e Historia Revisionista.

En la mañana del 16 de junio de 1955 un sector importante de la marina argentina se sublevó en contra del gobierno de Juan Domingo Perón. El plan para derrocar el gobierno peronista consistió en un bombardeo aéreo sobre el centro de Buenos Aires, en específico la “Casa Rosada”, la Plaza de Mayo y los inmuebles de las asociaciones simpatizantes con el peronismo, entre ellos, el edificio de la Confederación General del Trabajo (CGT). Poniendo en práctica el plan, gran número de aviones comenzaron el bombardeo sobre la

¹⁶ Golpe de Estado llevado a cabo el 24 de marzo de 1976; los golpistas eran militares liderados por Jorge Rafael Videla y su objetivo fue derrocar al gobierno peronista de María Estela Martínez, viuda de Perón. La junta militar resultante del golpe se autonombró “Proceso de Reorganización Nacional”(1976-1982), se caracterizó por una fuerte represión a la población y a los medios de comunicación, incluidas las universidades.

¹⁷ Hora Roy y Javier Triboldi, *Pensar la Argentina. Los historiadores hablan de historia y política*, Bs. As., El cielo por asalto, 1994, p.49.

ciudad, provocando muchas muertes, las cuales se calculan en alrededor de 500 personas y casi 1000 heridos. Se cuenta que durante el ataque una bomba alcanzó un tranvía y que la explosión provocó la muerte de todos los pasajeros, la mayoría eran niños.¹⁸ Al instante las tropas y civiles fieles al gobierno peronista comenzaron la defensa de éste, la cual resultó exitosa ya que no se cumplió el objetivo de matar o derrocar a Perón y el gobierno sobrevivió unos cuantos meses más.

Aunque Perón continuó en el cargo de Presidente de la Nación, su gobierno ya no gozó de la estabilidad ni del apoyo de la mayoría de los sectores de poder, lo cual derivaría en un exitoso golpe de Estado llevado a cabo el 16 de septiembre de 1955, poniendo fin al segundo gobierno de Juan Domingo Perón (1952-1955) y dando inicio a un gobierno militar que se autodenominó “Revolución Libertadora (1955-1958)”¹⁹ y cuyo principal objetivo fue el de liberar a la Argentina de Perón y eliminar cualquier vestigio de su movimiento.

Cuando el gobierno militar se consolidó, comenzó a hacer varias reformas entre ellas estuvo el remover a los simpatizantes peronistas de los altos puestos burocráticos y los reemplazó por simpatizantes del golpe, cuya mayor característica era la de ser antiperonista. Toda la burocracia fue depurada del peronismo, incluso la burocracia universitaria y con ella la de los institutos de ciencia y tecnología.

En la universidad más importante de la Argentina, la Universidad de Buenos Aires (UBA),²⁰ se erigió como Rector interventor a José Luis Romero, un gran historiador argentino de fama internacional, cuya gran obra fue la de sentar las bases de una nueva metodología historiográfica en la Argentina: la Historia Social.

J.L. Romero dedicó la mayoría de su trabajo a los estudios sobre Historia europea, lo cual hizo de una manera excepcional ya que obtuvo becas de prestigio internacional (dos

¹⁸ Galasso Norberto, “La Historia Social. Corrientes historiográficas en la Argentina” en *Cuadernos para la Otra Historia*, Bs. As., Centro Cultural “Enrique Discépolo”, 2004, p. 11. Disponible en línea en <http://www.discepolo.org.ar/files/ctes-historiog-II.pdf> (16 de diciembre de 2012)

¹⁹ Los principales responsables de la “Revolución libertadora” fueron los generales Eduardo Lonardi y posteriormente el general Eugenio Aramburu, este gobierno militar culminó cuando se le entregó la presidencia al civil Arturo Frondizi en 1958.

²⁰ Universidad de Buenos Aires, fundada en 1821, es la universidad más grande y con mayor influencia en Argentina para saber más se recomienda la lectura de Halperin Donghi Tulio, *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Bs. As., Eudeba, 1962, pp. 227

becas Guggenheim) y estudió en universidades del prestigio de Harvard. Su mayor interés fue el estudio de la cultura de la naciente burguesía europea a finales de la edad media; por esta razón fue que sus principales trabajos no son sobre la Historia de su país, pero no era un desinteresado en el pasado y el porvenir de la Argentina. Por el contrario, tenía ideas claras sobre la necesidad de la Historia como motor de acciones revolucionarias, por ello J.L. Romero fue un miembro activo del Partido Socialista. Como parte de sus actividades políticas, siempre se mostró en contra del gobierno peronista, por esa razón antes de que Perón fuera derrocado, se le prohibió ejercer la docencia en la universidad.

Ahora bien, al estudiar la propuesta historiográfica de J.L. Romero podemos ver que está totalmente influida por los postulados filosóficos y metodológicos de los grandes historiadores a nivel mundial, destacando a los europeos. La escuela de los Annales fue la que más influyó en los trabajos de J.L. Romero, específicamente la llamada “Segunda generación”, siendo Fernand Braudel su máximo representante. J.L. Romero tuvo un gran contacto con los académicos y científicos sociales más importantes del siglo XX.

Como rector de la UBA, J.L. Romero tomó medidas para modernizar la enseñanza en cuestiones del análisis social, por esta razón, en 1956 creó la cátedra de Historia social general, además fundó el Instituto de Sociología, a cargo de Gino Germani y el Instituto de Economía a cargo de Julio Olivera. Debido a estas acciones tomadas en la UBA, muchos estudiantes se impregnaron de la nueva metodología que brindaba la universidad.

Al tiempo que J.L. Romero tomaba cargo de la UBA, otro historiador de renombre internacional, que también estaba de parte del gobierno que derrocó a Perón, accedía a cargos importantes a nivel académico: Tulio Halperín Donghi. Él fue nombrado decano de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad del Litoral y posteriormente alcanzó el puesto de Rector de dicha institución.

Tanto J.L. Romero como Halperín son los máximos representantes de la Historia Social argentina de los 60 y sus trabajos contienen varias características que se pueden asociar para así determinar las líneas que toma la Historia Social.²¹ La primera, es que están ampliamente impregnadas de la metodología multidisciplinaria, totalmente aplaudida

²¹ Romero Luis Alberto, “¿El fin de la Historia Social?” en Devoto, *op cit*, p. 33.

por los seguidores de la tendencia de los Annales. Por esta razón, los trabajos realizados por estos autores y por sus alumnos van encaminados a estudiar a la sociedad argentina, además de analizar la cultura que se ha desarrollado en el territorio argentino.

Una de las temáticas que frecuentemente es analizada por los historiadores de la Historia Social es la del impacto que tuvieron los migrantes en la sociedad argentina de finales del siglo XIX y principios del siglo XX.²² Siguiendo el principio multidisciplinar, se trata de explicar la conformación de la sociedad argentina por medio del análisis de la economía, la política, la estadística demográfica e incluso el estudio de la literatura de dicha época. Es de esta manera como se llegan a publicar dos compilaciones de trabajos de Historia Social: *Argentina, sociedad de masas* y *Los fragmentos del poder*. Estas obras bien se podrían etiquetar como las máximas representantes de la historiografía social de los 60 ya que en ellas se pueden leer artículos realizados por sus máximos exponentes, destacando nombres como: Torcuato S. di Tella, Gino Germani, Jorge Graciarena y Tulio Halperín Donghi.

Como ya se había mencionado anteriormente, J.L Romero no era un experto en la Historia de su país y no lo negaba, “Me apresuro a declarar que no soy especialista de historia argentina... Quizás conozca mejor los textos medievales que los documentos de nuestro archivo”²³. Sus trabajos abalan su conocimiento sobre Historia europea comenzando por su tesis de licenciatura: *Los Gracos y la formación de la idea imperial* (1934), ya siendo historiador de renombre publicó: *Maquiavelo historiador* (1943), *El ciclo de la Revolución Contemporánea* (1948), *La edad Media* (1949), *De Heródoto a Polibio* (1952), *La cultura occidental* (1953) y *La Revolución burguesa en el mundo feudal; Crisis y orden en el mundo feudo-burgués* (1967). Entre sus trabajos que tratan sobre la Historia argentina destacan: *Las ideas políticas en Argentina* (1946), *Argentina: imágenes y perspectivas* (1956), *El desarrollo de las ideas políticas de la sociedad argentina del siglo XX* (1965) y *Breve historia de la Argentina* (1978), esta obra fue publicada poco después de su muerte en 1977. También publicó obras referentes a América Latina, donde se rescatan *Latinoamérica: situaciones e ideologías* (1968), *El pensamiento político de la derecha latinoamericana* (1970), dirige *La gran historia de Latinoamérica* y *Latinoamérica: las*

²² *Ibidem*, p. 30

²³ Romero José Luis, *Argentina: imágenes y perspectivas*. Bs. As, Raigal, 1956, p. 7.

ciudades y las ideas (1976), para muchos, esta última obra es de las más representativas de la Historia Social argentina.

Ahora que ya se han mencionado las obras de J.L. Romero, creo pertinente hacer mención de las obras de Halperín, ya que al analizar los discursos de ambos autores, lograremos conocer cuáles son sus lineamientos políticos y así, los de la mayoría de los alumnos que se impregnaron de sus obras.

Halperín es un historiador argentino nacido en 1926, se tituló como abogado por la UBA y se doctoró en Historia en la facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad. Estudió varios posgrados en escuelas de alto renombre internacional, donde se influyó intelectualmente por parte del grupo Annales: “Mi tesis doctoral sobre moriscos y valencianos la preparé en París en L’Ecole Pratique donde trabajé con F, Braudel... Me impresionó mucho la prioridad de preguntas del grupo Annales: estudiar la sociedad a partir de sus parámetros básicos: dimensiones físicas, geográficas, económicas”²⁴. Debido a esta influencia de los Annales, la mayoría de las publicaciones de Halperín van enfocadas a explicar de manera multidisciplinaria a la sociedad argentina.

En su obra más representativa, *Revolución y guerra: formación de una elite dirigente en la Argentina criolla*, se puede observar toda intención del autor por utilizar en su máxima expresión la metodología que aprendió de la escuela de los Annales, estudia la conformación de la elite criolla por medio del análisis de zonas geográficas, económicas y culturales, desglosando sus características.²⁵

Otras obras que destacan son: *El pensamiento de Echeverría* (1951), *Historia de la Universidad de Buenos Aires* (1962), *Historia contemporánea de América Latina* (1967), *José Hernández y sus mundos* (1985), *La democracia de masas* (1991), *Argentina en el callejón* (1995), *Proyecto y construcción de una Nación, 1846-1880* (1996) y *El revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional* (2005).

Al revisar las obras de Halperín, notamos que están cargadas de fuertes implicaciones políticas, por lo cual podemos notar su filiación claramente antiperonista,

²⁴ “Tulio Halperín Donghi” en *El Clarín*, Bs. As., jueves 10 de abril de 1980.

²⁵ Halperín Donghi Tulio, *Revolución y guerra. Formación de una elite en la Argentina criolla*, Bs. As, Siglo XXI, 1972, pp. 404.

característica que comparte con J.L Romero. Además, en varios de sus textos se puede leer la intención de reivindicar a la clase dominante argentina y una aparente tendencia pro-británica, además de que en su momento, reivindicó al gobierno de Carlos Saúl Menem y la imposición de un sistema económico liberal.²⁶

La gran carga política que conllevan los trabajos de Historia Social hace que estos estudios no pongan en crisis las explicaciones que dicta la Historia oficial.²⁷ Esto se puede demostrar al revisar las apologías que hacen estos historiadores al respecto de varios personajes. El personaje favorito de esta historiografía es Bartolomé Mitre,²⁸ el cual es tomado tanto por J.L Romero como por Halperín como el verdadero padre de la patria argentina.

J.L. Romero escribió el folleto *Bartolomé Mitre, un historiador frente al destino nacional*,²⁹ en este folleto, asegura que Mitre era “[...] el luchador de las buenas causas, arquitecto de una nación”³⁰, mientras que Halperín, basándose en los textos de J.L. Romero llegó a afirmar sobre Mitre que “lo que había ahí, era una visión de destino manifiesto parecido al norteamericano. Un País que había nacido para crecer sobre una línea que lo haría un país moderno, occidental, de economía avanzada y de desarrollo político que maduraría en la forma más alta inventada por la humanidad [...] la república democrática”³¹. Por esta razón, todas las acciones tomadas por Mitre durante su gobierno son admirables, incluyendo la guerra contra el Paraguay.

²⁶ Galasso, *op cit*, p. 16.

²⁷ *ibidem*, p. 3.

²⁸ Bartolomé Mitre (1821-1906), fue un periodista, político, estadista e historiador argentino. Alcanzó la presidencia de la República después de que el gobierno confederado de Juan Manuel de Rosas fuera derrotado en la batalla de Caseros (3 de febrero de 1852). Algunas interpretaciones de su gobierno señalan que gracias a él se impuso el puerto de Buenos Aires sobre la provincia argentina, por lo cual, se desarrolló una alta burguesía ligada al imperialismo inglés, además de que se logró consolidar el nacionalismo argentino dentro del territorio que actualmente comprende a esa nación. Además, Mitre realizó una amplia obra historiográfica, destacando *La historia de Belgrano y de la Independencia argentina*.

²⁹ Este folleto publicado por el diario *La Nación* en 1943, se incorporó al libro *Argentina: imágenes y perspectivas* (1956).

³⁰ Romero, *Argentina...* p. 217.

³¹ Hora, *op cit*, p. 51.

También se logra observar una reivindicación del discurso de Domingo Faustino Sarmiento,³² ante todo, se rescata la idea de la confrontación entre “Civilización y barbarie”, presentada por Sarmiento en su obra máxima *Facundo. Civilización y Barbarie*, por ello, los historiadores sociales se van en contra de la “montonera” peronista, ya que ésta se asocia con la barbarie, mientras que la civilización, se logrará cuando la Argentina se consolide como una nación económicamente estable, miembro activo de la economía internacional y ante todo, logrando todo esto por medio de la democracia.

Mientras que unos autores son altamente recomendados y reivindicados, otros más son duramente criticados. Los miembros de la Historiografía Social tienden a criticar al Revisionismo histórico y a todas aquellas publicaciones en las que se denote cierta revolución en cuanto a la interpretación oficial de la Historia. Es así como Halperín publicó *El revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional*. En la contraportada de este libro puede leerse:

El derrocamiento del gobierno constitucional de Hipólito Yrigoyen en 1930 fue acompañado por una falange de ensayistas políticos abroquelados en el irracionalismo y en algunas creencias arraigadas en las ideologías de derecha imperantes en Francia y España. Con la figura de Juan Manuel de Rosas como eje de la historia nacional, la corriente revisionista argentina postulará la necesidad de un heroico conductor opuesto a los intereses oligárquicos, desechará a los intelectuales con la imputación de extranjerizantes y acusará de todos los males nacionales a Gran Bretaña. Esta visión de la historia se volverá más compleja de la mano del peronismo y de las “ideologías” sostenidas por los militares golpistas, al punto de representar una paradoja historiográfica: la escuela revisionista triunfa donde la acción política del nacionalismo fracasa.³³

La visión revisionista de la Historia va ligada a la idea anti-imperialista sobre todo a criticar la tendencia de la oligarquía argentina a formar parte del gran Imperio británico. Entre sus autores destacan Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche, que junto con otros intelectuales formaron el grupo llamado *Fuerza de Orientación Radical de la Joven*

³² Domingo Faustino Sarmiento (1811- 1888), fue un político, docente, escritor y periodista argentino. Varios son los aportes de este personaje al desarrollo del Estado argentino, siendo de lo más destacable el impulsar la educación y la ciencia, lo cual realizó cuando alcanzó la presidencia de la República (1868-1874). También realizó una extensa obra literaria, donde destaca *Facundo, Civilización y Barbarie*, libro donde al analizar la vida del caudillo riojano Facundo Quiroga (1788-1835), logra establecer la teoría de la dicotomía argentina entre “Civilización y Barbarie”

³³ Halperín Donghi Tulio, *El revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional*, Bs.As., Siglo XXI, 2005.

Argentina (FORJA). El ideal de esta agrupación fue el de crear conciencia en la población para lograr una Argentina independiente, lo cual demuestran en su lema “Somos una Argentina colonia, queremos una Argentina libre”. Este grupo desarrolló una historiografía revisionista que criticó duramente a las interpretaciones de la historiografía oficial y a la de los historiadores sociales. Para los revisionistas, Mitre fue un líder de la oligarquía, que logró imponer un gobierno dócil ante el imperialismo inglés, además de lograr la primacía del puerto de Buenos Aires sobre la provincia argentina.

El movimiento revisionista de la Historia no se realizó en los institutos de investigaciones universitarios, incluso muy pocos de sus miembros pertenecían a la Academia Nacional de la Historia,³⁴ por esta razón fundaron institutos propios como el Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas” (IIHJMR).³⁵ Las investigaciones de este primer instituto revisionista giran en torno a la reivindicación de Juan Manuel de Rosas, un personaje bastante criticado por la historiografía oficial ya que se le considera un dictador que basaba su poder en el terror y la violencia. Domingo Faustino Sarmiento consideraba al gobierno de Rosas como el triunfo de la barbarie sobre la civilización.

Como dentro del revisionismo se daba pie a nuevas interpretaciones del pasado, era común que no existiera una homogeneidad en sus discursos, originando subgrupos en los institutos, lo cual incluso llegó a provocar la fundación de nuevos institutos como el Centro de Estudios de Historia Argentina (CEHA), el cual fue fundado por miembros del IIHJMR que no estaban de acuerdo con una militancia partidaria. A su vez, también se fundó el Instituto Bibliográfico Antonio Zinny (IBAZ). Algunos institutos no se mostraban tan radicales, por ello fueron aceptados por los gobiernos, llegando incluso a ser patrocinados por el Estado siendo ejemplos el IBAZ y el CEHA, los cuales fueron patrocinados por varios gobiernos, incluyendo juntas militares.

Sin embargo, gran parte de los revisionistas poseen una tendencia latinoamericanista, tomando por ejemplo a Norberto Galasso, el cual ha escrito bastante

³⁴ La Academia nacional de la Historia fue fundada por Bartolomé Mitre como “Junta de Historia y Numismática Americana” en 1893. En 1938 recibió el nombre de Academia Nacional de la Historia.

³⁵ En el año de 1997 recibió el nombramiento de Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

sobre la unificación latinoamericana y sobre la consolidación de una idea de “Patria grande” entre los países hispanoamericanos. Por esta razón critica duramente a Halperín cuando éste, al escribir su *Historia contemporánea de América Latina*, “no aborde la cuestión fundamental de la unidad latinoamericana, es decir, la identidad histórica, lingüística, territorial y cultural que le otorga a América Latina la naturaleza de Nación”³⁶ y concluye: “Halperín coincide una vez más con Mitre, para quien ‘nosotros estamos más cerca de Europa que cualquier otro país de América Latina’, posición que Halperín ratifica al sostener la tesis de que Inglaterra no favoreció la segmentación, sino que incluso promovió la unificación sin lograrla”.³⁷

Esta lucha entre la Historia Social y la Historia revisionista llegó a un momento crucial con la “Revolución libertadora” ya que, muchos de los miembros de la historiografía revisionista estaban a favor del peronismo y por ello fueron encarcelados o exiliados, mientras que los historiadores sociales, como se encontraban a favor del nuevo gobierno, lograron puestos importantes en la burocracia académica logrando así imponerse como los creadores de la “buena” Historia argentina. Los historiadores sociales llegaron a afirmar cosas como:

Paradójicamente los años del proceso³⁸ aclararon las cosas. Los militares arrasaron con vidas, con lugares institucionales y hasta con preocupaciones sociales por la dimensión histórica del presente. Los libros revisionistas desaparecieron de las librerías y su lugar fue ocupado por versiones triviales o pintorescas de la historia. Pero los efectos fueron mucho más complejos. Muchos historiadores marcharon al exilio y muchos de ellos completaron su formación profesional escribiendo sus tesis, que serían los buenos libros publicados en la década siguiente, se profesionalizaron y se familiarizaron con las prácticas del mundo académico internacional. Otros, que se quedaron en el país, ensayaron construir espacios para la Historia Social.³⁹

Este tipo de declaraciones demuestra que el antagonismo entre revisionistas y los historiadores sociales era bastante claro y notorio, por lo cual ambas posturas no lograban crear un verdadero discurso enriquecedor para el entendimiento del pasado nacional, tal y como afirmaba Roberto Etchepareborda:

³⁶ Galasso, *op cit*, p. 13

³⁷ *Loc cit*

³⁸ Se refiere al “Proceso de Reorganización Nacional (1975-1982)”.

³⁹ Romero Luis Alberto, *Informe a la V Jornada interesucela departamentos de Historia y Jornada Rioplatense de Historia*, Montevideo, Septiembre de 1995.

(Los historiadores liberales⁴⁰) defendiendo al unísono su posición como historiadores, su enfoque clasista y doctrinario en lo económico y político. Los otros (los revisionistas), desgraciadamente proclives al cesarismo, malgastan en gran medida su vigorosa acción renovadora en la exclusiva negativa de la posición clásica liberal y en el ensalzamiento de Rosas. Ambas tendencias a la que se suma la materialista histórica en sus diversos matices, comunistas y ortodoxos o de la denominada izquierda nacional, visualizan con ojos e implicaciones de carácter militante de nuestro presente, el proceso vital de todo nuestro pasado.⁴¹

Ya se ha visto que esta antinomia entre revisionismo/liberalismo -Historia Social- llegó incluso a tener consecuencias en el campo político, ya que gran parte de los historiadores revisionistas apoyaban al peronismo, sin embargo este gobierno nunca tomó al revisionismo como la visión histórica oficial. Si bien, cuando el peronismo recuperó el poder en 1973, muchos revisionistas obtuvieron cargos públicos, no se lograron consolidar como autoridades universitarias.

La Historia Social y el Revisionismo fueron las dos grandes tendencias historiográficas que dominaron los estudios históricos en la Argentina de 1955 hasta 1973. Aunque se mostraban antagónicas en las conclusiones a las que llegaban, ya que mientras los sociales se mostraban un tanto conformes con la Historia oficial y dedicaban su trabajo al enriquecimiento de ésta gracias a la introducción de nuevas metodologías interdisciplinarias, los revisionistas llegaban a conclusiones diferentes, generalmente reivindicando a personajes discriminados en la Historia oficial y desmitificando a los grandes héroes. Sin embargo en muchos de los casos las metodologías utilizadas son similares, realizando análisis económicos, literarios, demográficos. Incluso podían llegar a utilizar la metodología del materialismo histórico o el estructuralismo.

Gran parte de los historiadores de aquel tiempo tenían tendencias socialistas o comunistas y no estaban a favor de gobiernos militares autoritarios, de tal manera que cuando en 1966 se inició un periodo de inestabilidad política, signado por golpes militares que desembocaban en dictaduras, muchos de los académicos argentinos que mostraban alguna tendencia hacia el socialismo o se mostraban en contra de la represión militar, eran

⁴⁰ Etchepareborda nombra Historia liberal a lo que en el presente acercamiento se denominó Historia Social.

⁴¹ Rodríguez Martha, "Un historiador piensa la historia en los 60. ¿Cómo superar la vieja antinomia revisionismo/liberalismo?" en *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Devoto Fernando (comp), Bs. As., Biblos, 2004, p. 33-34.

asesinados o tenían que exiliarse, situación que no sólo afectó a historiadores revisionistas sino que también a los sociales.

1.2.- Las universidades entre las dictaduras militares: “La noche de los bastones largos”.

En 1966 el presidente de la Argentina era Umberto Illia. Su gobierno no gozaba del apoyo popular, debido a que fue electo en comicios donde el peronismo fue proscrito por las fuerzas armadas. La debilidad de este gobierno se demostró cuando Illia no pudo negarse a que los peronistas presentaran candidatos para elecciones legislativas en 1965, por lo cual los resultados de las elecciones fueron contundentes, saliendo vencedores los candidatos del peronismo. Esta situación alarmó demasiado a las fuerzas armadas y a muchos de los dirigentes antiperonistas, ante tal situación, se comenzó a organizar una campaña de desprestigio en contra del presidente.⁴²

Aunada a la situación del triunfo peronista en las elecciones, Illia no gozaba del apoyo de los sectores empresariales, tanto agrarios como industriales. Se calificaban a las políticas económicas de Illia como lentas y de no permitir el desarrollo económico provocando déficit y crisis económica.⁴³ Iniciaron protestas en las que se representaba a Illia como una tortuga e incluso se llevó a cabo una protesta denominada “Operativo tortuga” en la cual se liberaron en el centro de Buenos Aires a cientos de tortugas que tenían pintada en el caparazón la leyenda “Illia o gobierno”.

No es de extrañar que las fuerzas armadas tomaran acción en el asunto. Por esta razón fue que el día 28 de junio de 1966 un grupo de altos mandos militares se presentaron en la oficina presidencial en la “Casa Rosada” exigiendo la renuncia de Illia. Éste se reusó y echó a los militares de su oficina; sin embargo, los militares insistieron una segunda vez, ahora armados. Entonces Illia no tuvo otra opción más que renunciar y salir de la Casa Rosada.

⁴² Gran parte de esta campaña se llevó a cabo por medio de publicaciones tales como la revista *Primera Plana*.

⁴³ de Riz Liliana, *Historia argentina. La política en suspenso. 1966/1976*, Bs As, Paidós, 2000, p.14.

Fue así como se inició una nueva dictadura militar en Argentina, ahora con el nombre de “Revolución argentina”; ésta deseaba imponer un gobierno burocrático-autoritario. Su primer gobernante de “facto” fue el general Juan Carlos Onganía. Como en las anteriores dictaduras, se buscó eliminar al peronismo y al comunismo de la vida política argentina e imponer un sistema económico de corte liberal, muy ligado a los intereses norteamericanos.

La gran diferencia entre esta intervención militar en el gobierno y las anteriores fue el hecho de que ésta deseaba perpetuarse en el gobierno y no llamar a elecciones en un corto plazo, por lo cual se puede decir que se priorizó la “administración” y se minimizó la “política”.⁴⁴ Bajo estas consignas inició su gobierno la primera Junta Militar de la “Revolución argentina” y entre sus primeras determinaciones se incluyó el “Estatuto de la Revolución argentina” en la constitución de 1853.

Las políticas que tomó el nuevo gobierno militar en cuestiones universitarias iban encaminadas a controlar dichas instituciones, ya que se les consideraba como foco de sublevación y por ende un peligro para el nuevo gobierno.

Las universidades en Argentina se encontraban dirigidas por un gobierno autónomo, el cual era de tipo tripartita ya que estaba compuesto por alumnos, profesores y egresados. Este tipo de gobierno fue uno de los derechos conquistados en la Reforma Universitaria de 1918. La Universidad de Buenos Aires se consolidó como la más importante del país entre los años 1955 y 1966, ya que fue justamente durante esos años cuando logró ejercer todos los derechos que la reforma de 1918 le otorgaba, todo esto gracias a que no existía una autoridad política estable que se impusiera sobre las universidades.

Entre 1955 y 1966, la UBA tomó varias actitudes que iban enfocadas a acercar el conocimiento científico a la sociedad en general, por ello fundó una editorial llamada *Eudeba*, la cual se caracterizó por realizar publicaciones de alto nivel académico y a un precio bastante accesible, además de adquirirse en prácticamente toda la ciudad de Buenos Aires y muchas ciudades de provincia. *Eudeba* entre 1958 y 1966 publicó doce millones de

⁴⁴ *Ibidem*, p. 185.

volúmenes bajo el lema “libros para todos”.⁴⁵ Otro gran éxito logrado durante este periodo fue el de fomentar el desarrollo científico por medio de institutos tales como el de Cálculo⁴⁶ y el de Investigaciones Médicas.

Esta era la situación de la UBA cuando se dio el golpe de Estado del general Onganía. Al mes de instaurarse la “Revolución argentina” como gobierno, es decir, el 29 de julio de 1966, se promulgó el decreto ley 16.912, el cual eliminaba la autonomía y el gobierno tripartito universitario y convertía a sus funcionarios y académicos en delegados del gobierno. Como era de esperarse, muchos miembros de las universidades se mostraron en contra. Tan sólo en la UBA, renunciaron 1378 docentes,⁴⁷ mientras, los que no renunciaron tomaron medidas de protesta ocupando las instalaciones universitarias.

La policía federal argentina fue la designada para desalojar las facultades tomadas por los universitarios inconformes. Una de las facultades que presentó más resistencia ante la acometida de la fuerza pública fue la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA. Ante la negativa de los universitarios a abandonar las instalaciones, los policías iniciaron una represión fuertemente cargada de violencia, la cual incluso llegó a lesionar al decano de la facultad, Rolando García. Los policías sacaron a los universitarios de las instalaciones golpeándolos con bastones. Este acontecimiento fue conocido como “La noche de los bastones largos”.

Este suceso no sólo significó una represión más realizada por un gobierno de las fuerzas armadas, también significó un punto de inflexión en la vida de las universidades argentinas, ya que a partir de ese momento, los gobiernos siguientes, sean militares o no, realizarán una política de control total de las actividades universitarias.

Muchos institutos de investigación fueron desmantelados (por ejemplo el de Cálculo) y la mayoría de los docentes que no deseaban formar parte de una universidad controlada por el gobierno fueron exiliados, ya sea a la fuerza o voluntariamente, siendo

⁴⁵ Díaz de Guijarro Eduardo, “1966: la noche de los bastones largos. El final de una etapa” en *La ménsula*, Bs As, UBA- Programa de Historia de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Noviembre de 2008, Año 1-No 6, p. 2.

⁴⁶ Este instituto fue el primero en América Latina en tener una computadora, la cual fue llamada “Clementina”. *Ibidem*, p. 3.

⁴⁷ *Loc cit.*

algunos ejemplos notables el decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Rolando García o el filósofo Enrique Dussel (ambos exiliados en México), entre una larga lista de profesores y autoridades académicas de aquel momento.

La debacle universitaria era evidente, ahora eran dirigidas por personas afines al gobierno, los cuales generalmente eran “grupos tradicionalistas, clericales y autoritarios que habían predominado antes de 1955”.⁴⁸ Incluso cuando terminó el gobierno de la “Revolución argentina” y regresó la democracia con un gobierno peronista, no se les regresó a las universidades los derechos de la reforma de 1918 y se prefirió continuar con la política de control total, “las universidades fueron entregadas para su depuración a sectores de ultraderecha”.⁴⁹

Debido a esta política de control, la vanguardia en cuanto a investigaciones de argentinos, no se llevaría a cabo en las universidades públicas y en muchos casos no se realizaría dentro de las fronteras de la Argentina, sin embargo, no por ello dejaría de existir una producción y publicación de investigaciones, en las cuales también se incluye a la historiografía. Éstas se llevarían a cabo en el exilio y dentro del territorio argentino, se realizarían en otros recintos de investigación ajenos a las universidades, los cuales gozaron de un auge durante los periodos de inestabilidad política y las dictaduras: los centros privados de investigación.

1.3.- La historiografía argentina durante el “Proceso de Reorganización Nacional”.

El “Proceso de Reorganización Nacional” (PRN), fue la última dictadura militar que ha gobernado a la Argentina. Asumió el poder después de derrocar al gobierno peronista de la viuda de Perón, María Estela Martínez (conocida popularmente como *Isabel Perón*). Poco después se estableció la Junta Militar y se nombró presidente de la nación al Teniente General Jorge Rafael Videla. Entre sus primeras declaraciones, se encuentra el acta donde se fijan los objetivos del nuevo gobierno y cómo se realizarían.⁵⁰

⁴⁸ Romero Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Bs. As., F.C.E, 2003, p. 171.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 202.

⁵⁰ Junta Militar, *Documentos básicos y bases políticas de las fuerzas armadas para el Proceso de Reorganización Nacional*, Bs. As., Imprenta del Congreso de la Nación, 1980, pp. 62.

El día 24 de marzo de 1976 se publicó el *Acta fijando el propósito y los objetivos básicos para el Proceso de Reorganización Nacional*, ésta incluye un propósito y 9 objetivos básicos, gracias a estos objetivos se pueden determinar cuáles fueron las políticas que afectarían a la producción historiográfica y a la manera en la que se interpretaría la Historia nacional.

El objetivo básico 2.2 nos dice: “Vigencia de los valores de la moral cristiana, de la tradición y de la dignidad del ser argentino”.⁵¹ Otro punto de importancia es el 2.3, el cual determina que se buscará que exista una “[V]igencia de la seguridad nacional, erradicando la subversión y las causas que favorecen su existencia”.⁵² En el objetivo 2.7 aclara que habrá una “[C]onformación de un sistema educativo acorde con las necesidades del país, que sirva efectivamente a los objetivos de la Nación y consolide los valores y aspiraciones culturales del ser argentino”⁵³. En estos objetivos podemos observar el interés de la Junta Militar por controlar totalmente la educación y que ésta iría enfocada a no permitir un cambio radical en la manera de observar el mundo y mucho menos en la manera de hacer política u organizar un gobierno. El PRN generó una educación tradicionalista en la cual se enseñaba una Historia en extremo patriota, llena de héroes y villanos.

Las publicaciones estaban totalmente controladas por las autoridades militares. Periódicamente eran publicadas largas listas donde se nombraban los libros, películas y demás publicaciones que “no eran recomendables”. Entre estas publicaciones destacó la prohibición de la célebre obra de Antoine de Saint-Exupéry: *El principito*, al ser acusada de “obra subversiva”. Referente a la enseñanza de la Historia, se publicó una lista de libros aprobados, en ella no se encontraban muchos clásicos de la historiografía Social y Revisionista.⁵⁴

El control de la educación era total, por esta razón las universidades públicas fueron intervenidas por las fuerzas armadas. En algunos casos las universidades fueron cerradas⁵⁵

⁵¹ *Ibidem*, p. 7.

⁵² *Loc cit.*

⁵³ *Ibidem*, p. 8.

⁵⁴ Asociación Internacional para la defensa de los artistas víctimas de la represión en el mundo (A.I.D.A.), *Argentina, cómo matar la cultura*, Madrid, Ed. Revolución, 1981, p. 95.

⁵⁵ Caso de la Universidad de Luján, la cual fue cerrada por cuestiones “geográficas”. *Ibidem*, p. 260.

y muchas otras fueron afectadas en su infraestructura.⁵⁶ Además, algunas carreras fueron cerradas, siendo las ciencias sociales las más afectadas, por ejemplo tenemos la clausura de la carrera de Antropología de la UBA. Existían también carreras mal vistas por el gobierno militar, como es el caso de la carrera de Psicología ya que el gobierno negaba la existencia del “inconsciente”.⁵⁷

Aunado a todas estas medidas, el gobierno implementó otros bloqueos para que los jóvenes no ingresaran a las universidades ya que, según las autoridades, estos centros de estudio eran idóneos para el adoctrinamiento marxista. Para el año de 1980 hubo 40 871 aspirantes a 8 441 vacantes en la UBA, siendo la Facultad de Filosofía y Letras la más afectada, ya que existían sólo 100 vacantes para 1900 aspirantes.⁵⁸ Ya cuando el alumno lograba obtener un lugar en las universidades, debían de pagar 10 veces por año un arancel de 500 mil pesos -alrededor de 66 dólares de 1981-.⁵⁹ Por todas estas razones los estudiantes abandonaban sus estudios universitarios y muy pocos llegaban a terminarlos. Cabe destacar que las carreras más afectadas eran las humanidades y las ciencias sociales.

La dictadura no significó un periodo en el que se eliminó la investigación histórica en las universidades y centros de investigación oficiales. Durante esos años, el Estado financió investigaciones a través del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET),⁶⁰ sin embargo, como desde 1966 muchos de los investigadores de renombre fueron exiliados, estas producciones no estaban bien dirigidas ya que el ambiente académico estaba devastado y tomaría tiempo en regenerarse,⁶¹ por lo cual muchas de estas producciones quedaban solamente como una visión “pintoresca” de la Historia argentina y,

⁵⁶ La Universidad de la Plata sufrió del despojo de dos planteles que fueron cerrados por el gobierno ya que se encontraban “muy alejados” de la ciudad, *Loc cit.*

⁵⁷ El gobierno deseaba eliminar la carrera de Psicología por medio de cortes eléctricos en el edificio y provocaciones violentas tanto a alumnos como a profesores. *Ibidem*, p. 253 y 263.

⁵⁸ *Ibidem*, p. 256.

⁵⁹ *Loc cit.*

⁶⁰ Es un consejo dependiente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de Argentina. Entre sus objetivos se encuentra el fomentar la investigación científica, ya sea tecnológica, industrial y social por medio de becas y subsidios.

⁶¹ Romero Luis Alberto, “¿El fin de la Historia Social?” en Devoto (comp), *Historiadores...*, p. 34.

aunque en su mayoría eran textos bastante interesantes, tenían deficiencias en cuanto a la metodología y el marco teórico.⁶²

Sin embargo, el objetivo general 2.5 del PRN daría pie a la existencia de centros de investigación privados ya que en él se asegura que el gobierno militar respetará la inversión privada ya sea nacional o extranjera y que no interferirá en sus actividades.⁶³ Aunque el PRN se mostraba muy nacionalista, su política económica se mostraba liberal y en algunas ocasiones alineada a los intereses extranjeros, de tal manera que cualquier inversión extranjera era bienvenida e incluso alentada.⁶⁴

Debido a esta política, muchas empresas extranjeras invirtieron en la Argentina, pero no solamente llegaron para la industria o los servicios, sino que también llegaron algunas sin fines de lucro, generalmente fundaciones que buscaron crear en Argentina centros de investigación de carácter privado y, como esas instituciones provenían generalmente de países desarrollados que invertían en la Argentina, la Junta Militar no interfirió en sus actividades.

Es entonces que surgieron muchos centros de investigación de carácter privado, los cuales enfocaron sus estudios a las ciencias sociales, generalmente a la economía y política. Los principales Centros de estudio fueron: El instituto Di Tella; Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES); Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICSO); Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración (CISEA); Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).⁶⁵ Estos son solo algunos ejemplos ya que existieron muchos otros centros de investigación.

Varias fundaciones internacionales de gran prestigio como la Rockefeller o la Ford, además de iniciativas de la UNESCO, decidieron invertir en la creación de Centros de

⁶² L. A. Romero destaca los textos *Buenos Aires: su gente*, coordinado por César García Belsunce y *Los estancieros* de María Sáenz Quesada por su parecido con la metodología realizada por la corriente de la Historia Social. *Loc cit.*

⁶³ Junta Militar, *op cit*, p.8.

⁶⁴ Romero, *op cit*, p. 213.

⁶⁵ El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) es una institución internacional no-gubernamental, creada en 1967 a partir de una iniciativa de la UNESCO. Los objetivos del Consejo son la promoción y el desarrollo de la investigación y la enseñanza de las Ciencias Sociales, así como el fortalecimiento del intercambio y la cooperación entre instituciones e investigadores de dentro y fuera de la región.

investigaciones, cuyos principales objetivos eran los estudios en ciencias sociales, destacando la economía, ya que en algunos casos se buscaban hacer estudios económicos que sirvieran para el comercio.

Una fundación que ayudó a la creación de varios de los centros de investigación mencionados fue la Agencia Sueca para la Cooperación en la Investigación con los Países en Vías de Desarrollo (SAREC), esta agencia generó un programa dedicado a la asistencia a países latinoamericanos llamado REGAZO, el cual benefició a los siguientes centros de estudio: Centros de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), CICOSO, CEDES y CISEA.⁶⁶

En 1978, CISEA creó el Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana (PEHESA), entre sus primeros miembros destacan: Luis Alberto Romero (hijo de José Luis Romero), Leandro Gutiérrez, Hilda Sábato y Beatriz Sarlo.⁶⁷ Estos historiadores continuaron el trabajo realizado por la corriente de la Historia Social y son de importancia, ya que con el tiempo se constituirán como las autoridades de la academia historiográfica actual.

La mayoría del trabajo realizado por el PEHESA se publicaba en revistas especializadas, por ejemplo, *Punto de Vista*. En muchas ocasiones los autores debían usar seudónimos para no llamar la atención de la censura.⁶⁸ Cuando la dictadura terminó, sus trabajos se convirtieron en libros y compilaciones que podían ser consultadas libremente, por ejemplo, *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entre-guerra*, una compilación de los historiadores del PEHESA publicada en 1995. También destaca el texto *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar (1850-1890)* de Hilda Sábato, que a propósito de su publicación en 1989 declaró:

Inicié en 1976 un trabajo de varios años. [...] Comencé la investigación en Londres, pero la mayor parte del trabajo la realicé en la Argentina, entre 1978 y 1981, en las duras épocas de la dictadura militar [...] una parte de los intelectuales buscó resistir a esa cultura del miedo desarrollando una labor de reflexión y estudio [...] que dio lugar a la construcción de espacios de trabajo y supervivencia. A

⁶⁶ Pagano Nora C., “Las ciencias sociales durante la dictadura argentina (1976 – 1981)” en Devoto (comp), *La historiografía académica. . .*, p. 162

⁶⁷ Romero, “¿El fin de la Historia Social?” en Devoto (comp), *Historiadores...*, p. 31.

⁶⁸ “Bajo seudónimos –Silvia Niccolini para Beatriz Sarlo, Emilio Renzi para Piglia y Carlos Molinari para Carlos Altamirano-, los colaboradores de la publicación posibilitaron la continuidad de la actividad intelectual que, como en el caso de los centros, tenía lugar fuera del contexto universitario y de las instituciones tradicionales, en un contexto dominado por el exilio y la represión.”, *ibídem*, p. 168.

uno de esos ámbitos, el CISEA, me integré a mi regreso de Inglaterra para encontrar en el grupo de historia –el PEHESA- [...] apoyo financiero del propio CISEA, de la Fundación Ford, el Consejo Británico de Relaciones Culturales y la Universidad de Londres que me permitieron terminar la investigación y presentarla como tesis ante esta universidad en 1981.⁶⁹

Estas líneas nos aclaran el panorama en el cual los historiadores ejercían su profesión. Anterior al auge de los centros privados, la investigación, no sólo historiográfica sino también la de ciencias sociales, estaba totalmente ligada a los programas de los institutos universitarios o a iniciativas gubernamentales, pero después de que los gobiernos autoritarios iniciaran una devastación en las universidades, los académicos tuvieron que buscar nuevos centros de trabajo, encontrando las oportunidades en estos centros privados, ajenos a la influencia gubernamental. Mientras aquellos intelectuales que colaboraban con el gobierno gozaban de becas y se convertían en académicos de corte burocrático que controlaban los institutos universitarios.

Esta situación originó la profesionalización de la Historia; es decir, que ahora los historiadores podían vivir totalmente de su oficio de investigadores, ya sea recibiendo apoyos económicos de sectores privados o gubernamentales, digamos que la única diferencia era el discurso presentado y que, en algunos casos, los investigadores debían de utilizar seudónimos para lograr sobrevivir a la censura y a la represión. Esta profesionalización continuaría y se consolidaría en los años posteriores a la dictadura y muchos programas o incluso centros de investigación serían absorbidos por las universidades, teniendo por más claro ejemplo al PEHESA del CISEA, el cual ahora pertenece al Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” de la UBA, convirtiendo a los miembros fundadores de dicho programa en académicos de alta importancia en la etapa pos-dictatorial de las universidades.

Una parte importante del quehacer histórico es la divulgación de las investigaciones; para resolver esta situación, los centros de investigación tenían sus propias publicaciones periódicas tales como revistas y boletines en los cuales se daban a conocer algunos artículos o se promocionaban coloquios, mesas redondas o seminarios a los cuales podía asistir el

⁶⁹ *Ibidem*, p.166.

público. Sin embargo, muchas veces estas publicaciones no lograban evadir la censura y eran decomisadas y quemadas.⁷⁰

Esta vigilancia constante por parte de las autoridades militares generó una gran crisis editorial, ya que en muchas ocasiones las autoridades allanaban las librerías y bibliotecas donde se podían consultar y adquirir libros que el gobierno consideraba como inapropiados⁷¹ y en muchas ocasiones cerraban imprentas y casas editoriales.

Es de relevancia el caso que aconteció en la sucursal argentina de la editorial mexicana Siglo XXI. En el año de 1976 un grupo de policías irrumpieron en la editorial y secuestraron a dos trabajadores que se encontraban en ella. Esta situación provocó muchos problemas para la Junta Militar ya que este suceso se volvió de carácter público, a tal grado que la noticia llegó a ser publicada en diarios como *Le Monde*, *International Herald Tribune* y el *Washington Post*. Tal situación derivó en quejas oficiales por parte del gobierno mexicano, las cuales obtuvieron que la junta garantizara la vida de los trabajadores secuestrados, aunque al ser liberados, tenían claras muestras de tortura.⁷²

El caso de la editorial Siglo XXI no fue único, pero gracias al prestigio que gozaba dentro del mundo cultural, se logró que se llegara a conocer y así lograr rescatar a los trabajadores secuestrados, pero toda la imprenta y los libros ya publicados fueron decomisados y destruidos. Este tipo de acciones por parte del gobierno provocaron que “la represión ideológica, unida al deterioro de la economía diera por resultado una devastadora crisis editorial que afectó a los editores pero también a los autores, lectores y libreros”.⁷³

A lo largo de los primeros 4 años de la dictadura (1976-1980), cuando la represión estaba en su auge, muchas editoriales preferían cambiar los temas que publicaban, además de que los autores que estaban en contra del Estado, generalmente encontraban editoriales que se negaban a publicar sus textos, por lo cual en algunos casos los autores preferían que

⁷⁰ El 30 de agosto de 1980, la provincia de Buenos Aires quemó un millón y medio de libros y fascículos publicados por el Centro Editor de América Latina (CEAL), *ibídem*, p. 167.

⁷¹ Muchas librerías y bibliotecas fueron quemadas, por ejemplo la biblioteca de la Facultad de Teología, la cual sufrió “un incendio en la biblioteca como consecuencia del lanzamiento y estallido de bombas incendiarias”. A.I.D.A., *op cit*, p. 88.

⁷² *Ibídem*, p. 104.

⁷³ López Laval Hilda, *Autoritarismo y cultura. Argentina 1976-1983*, Madrid, Fundamentos, 1995, p. 100.

sus trabajos no llegaran al público, por lo cual se podría llegar a decir que existía una doble censura, la gubernamental y la autocensura.⁷⁴

De tal manera, existieron listas de libros prohibidos, autores y películas, en contraparte, también existieron listas que contenían publicaciones aprobadas por la junta militar. En algunos casos correspondían a reseñas de libros que se publicaban en los periódicos de mayor circulación en el país: *El Clarín*, *La Prensa* o *La Nación*. Estas reseñas podían hacer que un libro fuera popular o lograr que se tuviera una mala imagen de él y a la larga, ser incluido en las listas negras.⁷⁵

Como el control de la educación debía ser total, la Junta Militar publicaba continuamente la lista de libros que debían ser utilizados por las escuelas, además de informar de aquellos que estaban en contra de las ideas del PRN por lo cual no debían ser usados. Para la enseñanza de la Historia se publicaron varias listas, por ejemplo una que se dio a conocer en octubre de 1980, en la cual se prohibieron libros tales como: *De Mitre a Roca*, de Milcíades Peña por ser éste un “conspicuo ideólogo del marxismo trotskista”.⁷⁶

La censura literaria era extremadamente estricta, por ello los autores que deseaban escribir críticas en contra del gobierno, debían de utilizar diferentes recursos y en muchos de los casos recurrir a metáforas o situaciones con doble sentido. Para lograr pasar a la censura, varios autores escribieron críticas contra el Estado por medio de novelas que a primera vista parecieran inofensivas. Dos géneros que lograban pasar la censura eran la ficción y la novela histórica.

Las novelas históricas presentaban una interpretación bastante interesante del pasado argentino. Podemos tomar por ejemplo a las siguientes: *Juanamanuela mucha mujer*⁷⁷ de Martha Mercader; *Río de las congojas*⁷⁸ de Libertad Demitrópulos y *Jaque a*

⁷⁴ A.I.D.A., *op cit*, p. 88.

⁷⁵ López, *op cit*, p.123.

⁷⁶ A.I.D.A., *op cit*, p. 244.

⁷⁷ Mercader Martha, *Juanamanuela mucha mujer*, Bs. As., Planeta, 1983, pp. 285. Novela histórica que relata la vida de Juana Manuela Gorriti, una mujer que vivió durante la consolidación de la independencia de los países sudamericanos y ya que toda su familia estaba inmiscuida en la política, vivió en carne propia victorias y derrotas, incluso destierros. Por esta razón, la novela relata muchos acontecimientos de la Historia de Argentina, Bolivia y Perú.

⁷⁸ Demitrópulos Libertad, *Río de las congojas*, Bs. As., Ediciones del Dock, 1996, pp. 172. Novela histórica que se desarrolla durante la fundación de la ciudad de Buenos Aires y Santa Fé por Juan de Garay. Relata las

*Paysandú*⁷⁹ de María Esther de Miguel. Todas estas novelas fueron publicadas en los primeros años de la década de 1980, lograron pasar la férrea censura debido a que por aquellos momentos la facción de la Junta Militar de Videla y Viola perdía poder político, por lo cual la represión había bajado.

La mayoría de las novelas históricas publicadas al final de la dictadura están ubicadas en periodos lejanos, por ejemplo la fundación de Buenos Aires o la consolidación de la Independencia. Por esta razón, los personajes tienen que pasar por situaciones complicadas tales como guerras, violencia o crisis de diferentes tipos. El escoger estos periodos daba la posibilidad de que el lector se sintiera identificado con los personajes, ya que comparaba los acontecimientos históricos con la dictadura.

La interpretación histórica que estas novelas nos ofrecen podrían llegar a criticarse como anacrónica debido a que los acontecimientos narrados, aunque tuvieron lugar siglos atrás, bien podrían confundirse con los sucesos que sufrió el pueblo argentino durante la dictadura, por ejemplo el hecho de que en la mayoría de las novelas se le dé una importancia central a la represión, violencia y el exilio, además de hacer una fuerte denuncia contra los militares y gobernantes. Ante la crítica por el anacronismo, Martha Mercader respondió: “Yo creo como Benedetto Croce y José Luis Romero, para nombrar un historiador y un filósofo cercano a nosotros, que la historia está siempre en el presente [...] la conglomeración de datos siempre es interpretado de acuerdo a la perspectiva presente”⁸⁰

Estas novelas, incluso, llegan a criticar el trabajo del historiador como legitimador de los gobiernos autoritarios. En la novela *Juanamanuela mucha mujer*, se encuentran varias declaraciones en las cuales se critica a los historiadores que tergiversan la Historia

dificultades que hubo para la consolidación de la conquista de dichos territorios, incluidos levantamientos de habitantes mestizos. Destaca el hecho de abordar temas como la represión contra los levantamientos, las luchas contra los indios hostiles e incluso tocar temas como el exilio.

⁷⁹ de Miguel María Esther, *Jaque a Paysandú*, Bs. As., Planeta, 1997, pp. 251. Novela histórica que se desarrolla durante el sitio de la ciudad de Paysandú de 1865 el cual derivó en la imposición del gobierno de Venancio Flores apoyado por el Imperio del Brasil y el gobierno argentino.

⁸⁰ López, *op cit*, p. 153.

para favorecer un bando,⁸¹ lo cual va dirigido totalmente a aquellos que apoyaban a la dictadura.

La intencionalidad de estas novelas es la de denunciar a la dictadura y demostrar que a lo largo de la Historia ha habido casos con los cuales se puede comparar el pasado con el presente. El interés por la Historia a finales de la dictadura respondía a la necesidad de conocer las causas de los gobiernos autoritarios y extremadamente violentos. Los escritores encontraron en el pasado una respuesta, que más bien se convirtió en una fórmula, la cual repetirán cuando haya una nueva coyuntura.

Esta fórmula nos dice que el desarrollo argentino siempre ha sido el mismo, es decir que siempre ha habido malos políticos, malos gobernantes y malos militares que han provocado que la Argentina nunca llegue a prosperar. Las novelas históricas de finales de la dictadura se enfocaban en criticar las acciones de los militares como gobernantes.

1.4.- La profesionalización de la Historia: la historiografía desde el retorno de la democracia (1983) hasta la crisis del 2001.

En párrafos anteriores se habló de cómo los gobiernos autoritarios que tuvieron lugar en Argentina desde 1966 emprendieron políticas represoras en contra de las universidades, lo cual provocó una devastación en los ámbitos académicos. Esta situación afectó a todos los institutos y centros universitarios del país.

Una situación que repercutió en las publicaciones realizadas durante este periodo fue la censura, ésta provocó la persecución de muchos investigadores los cuales se veían en la necesidad de dejar de investigar, adecuar su discurso para librar la censura o exiliarse. Ya

⁸¹ “Ud. no sabe de lo que son, bah, de lo que somos capaces los del oficio. Con tal de lograr una página [...]. ¡Todo vale! [...] es tan fácil cambiar la óptica” o al referirse a acontecimientos específicos: “Este hecho ha sido tergiversado por casi todos los historiadores”. *Ibidem*, p. 155

en el exilio, continuaban su lucha en contra la dictadura y apoyaban totalmente un eventual regreso a la democracia.⁸²

La dictadura vivía sus últimos años de existencia al iniciar la década de 1980. Para ese momento el gobierno debía de enfrentar crisis de todo tipo, las cuales se acrecentaron cuando los militares decidieron utilizar una arriesgada estrategia de legitimación: La guerra. Desde el ascenso al poder en 1976, los militares preveían la posibilidad de una guerra como instrumento de legitimación,⁸³ pero fue hasta 1982, año en que la crisis parecía infranqueable, cuando esta opción se puso en práctica dando inicio a la Guerra de las Malvinas en contra del Reino Unido.

Esta estrategia logró darle un respiro al gobierno, ya que cuando el General Leopoldo Galtieri declaró la guerra en Plaza de Mayo, la población se mostró favorable y apoyaron patrióticamente la decisión. Sin embargo el desarrollo de la guerra no fue favorable para la Argentina, lo cual provocó que la dictadura militar no tuviera ningún sustento, por ello tuvo que convocar a elecciones y dar paso a la democracia.

En 1983, Raúl Alfonsín fue proclamado presidente gracias a elecciones democráticas. Daba inicio un periodo democrático que buscaría el regreso de las libertades y los derechos humanos, cosa que no existía durante la pasada dictadura. Una de las primeras acciones que tomó el nuevo gobierno fue el de levantar la censura y terminar con la persecución política. Estas políticas afectaron directamente a la situación que vivían las universidades, ya que se eliminó el control estatal fuertemente arraigado desde la dictadura de 1966. Nuevamente las universidades se regirían con base en la Reforma Universitaria de 1918, de tal manera retornaba el gobierno de los estudiantes, profesores y graduados.

⁸² Aunque muchos exiliados tenían ideas políticas que los ligaban al socialismo o al comunismo, con el pasar del tiempo en el exilio dejaron de ser radicales, por lo cual ya no deseaban una revolución socialista, más bien buscaban un regreso a la democracia y sobre todo el respeto a los derechos humanos. Para mayor información acerca de la postura de los exiliados argentinos que radicaron en México se recomienda: Lesgart Cecilia N., "Itinerarios conceptuales hacia la democracia. Una tendencia de la izquierda intelectual argentina en el exilio mexicano" en Devoto (comp), *La historiografía académica*. . . , p. 171-189.

⁸³ La primera opción de guerra para el PRN fue el "Conflicto del Canal del Beagle" con Chile. Argentina mantenía una pugna por la soberanía de varias islas e islotes localizadas en el Canal del Beagle que se encuentra en la frontera entre Chile y Argentina en Tierra del Fuego. El conflicto llegó a crisis en 1978 cuando Argentina calificó de inaceptable un arbitraje internacional que daba la soberanía a Chile, sin embargo no inició la guerra debido a la intervención papal. Finalmente en 1984, ya en democracia, Argentina firmó el Tratado de Paz y Amistad con Chile, aceptando la soberanía chilena de dichas islas. Romero, *op cit*, p. 211 y 247.

Las medidas para la modernización de la educación incluyeron proyectos de alfabetización masiva y un Congreso Pedagógico que “determinaría que educación quería la sociedad”.⁸⁴ Por decreto fueron creadas universidades a lo largo y ancho del país, llegando a existir alrededor de 20 universidades nuevas de carácter público.⁸⁵ Para los gobiernos que siguieron a la dictadura, la política cultural era de vital importancia ya que se debía de demostrar que la Argentina estaba modernizándose y que no caería nuevamente en gobiernos considerados como poco cultos, por lo cual era común ver a Alfonsín rodeado por intelectuales e incluso introduciéndolos a la vida política.⁸⁶

La reconstrucción de las universidades también incluyó la creación de nuevos institutos y programas de investigación siendo un ejemplo el anteriormente nombrado PEHESA del CISEA el cual ahora formaría parte del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” de la UBA. De tal manera, los historiadores de renombre que antes realizaban sus investigaciones para centros privados, ahora pasaban a formar parte de las universidades públicas.

El objetivo de estas políticas era el crear un ambiente académico que fuera aceptado y reconocido a nivel internacional. Por ello, se otorgaban becas a argentinos para que estudiaran en el extranjero y también se iniciaron ambiciosos proyectos para que se dieran a conocer los trabajos realizados por jóvenes historiadores. Fue entonces cuando se organizaron las primeras *Jornadas interescuelas-departamentos de Historia* y las *Jornadas de Historia Nacional y Regional*, entre muchos coloquios y encuentros de historiadores a nivel profesional o estudiantil.

Este desarrollo en el ámbito académico provocó el surgimiento de muchas publicaciones periódicas tales como: *Punto de vista*, *Entrepasados* o *Estudios sociales*,⁸⁷ las cuales están ligadas a universidades y a institutos, siendo sus dirigentes historiadores de gran renombre.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 245.

⁸⁵ Pagano Nora C., “La producción historiográfica reciente: continuidades, innovaciones, diagnósticos”, en Devoto (comp), *Historiadores. . .*, p. 43.

⁸⁶ *Ibidem*, p. 246.

⁸⁷ La revista *Punto de vista* estaba ligada al PEHESA, mientras que *Entrepasados* era elaborada por docentes de la UBA. *Estudios sociales* cuenta con el apoyo de las Universidades Nacionales de Litoral, Rosario y Comahue

Algunos historiadores, especialmente aquellos herederos de los historiadores sociales o “liberales” fueron los que se beneficiaron en mayor medida de esta profesionalización ya que muchos estaban ligados al gobierno de Raúl Alfonsín y muchos otros eran discípulos de José Luis Romero o Tulio Halperín Donghi. Cabe destacar al grupo de historiadores del PEHESA, ya que sus miembros serán considerados como las máximas autoridades en la academia histórica del país, de tal manera que los nombres de Luis Alberto Romero, Hilda Sábato, Mirta Z. Lobato, Nora C. Pagano, Fernando Devoto, Martha Rodríguez, entre otros, serán los historiadores de mayor renombre en el mundo académico argentino.⁸⁸

[...] Por primera vez en mucho tiempo, tenemos una profesión. Hay una cantidad ciertamente respetable de historiadores –senior y sobretodo junior- (...) que cubren sobradamente los estándares de calidad internacional media. Hay una producción que en general es aceptablemente buena, según esos estándares, que se vuelca en los medios adecuados de circulación académica. Estos medios existen: hay una buena cantidad de revistas especializadas (...) Se publica una apreciable cantidad de libros (...). Existe en suma, un impulso consolidado, un saber académico constituido...⁸⁹

Como parte de la profesionalización, el gobierno incentivó a los historiadores profesionales por medio de becas otorgadas por el CONICET, su objetivo era el crear un *docente-investigador* “[...] que promovía la integración de ambas esferas, reforzando así la actividad académica e incrementando las remuneraciones de quienes revestían aquella condición.”⁹⁰ Por tal razón, era necesaria la creación de instituciones reguladoras de esas becas e incentivos. En 1993 se creó la Secretaría Pública de Políticas Universitarias, la cual se encargó de la elaboración y evaluación de planes, programas y proyectos de desarrollo del sistema superior universitario.⁹¹

Debido a la entrada de la Argentina al neoliberalismo y, por ende, aceptar las políticas económicas del Fondo Monetario Internacional, éste apoyó con el financiamiento para el Fondo del Mejoramiento de la Calidad Universitaria. Como esto derivó en un crecimiento en oferta educativa, demanda y egresados, se creó la Comisión Nacional de

⁸⁸ Daniel Campione menciona a Luis Alberto Romero y a Hilda Sábato como “consejeros áulicos” de la historiografía académica de corte liberal. Campione Daniel, *Argentina. La escritura de su historia*, Bs. As., Ediciones IMFCC, 2002, p. 123.

⁸⁹ Romero Luis Alberto, “La historiografía argentina en la democracia: los problemas de la construcción de un campo profesional”, en *Entre pasados*, Bs. As., Año V, No 10, 1996, p. 102.

⁹⁰ Pagano, “La producción...” en Devoto, *Historiadores...*, p. 44.

⁹¹ *Loc cit.*

Evaluación y Acreditación Universitaria. Las funciones de este organismo son: la evaluación institucional de todas las universidades nacionales, provinciales y privadas; la acreditación de estudios de posgrado y carreras reguladas y la emisión de recomendaciones sobre los proyectos institucionales de nuevas universidades institucionales y privadas. Finalmente, estos proyectos de profesionalización derivaron en la Ley de Educación Superior de 1995. Con ella se aseguraba la autonomía de las universidades, tanto en gobierno como en la conformación de planes de estudio, haciendo autónoma a la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria. En el artículo 31 de esta ley se asegura que: “La fuerza pública no puede ingresar en las instituciones universitarias nacionales si no media orden escrita previa y fundada de juez competente o solicitud expresa de la autoridad universitaria legítimamente constituida”.⁹² Esta afirmación garantiza que no se volvería a intervenir a las universidades como había ocurrido desde 1966.

Con un mundo académico estructurado, los historiadores comenzaron a desarrollarse y a concentrarse en los institutos universitarios. Ahora la idea de hacer Historia se recluía en los centros de estudio o en los diversos eventos en los cuales se congregaban historiadores tales como congresos o jornadas. Se levantó la censura y se introdujeron todo tipo metodologías y discursos en voga a nivel internacional, por lo cual, en la actualidad se pueden observar cómo se inclinan las tendencias en cuanto a discurso y método de la producción historiográfica actual.

Martha Rodríguez realizó un análisis sobre las orientaciones que tenían los trabajos realizados por los historiadores argentinos el cual se titula: “Una década de historiografía argentina (1990 – 2000). Orientaciones, temas y problemas.”⁹³ En dicho artículo, se analiza el contenido de publicaciones especializadas; los temas tratados en las jornadas y congresos nacionales; de los seminarios de grado, posgrado y doctorado y de tesis de licenciatura, este análisis brinda suficiente información para saber cuáles son los temas que más trata la historiografía argentina. Rodríguez llega a la conclusión de que la mayoría de los trabajos

⁹² Secretaria de Políticas Universitarias, *Ley 24.521. Ley de Educación Superior*, Bs. As., 20 de julio de 1995, en http://www.me.gov.ar/spu/legislacion/Ley_24_521/ley_24_521.html (2 de julio de 2013)

⁹³ Originalmente fue presentado en el simposio “La historiografía latinoamericana en los siglos XIX –XX: paradigmas, mutaciones y crisis” del 51° Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Santiago de Chile en julio del 2003.

siguen la escuela de la Historia Social, seguidos por la Historia Económica y la Historia Cultural. En cuanto a los periodos más analizados por los historiadores argentinos destacan los siglos XIX y XX, dejando en segundo término al periodo colonial y muy por debajo a los estudios prehispánicos. Finalmente se opta en primer lugar por los estudios de América y en segundo lugar a Europa.⁹⁴

En el trabajo realizado por Rodríguez no puede observarse la existencia de historiografía revisionista, como si no existieran publicaciones, congresos ni institutos de este tipo de historiografía, sin embargo los historiadores revisionistas también se beneficiaron del fin de la censura y continuaron con sus investigaciones.

Ocurrió una revitalización de los estudios revisionistas cuando finalizó el periodo en el gobierno de Raúl Alfonsín, debido a que su sucesor fue Carlos Saúl Menem, del Partido Justicialista, por lo cual se denominaba sucesor del peronismo. Ya en páginas anteriores se había mencionado que el revisionismo se asociaba con el peronismo, aunque realmente nunca se aplicó como discurso histórico oficial de esos gobiernos.

Sin embargo, en el gobierno justicialista de Menem se podría decir que aplicó una política histórica revisionista. Menem fue miembro fundador del Instituto de Estudios Históricos “Juan Facundo Quiroga y Ángel V. Peñaloza” (ambos personajes reivindicados por el revisionismo) de la provincia de La Rioja. Para su campaña electoral, Menem se valió de la imagen de Facundo Quiroga, incluso optó por utilizar patillas como las usaba ese personaje.⁹⁵

Ya en el poder, Menem inició una fuerte campaña por la reivindicación de los personajes que la Historia oficial catalogaba como antihéroes, el caso más claro fue la reivindicación constante de Juan Manuel de Rosas. Entre las acciones tomadas por el gobierno para dicha reivindicación, fue la de colocar el retrato de Rosas en los billetes de \$20, la repatriación de sus restos, que se encontraban en Inglaterra y declarar en 1997 al

⁹⁴ Rodríguez Martha, *Una década de historiografía argentina (1990-2000). Orientaciones, temas y problemas*, Bs. As., Programa de Investigaciones en Historiografía Argentina (PIHA)- Facultad de Filosofía y Letras. UBA, 2003. En http://www.cehsegreti.com.ar/archivos/FILE_00000276_1316799882.pdf (15 de junio de 2013)

⁹⁵ Stortini Julio, “Rosas a consideración: historia y memoria durante el menemismo” en Devoto, *Historiadores...*, p. 98.

Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas” como Nacional, por lo cual revitalizaba a este instituto ya que tenía más de 20 años sin publicar.⁹⁶

En varios discursos públicos, Menem se declaraba como un presidente reconciliador, tanto de Mitre como de Rosas, a primera vista pareciera ser que su objetivo era crear una conciencia histórica sin enemigos, pero para varios analistas este discurso escondía una intencionalidad mayor.

Para que Menem fuera elegido presidente tuvo que hacer muchos pactos, entre ellos uno muy importante con el ejército, el cual pedía que finalizaran los juicios contra militares implicados en crímenes de lesa humanidad durante la pasada dictadura. Por ello, un discurso donde se hablara de olvidar un pasado dividido, donde no hubiera ni buenos ni malos, le era útil para ir preparando a la sociedad ante la decisión de otorgar indultos a los militares.

Hilda Sabato afirmaba que el gesto político de Menem pretendía colocarse por encima de la querrela historiográfica entre liberales y revisionistas más que participar de ella y opinaba que para cumplir con su proyecto de unidad nacional el presidente debía clausurar la memoria de los conflictos, como lo pretendía hacer con los indultos.⁹⁷

Existiera o no un propósito político en las políticas revisionistas de Menem, lo cierto es que se impulsaron institutos e investigaciones históricas que se alejaban de la concentración que se estaba realizando en la profesionalización de los historiadores en las universidades, de tal manera que muchos historiadores revisionistas no pertenecían como tal a la carrera de Historia de las universidades de prestigio, muchos de ellos ostentan títulos de abogados o escritores.⁹⁸ En algunos casos, estos autores formaron parte del gobierno.

Para finales del gobierno de Menem, el campo historiográfico se encontraba profesionalizado e inclusive existían alternativas en cuanto al discurso, esto debido a la

⁹⁶ *Ibidem*, p. 108.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 105.

⁹⁸ Hay varios autores que ejemplifican esta situación, por ejemplo Pacho O'Donnel, un exfutbolista, escritor, político, psicoanalista e historiador argentino, entre sus obras destacan: *La seducción de la hija del portero*; *El tigrecito de Mompracén*; *La historia argentina que no nos contaron* y *Juan Manuel de Rosas, el maldito de la historia oficial*. Durante el gobierno de Menem fue embajador en Panamá y Bolivia, también fue electo diputado

existencia de institutos de investigación revisionista, los cuales gozaban del sustento del gobierno. Muchos historiadores se alejaban de las universidades como campo laboral ya que comenzaron a generarse problemas propios de un campo académico constituido, los cuales no se lograban percibir a comienzos de la profesionalización.

Como vimos anteriormente, desde el retorno a la democracia, la historiografía comenzó una profesionalización en torno a las universidades, esto también significó que se debían aclarar ciertas reglas y consensos en los cuales se determinaba qué era y cómo se debía hacer la “buena Historia”.⁹⁹ Al conformarse exitosamente un ambiente académico propicio para la producción historiográfica, se crearon puestos de trabajo en universidades e institutos, los cuales fueron rápidamente cubiertos por los primeros historiadores profesionales, que en su mayoría ya contaban con un prestigio ganado durante el periodo dictatorial, ya sea dentro de los centros de estudio privados en Argentina o en el exilio. En los primeros años no hubo grandes problemas en cubrir estas plazas, sin embargo con el paso del tiempo, los nuevos egresados solicitaban puestos como investigadores en los institutos, pero estos ya estaban ocupados, lo cual generó una problemática entre los que ya estaban acomodados dentro del nuevo campo historiográfico y los que deseaban entrar.¹⁰⁰

Muchos analistas opinan que el campo historiográfico argentino está dominado por historiadores de tendencia tradicionalista que en algunas ocasiones han frenado la posibilidad de adaptar nuevos métodos para hacer Historia o bien, han tenido que ceder ante la insistencia por parte de los jóvenes a realizar nuevas metodologías.¹⁰¹ Debido a esta especie de liderazgo centralizado por parte del grupo de Luis Alberto Romero, se critica demasiado a la producción historiográfica realizada en las universidades.

⁹⁹ “Este historiador ‘profesional – que Romero parece colocar en un mundo aséptico. Como si las becas bajaran del cielo- representa a la buena historia que domina en la mayoría de las universidades. Una gran cantidad de jóvenes historiadores, con fuerte sentido profesional, tienen becas, realizan doctorados en el exterior o en el país, escriben monografías y hacen buenas carreras”. Galasso, *op cit*, p.18. Galasso cita textualmente una declaración realizada por L. A. Romero para el diario *El Clarín* en septiembre de 1994.

¹⁰⁰ Zeitler Elías, “El campo historiográfico argentino en la democracia. Transición, profesionalización y renovación.”, en *Estudios históricos-CDHRP*, Rivera (Uruguay), diciembre 2009 – N° 3, p. 9.

¹⁰¹ Águila Gabriela, “La *Historia Reciente* en la Argentina: un balance”, en *Historiografías*, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, enero- junio de 2012, p. 65. Águila nos expone como es que en la década de los 80’s y gran parte de los 90’s, la metodología de la *Historia Reciente* estuvo discriminada por gran parte de la academia historiográfica debido a que opinaban que el pasado reciente era un periodo que le tocaba analizar a otras ciencias como Sociología o al Periodismo.

Como hemos visto a lo largo de las páginas anteriores, los historiadores argentinos tendían a ser militantes, teniendo sus obras una fuerte carga política explícita, esto lo podemos corroborar el hecho de que algunos historiadores apoyaban abiertamente a ciertos gobiernos, participando en ellos o bien criticando duramente a otros, incluso llegando a apoyar golpes de Estado. Los más claros ejemplos son José Luis Romero y Tulio Halperín Donghi, cuando criticaron al gobierno peronista y apoyaron al gobierno militar de la “Revolución libertadora” de 1955. Sin embargo, los historiadores profesionales posteriores a la dictadura de 1976 debían dejar de lado la militancia explícita y optar por recluirse en los centros universitarios, por lo cual, en la mayoría de los casos, no tenían una vida política activa. Algunos críticos de la historiografía académica opinan que esta situación se debe a que los historiadores académicos prefieren conservar sus puestos de privilegio, Galasso cita algunas declaraciones de Luis Alberto Romero con respecto a esta situación:

“Hay cosas del oficio que (mi padre José Luis Romero) no enseñó quizá por qué para él tampoco fueron importantes: cómo conseguir una beca por ejemplo”. Pues de esta profesionalización y de estas “habilidades” resulta, según señala, que “los debates aparecían organizados por quienes, desde las mejor organizadas ciencias sociales, conocían las claves de los temas que aportaban recursos y financiamiento”¹⁰²

De tal manera que en este nuevo campo profesional, el financiamiento es de vital importancia, por ello los historiadores deben adecuar sus discursos para lograr la obtención de becas, ya sean nacionales o extranjeras y ya obtenidas, mantenerlas, al igual que sus puestos en institutos y cátedras universitarias. Este hecho no pasó de largo en los análisis que los historiadores académicos realizaban sobre su profesionalización y en muchos casos se aceptaba que la producción historiográfica crecía tanto en número de investigaciones y calidad metodológica, sin embargo, la súper-especialización y los temas tratados hacían que: “El resultado fueran investigaciones anodinas, hechas correctamente pero de escasa relevancia.”¹⁰³

De tal manera fue el desarrollo de la historiografía argentina a lo largo de los últimos 20 años del siglo XX, sin embargo una nueva coyuntura volvería a afectar el quehacer de los historiadores: La crisis generalizada del 2001. En dicha crisis, la población

¹⁰² Galasso, *op cit*, p. 18. Galasso cita a Romero en el Informe a V Jornada Interescuela-departamentos de Historia y Jornada rioplatense de Historia, Montevideo, Septiembre de 1995.

¹⁰³ Pozzi Pablo, “A qué responde el fenómeno Pigna” en *Lucha de Clases*, Bs. As., No 6, 2006, p. 227.

argentina tuvo una fuerte participación ya que, cuando ésta llegó a un punto insostenible, tomaron las calles en protestas masivas que derivaron en la renuncia del gobierno de De la Rúa. Esta crisis afectó al gobierno, a la política, a la economía y a la manera en la que los argentinos observaban a su país.

1.5.- Los “mercaderes de la Historia” vs. la “buena Historia”.

En las primeras cuartillas de este capítulo se expuso la existencia de un masivo interés por la Historia, el cual se derivó por el deseo de los diferentes autores por explicarse el origen de la crisis en la Argentina. Ahora, después de conocer el desarrollo de la historiografía de la Argentina, es posible ahondar en el análisis tanto de la producción de los *best-sellers* con temas históricos y las críticas que la academia les ha hecho.

Como ya se había mencionado, los historiadores académicos estaban ligados a los intereses gubernamentales debido a que recibían financiamiento de las diferentes secretarías y dependencias oficiales, por ejemplo el CONICET. De tal manera que durante el periodo que va desde 1983 hasta 2001, la tendencia de estos historiadores era la del apoyo total a la democracia. Debido a la consolidación del campo profesional historiográfico, los historiadores lograban obtener puestos seguros de trabajo, por lo cual sus producciones dejaban de politizarse. Además de que la tendencia historiográfica se concentró en la súper-especialización generando muchos trabajos que se alejaban de los “grandes relatos” y los procesos de “larga duración”,¹⁰⁴ ampliamente alentados por la historiografía realizada en la década de los 60's. También se generó una crítica a las tendencias historiográficas marxistas, por lo cual, a ojos de los analistas de dicha tendencia, la producción académica relacionada al estudio de las clases subalternas o minorías, es escasa, generando una historiografía “liberal” y de derecha, todo ello liderado por Luis Alberto Romero, Tulio Halperín Donghi y su grupo de colaboradores.¹⁰⁵ Siendo una gran consecuencia el hecho de

¹⁰⁴ Feijoo Lucia, “El nuevo interés por la Historia. La visión *light* de Pigna y la crisis de la historiografía liberal”, *ibidem*, p. 220.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 222.

que el historiador profesional universitario esté alejado de la sociedad y en muchos casos desconozca las demandas que el público exige en cuanto a explicaciones históricas.

Después de la crisis del 2001 y de la renuncia de De la Rúa como presidente, los historiadores académicos continuaron en sus puestos, los subsidios continuaron y las producciones no variaron en cuanto a las temáticas que trataban antes del cambio de gobierno, si bien, algunos trataron de publicar libros que explicaran la crisis desde la metodología de la Historia profesional, como Luis Alberto Romero con su libro *La crisis argentina. Una mirada al siglo XX*,¹⁰⁶ no lograron mucha repercusión en el público.

Existía por aquellos años un fuerte deseo en la población por obtener respuestas ante la crisis y lo que aparentaba ser un “futuro incierto”. Beatriz Sarlo, una reconocida historiadora, opina que ante la crisis y a la existencia de un futuro nada prometedor, se generó un peculiar lógica en la población, ésta nos dice que “lo nuevo y lo desconocido se explican según condiciones que se cree conocer bien.”¹⁰⁷ Debido a esta premisa, el público argentino buscó en algo conocido, como lo es la Historia, el origen de la situación crítica de su país.

Por esta razón creció en gran número las publicaciones que trataban temas históricos. Especialistas de todos los ámbitos profesionales opinaban en todos los medios de comunicación sobre el origen de la crisis, cada uno exponía su punto de vista, ya sea económico, político o social.¹⁰⁸ La mayoría de los especialistas llegaban a la conclusión de que la crisis se debía a la corrupción y a la impunidad de sus gobernantes, para ello se basaban en ejemplos del pasado, tales como la falta de legalidad durante los gobiernos militares y en democracia, con la corrupción ampliamente conocida durante el gobierno de Menem, además de la falta de capacidad de gobernantes como Illia o De la Rúa. Con muchos ejemplos sobre los malos gobernantes que han tenido los argentinos a lo largo de la Historia, se empezó a popularizar la idea de que desde que Pedro de Mendoza fundó la

¹⁰⁶ Romero Luis Alberto, *La crisis argentina. Una mirada al siglo XX*, Bs. As., Siglo XXI, 2003, pp. 126.

¹⁰⁷ Sarlo Beatriz, “Historia académica v. historia de divulgación.” En *El Clarín*, Bs.As., 22 de enero de 2006.

¹⁰⁸ Varios periódicos, revistas y noticieros publicaban entrevistas con intelectuales, algunos ejemplos son los diarios *La Nación* (con su columna “Los intelectuales y el país”) y *La Gaceta* de Tucumán. Estos diarios compilaron las entrevistas en libros que después publicaron: H. Caligaris (comp), *Los intelectuales y el país de hoy*, Bs.As., La Nación, 2004, pp. 262; *Reinventemos la Argentina*, Bs.As., La Gaceta-Sudamericana, 2004, pp. 207.

ciudad de Buenos Aires en 1536, comenzaron los malos gobernantes, la corrupción, la impunidad y la incapacidad de estos para lograr hacer de la Argentina una potencia. De tal manera se originó la idea de que “todo siempre ha sido igual” e incluso aseguraron que los defectos tales como la corrupción eran parte de la “argentinidad”.

Los historiadores académicos no pudieron satisfacer la demanda historiográfica del pueblo argentino ya que significaría dejar de lado todos los “reglamentos” que se necesitan para que una investigación sea considerada como científica, por ejemplo, no se puede afirmar la idea de que “todo siempre ha sido igual” ya que se estaría negando la existencia de procesos y de especificidades propias de cada periodo. El lector argentino buscaba una explicación donde el autor afirme totalmente todo lo que dice, dejando de lado la posibilidad de otra explicación u otra versión. Esto no lo encontraría en una publicación de la historiografía profesional ya que el mismo método historiográfico da pie a la existencia de variadas explicaciones sobre un tema. El autor de Historia profesional, “no es confiable porque ni el mismo confía en la fuerza de su saber, en la medida en que lo recorta contra las hipótesis, las lagunas en sus fuentes, el carácter incompleto de toda representación, la incapacidad narrativa de mucha historia académica actual y las leyes dubitativas del sistema de precauciones institucionales.”¹⁰⁹

Debido a las anteriores dificultades, no fueron los historiadores quienes satisficieron la demanda del público, sino que fueron escritores ajenos al campo historiográfico académico o bien, historiadores profesionales que decidieron dejar de lado la rigurosidad del método, por lo cual son duramente criticados por la academia.¹¹⁰ Entre esos historiadores destaca Felipe Pigna, el cual es un historiador egresado del Instituto Nacional “Dr. Joaquín V. González”, se desempeña como profesor en el Colegio Carlos Pellegrini de la UBA y en las Universidades de Lomas de Zamora y de San Martín. Este historiador siempre mostró interés por la divulgación de la Historia, por ello busca generar discursos fáciles de entender para el público, ya que critica duramente la súper-especialización y el distanciamiento existente entre los historiadores y la sociedad.

¹⁰⁹ Sarlo Beatriz, “Historia académica v. historia de divulgación.” *Op cit.*

¹¹⁰ “Y si un historiador académico ofrece algún texto de circulación más extendida, es probable que los profesionales sientan desconfianza, completando así un círculo que los deja encerrados en el mundo de los especialistas” *Loc cit.*

[...] me preocupa muchísimo el divorcio que hay entre lo académico y la gente. [...] hablo particularmente del cuerpo docente de la carrera de Historia, donde hay nichos de sospechosos estudios de microhistoria, con becas propuestas para el Conicet: Las nodrizas de Buenos Aires en el siglo XIX, por ejemplo. Si en esos organismos de financiamiento de becas se propusieran historias argentinas más globales serían rechazadas. Los académicos deberían estar más en contacto con la realidad cotidiana.¹¹¹

Pigna, siguiendo con su idea de hacer una Historia argentina más global, publicó en febrero de 2004 el primer tomo de *Los mitos de la historia argentina*, el cual se unió a una gran lista de libros de Historia convertidos en *best sellers*.¹¹² El éxito alcanzado por dichas publicaciones no fue ajeno a la academia, ya que se publicaron comentarios y críticas en revistas y periódicos, generalmente junto a Pigna se analizan las también exitosas obras de Jorge Lanata, *Argentinos* y de Pacho O'Donnell, *Historias Argentinas. De la conquista al proceso*, ya que se considera que existen bastantes similitudes entre estos autores.

Lanata y O'Donnell no son historiadores de carrera, el primero es un periodista de gran renombre, bastante conocido por el público argentino ya que publica en todos los medios de comunicación y prácticamente todos sus trabajos han sido éxitos mediáticos, de tal manera que tenía el éxito editorial asegurado al momento de escribir sus libros de Historia. De igual manera, el público le otorgó a O'Donnell¹¹³ la autoridad para escribir sobre Historia debido a su imagen de “intelectual comprometido”, ya que participó en varios gobiernos, generalmente peronistas. De tal manera que estos dos autores recibieron su título de historiador de la aprobación popular, mucha de ella gracias a trabajos anteriores o por su militancia política. Por ello fueron éxitos editoriales cuando publicaron sus libros de Historia. A diferencia de estos dos autores, Pigna no era conocido por el público antes de la publicación de *Los mitos...*, más bien era conocido por otros historiadores y por docentes debido a su labor como divulgador, sin embargo, se volvió conocido en todo el país al publicar la obra mencionada, tanto éxito tuvo que incluso se realizó una adaptación de esta obra para la televisión, llamada *Algo habrán hecho por la Historia argentina* y ahora todos los libros publicados por este autor son éxitos en ventas.

¹¹¹ Entrevista a Felipe Pigna realizada por Ángel Berlanga en *Página 12*, Bs. As., 27 de febrero de 2004.

¹¹² Según la Agencia Argentina del ISBN se publicaron 459 nuevos libros de ensayo histórico en 2003 y en 2004 hubo 441. Rodríguez, “Los relatos exitosos...” en Devoto, *Historiadores...*, p. 119.

¹¹³ Ya se ha mencionado su formación y algunas obras en la referencia 89.

Una similitud entre las obras de dichos autores es la de querer generar una historiografía que revele los misterios y exponga la verdad de la Historia, ya que la versión oficial, aquella que se enseña en las aulas, no es otra cosa más que una creación de la élite gobernante para tener controlada a la población. Por esta razón “revisan” la historiografía oficial exponiendo las mentiras creadas por la oligarquía, de tal manera que si uno lee sus libros logrará tener acceso a la verdad que se ha ocultado. Es importante conocer la realidad del pasado ya que “si a uno le enseñaran bien la verdadera historia sería mucho más fácil entender los sucesos del presente”¹¹⁴ Esta característica de querer “revisar” la historiografía oficial, hace que a muchos de ellos se les asocie con el revisionismo y en algunos casos, los mismos autores lo aceptan, generando una corriente “Neo-revisionista.”

Los *best sellers* de Historia retoman la lógica de que “todo siempre ha sido igual”, por ello, comparan las situaciones pasadas con el presente, llegando incluso a comparar la personalidad de los dirigentes del pasado con los actuales, de tal manera que se igualan las mentalidades pasadas y presentes. Esta fórmula no es novedosa, durante el PRN fue utilizada por los escritores de novelas históricas, sólo que en aquellos momentos, los autores no alegaban la intencionalidad de renovar el campo historiográfico e incluso aceptaban que sus obras eran más bien una especie de denuncia en contra de sus gobernantes.

A lo largo de estos libros se observa el exagerado culto a la personalidad de los líderes, de tal manera que el desarrollo de la Argentina es causada prácticamente por la acción de los próceres. Por ello se trata de reivindicar a los personajes que, al punto de vista de los autores, aportaron más al desarrollo del país y que a consecuencia de la imposición del bando liberal porteño, han quedado en el repudio de los historiadores oficialistas. Los personajes que se reivindican en mayor medida son los caudillos de provincia.¹¹⁵ Pacho O'Donnell en una entrevista aseguró que las provincias tienden a ser revisionistas ya que

¹¹⁴ “Soy periodista de la Historia. Entrevista a P. O'Donnell” en *Revista ADEPA*, Bs. As., 2008, N° 236.

¹¹⁵ Se reivindica a las figuras de Güemes, Facundo Quiroga, Juan Manuel de Rosas, Chacho Peñaloza entre otros personajes, cuya característica es la de ser caudillos populares, del tipo “gauchesco”, los cuales realizaron muchos levantamientos en contra el dominio de Buenos Aires y que incluso obtuvieron el poder durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas. La historiografía oficial argentina, derivada de los análisis clásicos de Bartolomé Mitre y de Domingo Sarmiento calificaba a estos caudillos como bárbaros.

continúa la pugna entre Buenos Aires y el interior de la república, por lo cual, considera que la Historia oficial responde a los intereses porteños.¹¹⁶

Esta explicación histórica propone explícitamente la existencia de hombres buenos y malos, los cuales luchan eternamente. Gracias a los hombres buenos es que la independencia se logró consolidar, tal es el caso de Belgrano o de San Martín, también fueron ellos los que defendieron la independencia del país, por ejemplo Juan Manuel de Rosas¹¹⁷ o incluso Perón. En contraparte, los hombres malos son aquellos que han luchado por defender los intereses de la clase gobernante, que en su mayoría es porteña y por motivos comerciales estaba ligada a las grandes potencias europeas (para la Historia del siglo XIX) o a Estados Unidos (para la Historia del siglo XX). Es entonces que se declaran como malvados a personas tales como Bernardo Rivadavia, primer presidente de Argentina, a Bartolomé Mitre y obviamente a todas las dictaduras militares.

Esta literatura busca la aceptación popular, por ello el lenguaje en el que está escrito es bastante sencillo y coloquial. Esta situación también hace que los autores expliquen situaciones del pasado de tal manera que el lector pueda asociarlo con situaciones comunes a él. Por ejemplo tenemos el relato de Pigna sobre el virrey rioplatense durante la invasión inglesa de 1806: “La noche del 24 de junio de 1806, el virrey Sobremonte, pionero en las artes de usar fondos públicos para fines particulares, festejaba el cumpleaños de su ayudante y futuro yerno, Juan Martín de Marín.”¹¹⁸ Con esta declaración, el autor busca que el público asocie al virrey con los políticos argentinos, los cuales siempre han sido criticados por la corrupción y el mal uso de recursos públicos. Otra técnica usada por Pigna para asociar acciones del pasado con situaciones que los lectores podían asociar es el caso de la muerte de Mariano Moreno, el cual murió en alta mar en una misión a Inglaterra (Pigna asegura que fue envenenado), siguiendo la tradición, Moreno fue arrojado al mar, por ello el autor menciona: “Su cadáver fue arrojado al mar. Sería el primero de una larga

¹¹⁶ Entrevista realizada por Cristina Mucci en el programa *Los 7 locos* del día 1° de julio de 2012. Esta entrevista se llevó a cabo por la creación por decreto ejecutivo del Instituto Nacional de Revisionismo Histórico “Manuel Dorrego”.

¹¹⁷ Se atribuye a Rosas un patriotismo inigualable ya que rechazó una invasión por parte de una flota anglo-francesa en la batalla de Vuelta de Obligado, si bien, la flota invasora obtuvo la victoria, no logró consolidar sus objetivos y tuvo que aceptar al gobierno de Juan Manuel de Rosas.

¹¹⁸ Pigna Felipe, *Los mitos de la Historia argentina*, Bs. As., Grupo Norma, 2004, p. 183.

lista”¹¹⁹ haciendo clara referencia a los “vuelos de la muerte”,¹²⁰ un recurso ampliamente utilizado por la última dictadura para desaparecer a los detenidos.

La crítica hacia los políticos es muy evidente ya que se trata de demostrar que la gran mayoría de los gobernantes argentinos han sido corruptos desde el origen de las poblaciones del Río de la Plata. Como siempre fue así, pues es obvio que también lo será, pero está en poder de los buenos hombres el lograr neutralizar a los malos gobiernos, cosa que ha sucedido varias veces en el pasado, por ejemplo la destitución de Sobremonte como virrey del Río de la Plata por parte del Cabildo con la cual se logró “la instalación en la opinión pública de la idea revolucionaria de que los funcionarios corruptos, cobardes e ineficientes podrían ser removidos por el pueblo organizado”,¹²¹ esta afirmación se asocia directamente con la destitución de De la Rúa en diciembre de 2001.

El hecho de que el desarrollo nacional sea únicamente responsabilidad de las acciones de los líderes, ya sean buenos o malos, deja de lado el actuar de sujetos colectivos, estructuras y procesos de larga duración. Por lo cual, se puede afirmar que si el pueblo no es responsable del desarrollo argentino, mucho menos lo es de las crisis o los malos manejos, lo cual es bastante consolador para los lectores ya que se les absuelve de toda culpabilidad y por ende, no está en poder del pueblo controlar el destino de la nación.¹²² Los periodos de bonanza argentina se deben a que el pueblo apoyó a los próceres, por ejemplo cuando la población de Cuyo apoyó incondicionalmente a San Martín otorgándole todo lo que pidiera para llevar a cabo el cruce de Los Andes y ayudar a la independencia de Chile o bien cuando las multitudes abarrotaron la plaza de Mayo el 17 de octubre de 1945 exigiendo la liberación de Perón. De tal manera que para estos autores, la participación ciudadana sólo corresponde en apoyar a los buenos y denunciar los delitos de los villanos. Es bastante interesante el hecho de que este discurso haya sido ampliamente difundido justo después de que la movilización civil lograra la renuncia del gobierno de De la Rúa, lo cual llevó a muchos intelectuales a analizar detenidamente el discurso que estos textos ofrecen al público.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 337.

¹²⁰ Romero, *Breve historia...*, p. 210.

¹²¹ Pigna, *op cit*, p. 209.

¹²² Feijoo Lucia, “El nuevo interés por la Historia. La visión *light* de Pigna y la crisis de la historiografía liberal” en *Lucha de Clases, op cit*, p. 216.

Los historiadores académicos no dejaron de analizar la situación por la que pasaba el país por aquellos años. Hacían públicas sus opiniones sobre el origen de la crisis en columnas de diarios y asistieron a entrevistas en los medios de comunicación masivos. Cuando los libros de Historia escritos por no historiadores se convirtieron en *best sellers*, procedieron con reseñas, críticas y comentarios expuestas en los medios donde los historiadores profesionales se desenvuelven, tales como revistas especializadas, libros compilados que tratan sobre historiografía, columnas en diarios y en coloquios como las Jornadas Interescuelas-departamentos de Historia.

A los historiadores académicos les preocupó mucho el éxito comercial que estos textos obtuvieron a nivel nacional. El interés no se basaba en el hecho de que ellos no lograran las ventas de Pigna o Lanata, más bien porque esta historiografía estaba logrando reconocimiento por parte de la población, por lo cual el público prefería leer textos de Historia escritos por estos personajes populares a leer textos realizados con métodos académicos. De tal manera que a ojos de los historiadores académicos, el público no leía un texto que fuera resultado de una investigación historiográfica seria, es decir que sus autores carecen de las técnicas y características que sólo pueden ser obtenidas en las universidades y sobre todo en la carrera de Historia.

La falta de formación como historiadores de Lanata y O'Donnell hace que cometan muchos errores en el uso de fuentes, por ejemplo no se hace una crítica de ellas o bien no se citan de manera correcta, lo cual revela una carencia de heurística y hermenéutica.¹²³ En el caso de Pigna, los críticos opinan que debido a su formación como historiador, debe conocer estos métodos, pero como le dio mayor importancia al discurso, dejó de lado todas aquellas técnicas que hacen científico a un trabajo historiográfico, cometiendo los mismos errores que los autores anteriormente mencionados.¹²⁴

De tal manera que para los académicos, la formación como historiador es de vital importancia para lograr crear un discurso válido ya que al carecer del conocimiento del

¹²³ Rodríguez, "Los relatos exitosos..." en Devoto, *Historiadores...*, p. 132

¹²⁴ "El caso de *Los mitos...*, el problema central para sus críticos es la combinación de un uso de fuentes primarias sin las precauciones de la más elemental heurística y hermenéutica, con el apoyo en fuentes secundarias a las que se fuerza para citarlas como aval de la interpretación que construye a lo largo de su obra". *Ibidem*, p. 133.

método, hace que los autores caigan en errores interpretativos, por ello se obtiene como resultado una obra que ni siquiera se puede catalogar como de divulgación de la Historia ya que no pretende llevar al pueblo los resultados de las investigaciones realizadas con los métodos que hacen científica a la Historia.

Aunque las mayores críticas residían en la falta de metodología científica de estos textos, también hubo un fuerte análisis al hecho de que estos autores se consideraran “Neo-revisionistas” ya que, según ellos, rescatan los trabajos realizados por grupos revisionistas de la década de los 50 y 60, por ejemplo el grupo FORJA. Este afán de los autores por ligarse al Revisionismo logró que en el año de 2011 se creara el Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano “Manuel Dorrego”, donde su presidente es Pacho O’Donnell y se puede ver entre sus miembros fundadores a Felipe Pigna.

Los trabajos revisionistas de las décadas del 50 y 60 tratan de generar una nueva visión de la Historia, tratando de terminar con la hegemonía de la interpretación oficial, la cual está ampliamente ligada a los intereses porteños e internacionales. Por lo cual se reivindicó a figuras olvidadas de la Historia como los caudillos provinciales e incluso a figuras colectivas como obreros, migrantes y minorías, por lo cual, gran parte de los revisionistas eran socialistas.

Para muchos historiadores, tanto liberales como de izquierda, a esta nueva ola “Neo-revisionista” se le debería quitar la palabra revisionista ya que sus discursos no se enfocan en generar una nueva manera de interpretar la Historia y es más, consideran detestables sus fundamentos, el “todo siempre ha sido igual” y el desarrollo nacional como resultado de la lucha entre héroes y villanos, lo cual generaba una historiografía en la que “[...] los hechos serían la obra de héroes y villanos como en las versiones más degradadas de la historiografía tradicional”.¹²⁵ Una visión revisionista, aunque se basara en las obras de próceres, generaría un nuevo panteón, sin embargo esto no sucede con las obras de Pigna, Lanata y O’Donnell, ya que los héroes máximos de la Historia oficial siguen siendo héroes en sus textos, por ejemplo Belgrano o San Martín, de tal manera que su revisionismo no es de relevancia historiográfica.

¹²⁵ *Loc cit.*

Las críticas en contra de los *best sellers* provocaron una respuesta por parte de los autores y de sus simpatizantes. Generalmente estas respuestas giraban únicamente a la profesionalización de la Historia, la cual hacía que los historiadores profesionales no tuvieran impacto en la sociedad, Felipe Pigna en una entrevista que se le realizó al respecto de sus críticos, aseguró que: “Cuando uno logra una llegada, este tipo de gente que está acostumbrada a los círculos minoritarios se pone nerviosa.”¹²⁶

Aún con las críticas hacia su trabajo, Pigna continuó con su trabajo siempre asegurando que era un historiador profesional que realizaba su trabajo con el fin de que la población conociera la “verdadera” Historia argentina. Sin embargo, los otros dos autores que compartían las críticas con Pigna decidieron alejarse un poco de la disputa con la academia, en palabras de O’Donnell: “[...] yo no me considero un historiador, sino un escritor, que aprovecha los maravillosos argumentos que ofrece la historia argentina.”¹²⁷ Lanata a su vez, al ser constantemente acosado por los críticos de su trabajo, prefirió declarar: “Yo sólo traté de hacer una larga nota periodística sobre la historia argentina. Si a Romero lo deja más contento, voy a sugerir que al libro le pongan una faja que diga: *Esto no es un libro de historia.*”¹²⁸

Toda la polémica por la aparición de estas obras se llevó a cabo en los años posteriores a la caída de De la Rúa, de tal manera que la mayoría de estas publicaciones se difundieron masivamente durante los primeros años del gobierno de Néstor Kirchner. El nuevo gobierno pertenecía al Partido Justicialista es decir al mismo partido de Menem, por lo cual también se consideraba como sucesor de las ideas de Perón.

Ya anteriormente se mencionó que Menem impulsó muchos proyectos de Historia Revisionista, incluyendo el retorno de los restos de Juan Manuel de Rosas y la nacionalización de institutos de investigación revisionista. Estas políticas aparentemente respondían a la antigua tradición que ligaba a los revisionistas con los peronistas, por ello,

¹²⁶ Entrevista a Felipe Pigna por Andrés Hax, “La historia es terapéutica: trabaja con el pasado para mejorar el presente” en *El Clarín*, Bs. As., 9 de enero de 2005. En <http://old.clarin.com/diario/2005/01/09/sociedad/s-901043.htm> (14 de junio de 2013)

¹²⁷ “Entrevista a Pacho O’Donnell” en *Diario Hoy*, Bs. As., 29 de diciembre de 2005.

¹²⁸ López Ocón Mónica, “La Historia en el ring” en *Revista Noticias*, Bs. As., 12 de julio de 2003

cuando nuevamente un gobierno peronista accedió a la presidencia, se esperaba que se impulsaran proyectos revisionistas.

Algunos historiadores opinan que el gobierno de Néstor Kirchner y el posterior de Cristina Fernández de Kirchner, impulsaron la interpretación histórica de los neo-revisionistas encabezados por Pigna y O'Donnell. Por esta razón, estos autores se convirtieron en actores públicos, teniendo constantes apariciones en medios de comunicación masivos, de tal manera que para algunos autores, esta nueva visión de la Historia se está convirtiendo en “la versión oficial”.¹²⁹ El porqué le serviría al nuevo gobierno argentino esta peculiar manera de ver la Historia se puede responder de la siguiente manera: “Es una propuesta histórica que dice básicamente que no hay nada que la gente común pueda hacer y que la única alternativa es apoyar a uno de los ‘grandes hombres’ en contra de la corrupción. Digamos, Kirchner sería ese gran hombre.”¹³⁰ Esto ayudaría al gobierno a tener un poco de paz, ya que por aquellos años la movilización ciudadana estaba activa y bien podía afectar al nuevo gobierno, por ello era necesario difundir una visión histórica donde lo único que puede hacer el pueblo es brindar apoyo. Finalmente, en noviembre de 2011 Cristina Fernández de Kirchner creó por decreto el anteriormente mencionado Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano “Manuel Dorrego.”

Es entonces que el “Neo-revisionismo” fue legitimado por el gobierno como una verdadera corriente historiográfica, aunque realmente no lo sea. Existen muchos tipos de revisionismos, ya que estos se dedican a hacer relecturas con diferentes enfoques de cualquier explicación de la Historia, por lo cual este “Neo-revisionismo”, aunque es tratado por los autores que lo defienden como una corriente, no lo es. Por esta razón fue que muchos historiadores profesionales se quejaron abiertamente en contra de la creación del Instituto “Manuel Dorrego”, ya que se les estaba dando una legitimidad académica a autores que en gran medida no poseían la formación de la que ellos habían gozado.

¹²⁹ Romero Luis Alberto, “Lo que hay que revisar en serio es el revisionismo” en *El Clarín*, Bs. As., en http://www.clarin.com/opinion/revisar-serio-revisionismo_0_646735399.html (22 de junio de 2013)

¹³⁰ Pozzi, *op cit*, p. 227.

En cuanto a cambios en la formación de nuevos historiadores en las universidades, se logró la apertura de una cátedra paralela a la materia de Historia Social General, “dictada durante 20 años por Romero, éste y su séquito adicto pusieron el grito en el cielo ante la posibilidad cierta de perder el monopolio ideológico y político tan cuidadosamente construido en la carrera.”¹³¹ Los allegados a Romero sabían que ésta nueva cátedra significaría la pluralidad de discursos en los estudios académicos, dejando de lado el control que ejerció el grupo de Romero por veinte años. Para Tulio Halperín Donghi la razón por la cual todos los estudiantes se anotaban en la cátedra paralela se debía a que iba a ser menos “exigente”¹³²

A lo largo de este capítulo se expuso el desarrollo de la historiografía argentina desde la segunda mitad del siglo XX, el cual se caracterizó por la consolidación de un campo laboral para historiadores profesionales, en el cual se erigieron como dirigentes los historiadores “liberales” los cuales también son llamados “sociales” debido a que la mayoría encuentra como líderes fundadores a José Luis Romero y a Tulio Halperín Donghi, promotores de la Historia Social. La historiografía argentina siempre estuvo ligada a los acontecimientos políticos y, como hemos visto el desarrollo de la política argentina ha sido bastante inconstante y turbulento. Por esta razón, dependiendo el gobierno que estuviere, se generaban diferentes políticas universitarias y también discursos historiográficos, los cuales gran parte del siglo XX estuvieron signados por la represión y la censura.

Conjuntamente con el desarrollo de la Historia Social, aparecían otros historiadores que buscaban innovar y crear una nueva historiografía, dando origen a la Historia Revisionista, la cual se liga a los gobiernos peronistas. Debido a las características antagónicas de estas dos corrientes historiográficas, surgió una pugna entre los historiadores académicos y los revisionistas, las cuales se caracterizan en la descalificación de la historiografía del otro bando e incluso llegando a grados que podrían considerarse insultos, por ejemplo Romero nombra “mercaderes de la historia” a los “Neo-revisionistas” y Tulio Halperín Donghi los califica como la “demolición universal de la Historia

¹³¹ Feijoo, *op cit.*, p. 222.

¹³² Canavese Mariana e Ivana Acosta, “La serena lucidez que devuelve la distancia. Entrevista a Tulio Halperín Donghi” en *El Clarín*, Bs. As., sábado 28 de mayo de 2005.

argentina”, mientras que los revisionistas acusan de elitistas y poco interesada en la sociedad a la academia histórica.

Aunque continúa el interés popular por la Historia, éste ya pasó su punto crítico, el cual se caracterizó por pugnas entre “Neo-revisionistas” y académicos y que alcanzó un punto máximo después del año 2005, cuando esta nueva visión de la historia recibió un gran impulso por parte de los medios de comunicación y del gobierno, coincidiendo también con la renovación en las cátedras universitarias de Historia que aparentemente frena la hegemonía de Luis Alberto Romero como dirigente de los historiadores.

Un punto donde el impulso por parte del gobierno kirchenrista al “Neo-revisionismo” fue evidente cuando el libro *Los mitos de la Historia argentina* fue fundamento para una serie de documentales emitidos por los canales más vistos de la televisión pública argentina. Muchas instancias de gobierno apoyaron en la producción de este programa que, como era de esperarse, se volvió un éxito televisivo, sin embargo se debe de analizar profundamente el discurso que este programa ofreció a todos los televidentes del país. Este programa es *Algo habrán hecho por la Historia argentina* y su análisis será el motivo del siguiente apartado.

CAPÍTULO II

Algo habrán hecho por la Historia argentina.

2.1.- Génesis: Idea original, productora, emisión y recepción.

¿De dónde sale un país que tiene 8 veces la superficie de Francia, pero la mitad de su población? ¿Cómo se hace un lugar en donde la mayoría de sus presidentes fueron impuestos por dictaduras o por fraudes? ¿Cómo fue? ¿Cómo es? Un país que en menos de 200 años de vida participó de 4 guerras, dos contra sus vecinos y dos contra potencias del primer mundo. Donde sus máximos héroes suelen morir pobres o en el exilio y sus dictadores le dan nombre a importantes calles de su capital. ¿Cómo se llega a un país donde cada pibe que nace debe más de 4 mil dólares a gente que no conoce? Hay una historia o más bien varias, voces y silencios, hay preguntas que salen a cada paso y un relato que se escribe en los repliegues de los días, que escapa espantado de los manuales. Argentina es un drama, es verdad, pero también una aventura, héroes increíbles, villanos desmedidos y tipos que más cerca de unos o de otros, hicieron lo que pudieron en un territorio signado por el saqueo, la resistencia y la literatura. De todas esas cosas habla este programa, este viaje.

Con este pequeño discurso, relatado mientras se escucha de fondo el Himno Nacional de Argentina y aparecen en pantalla videos originales de algunos sucesos ocurridos a lo largo del siglo XX como golpes de estado, la Guerra de las Malvinas, cacerolazos e, incluso, imágenes de personajes como Maradona, El “Che” Guevara y Borges, es como comienza el programa televisivo objeto de éste análisis. Su nombre es: *Algo habrán hecho por la Historia argentina*. Una serie de 12 capítulos de 50 minutos cada uno, divididos en 3 temporadas de cuatro episodios, en los cuales se expone la Historia de Argentina desde las invasiones inglesas (1806) hasta los años previos al primer gobierno de Juan Domingo Perón (década de 1940), para ello se valen de muchos recursos didácticos, entre ellos la presentación de dos personajes, que representan al historiador (Felipe Pigna) y al alumno (Mario Pergolini), que en muchas ocasiones también expone el conocimiento popular que tienen los argentinos acerca de su Historia. Estos dos personajes recorren las

ciudades y sitios históricos de Argentina, explicando los sucesos que ahí ocurrieron; además, para el mejor entendimiento de estos sucesos utilizan en gran medida recursos gráficos tales como recreaciones de los sucesos expuestos, mapas animados y animaciones.

Este apartado tratará acerca del origen de este programa. Las producciones televisivas actuales son el resultado de un conjunto de varios factores, siendo de los más importantes: la idea original, la producción y la emisión. Debido a ello, se analizará en primer lugar de dónde viene la idea original, al exponerla, esta información conducirá la investigación hacia otros rubros con los cuales se podrá entender mejor bajo qué circunstancias es que una producción como ésta se logró realizar. Al explicar las problemáticas que tuvo la productora para emitir su trabajo es como se conocerá la situación por la que pasa la televisión en la Argentina de principios del siglo XXI. Para finalizar se expondrá la recepción que tuvo este programa tanto en el ámbito académico (gracias a varios artículos publicados al respecto), así como la recepción popular, la cual se obtendrá por medio de las cifras oficiales y gracias a los comentarios que se pueden hallar en internet.

Cuando observamos los créditos de dicho programa, éste se presenta como idea original del historiador Felipe Pigna, además de Mario Pergolini y Diego Guebel, siendo los últimos dos, los dueños y directores de la productora televisiva *Cuatro cabezas*, la cual fue la encargada de producir esta serie televisiva, que fue transmitida por la televisora *Canal 13* y posteriormente por *Telefé*.

Felipe Pigna es un historiador argentino que ya se había mencionado en el capítulo anterior; sin embargo, aquí se ahondará más sobre su trabajo. Él dedica todo su trabajo a la divulgación de la Historia por medio del uso de muchos medios de comunicación, entre estos se destaca la televisión, donde publica la mayoría de su trabajo. Pigna se destaca por que no solamente se involucra como historiador consultado o investigador, también ha llegado a ser productor y director de dichos programas televisivos. Entre sus colaboraciones están la serie de documentales *Ver la Historia*,¹³³ *El pasado pensado* y *El espejo*

¹³³ Serie de 13 documentales televisivos donde se exponen 200 años de la Historia argentina. Este proyecto fue auspiciado por la Universidad de Buenos Aires.

retrovisor,¹³⁴ ambas, fueron emitidas en *Canal 7*,¹³⁵ mejor conocido como “Televisión pública”. En cuanto a su colaboración en la radio, es conductor del programa *Historia de nuestra historia*, transmitido por la “Radio Nacional”.

Respecto a sus publicaciones impresas, ha colaborado en *La historieta argentina*, la cual es una serie de historietas que tratan sobre ciertos temas de la Historia argentina.¹³⁶ También se destacan sus publicaciones bibliográficas, las cuales van enfocadas a explicar de una manera asequible la Historia argentina, debido a la manera sencilla de explicarla y al hecho de que se pueden conseguir en cualquier kiosko o librería, es que estos textos tienen mucha aceptación popular. Entre sus obras se destacan la serie de libros *Los mitos de la historia argentina*, en los cuales, a lo largo de 5 tomos, trata de desmentir y aclarar todos aquellos mitos que Pigna encuentra en la Historia oficial argentina.¹³⁷ Es importante el nombrar esta última serie de libros debido ya que es justamente en ellos donde la serie televisiva *Algo habrán hecho por la Historia argentina* tiene su origen y fundamento.

La otra parte importante para la realización de esta serie televisiva es la productora *Cuatro Cabezas*. Esta productora fundada en 1993 en Argentina está dedicada a la realización de contenidos para la televisión, de cortos publicitarios y al desarrollo de contenido para internet.¹³⁸ Sus directores y fundadores, Mario Pergolini y Diego Guebel, buscaron que esta empresa realizara producciones de calidad y de innovación tanto en producción como en contenido.

El trabajo de la productora tiene varias vertientes ya que elabora documentales, “reality shows” y programas de “revista”. Entre sus trabajos más destacados resaltan los programas televisivos: *Caiga quien caiga*; *Clase turista, el mundo según los argentinos*;

¹³⁴ Tanto *Lo pasado pensado* como *El espejo retrovisor*, tratan de explicar ciertos temas de la cultura y la Historia argentina a través de entrevistas a ciertos personajes, entre ellos historiadores, músicos y especialistas de los temas tratados.

¹³⁵ Esta televisora es propiedad del Estado argentino y presenta programación cultural y deportiva.

¹³⁶ Esta colección de 10 tomos tienen guion de Esteban D’Aranno, Julio Leyva, Felipe Pigna e ilustraciones de Miguel Scenna. Son publicados por la editorial Planeta. Tienen las siguientes temáticas: *Bouchard, el corsario de la patria*; *San Martín*; *Invasiones inglesas*; *Sarmiento*; *Revolución de mayo*; *Belgrano*; *Güemes*; *Rosas*; *Castelli/Monteagudo* y *La campaña del desierto*. Van enfocadas a un público infantil y tienen un valor de 45 pesos argentinos (131.43 pesos mexicanos) en los kioscos (puesto de periódicos) en http://www.elhistoriador.com.ar/libros/la_historieta_argentina.php (20 de marzo de 2012)

¹³⁷ Pigna, *op cit*.

¹³⁸ Información retomada del sitio web oficial de la empresa: www.cuatrocabezas.com (15 de marzo de 2012)

Malvinas, la guerra íntima y Aparecidos: Hijos del dolor, nietos de la esperanza,¹³⁹ estas son solo unas cuantas producciones que ejemplifican el trabajo de la productora, que en la actualidad realiza muchos trabajos tanto para televisión abierta como para televisión de paga.

Conociendo a quienes se les adjudica la idea original de *Algo habrán...*, expondré los canales por los cuales fue transmitido. El primer canal que transmitió el programa fue *Canal 13* de Argentina. Al igual que la mayoría de los canales televisivos argentinos, el desarrollo de éste se puede dividir en varias etapas. *Canal 13* inicia con su fundación en 1960 por Goar Mestre, el cual fue su propietario hasta 1975, año en que el gobierno de Isabel Perón expropió todos los canales privados que había en Argentina debido al interés que tenía en que el Estado controlara los medios de comunicación. Sin embargo, al año siguiente (1976) se dio el golpe de estado que originó la dictadura militar autodenominada “Proceso de Reorganización Nacional” (1976-1983), provocando que los canales de televisión que se habían expropiado pasaron a ser administrados por las fuerzas armadas. Por lo cual la programación que se emitía estaba completamente controlada por la gran censura que marcó los años de la dictadura.

El siguiente cambio que tuvieron los canales de televisión fue cuando se terminó el “Proceso de Reorganización Nacional”, ya que pasaron de la administración de las fuerzas armadas a la del nuevo gobierno civil. Así continuó hasta 1989 cuando el presidente Carlos Saúl Menem comenzó a realizar políticas neoliberales. Estas políticas afectaron los canales de televisión debido a que se decidió privatizar las televisoras que poseía el Estado. Fue

¹³⁹ *Caiga quien caiga*. Es un programa de variedades en el cual se analizan de manera crítica e irónica noticias políticas, deportivas y sociales. Debido a su éxito, se convirtió en el programa insignia de la productora. *Clase turista, el mundo según los argentinos*. Programa en el cual se explican las costumbres y vida cotidiana que hay en ciudades fuera de Argentina por medio de argentinos que llevan viviendo algunos años en esos países.

Malvinas, la guerra íntima. Serie documental que trata de exponer la vida cotidiana que tenían los soldados argentinos durante la guerra de las Malvinas a través de entrevistas a excombatientes argentinos

Aparecidos: Hijos del dolor, nietos de la esperanza. Serie documental en el que se entrevistan a los descendientes de las personas desaparecidas durante la dictadura argentina de 1976 a 1983.

entonces cuando *Canal 13* fue adquirido por ARTEAR, S.A., la cual es una empresa que pertenece al Grupo Clarín.¹⁴⁰

Actualmente *Canal 13* pertenece a Grupo Clarín y se ha convertido en uno de los canales más vistos en Argentina gracias a que transmiten muchas producciones populares como la telenovela *Mujeres asesinas*,¹⁴¹ o el “reality show” *Showmatch*,¹⁴² el cual es considerado el programa de televisión más visto de Argentina y algunos países vecinos. En cuestión de deportes, transmite los partidos del equipo Boca Juniors en la Copa Libertadores de América. Durante el año de 2005, Diego Armando Maradona presentó su programa *La noche del diez*¹⁴³ por *Canal 13* los lunes a las 22 horas, considerando este horario como el estelar en la televisión argentina. Todo es señalado debido a que el programa *Algo habrán hecho por la Historia argentina* fue transmitido en este canal, el cual, no es en sí de corte cultural, pues la mayoría de sus programas están dirigidos al entretenimiento. Cuando Diego Armando Maradona decidió no continuar con su exitoso programa *La noche del diez*, la televisora resolvió remplazarlo con el programa *Algo habrán hecho por la Historia argentina*.

Sin embargo, el programa no permaneció más que una temporada (de las 3 de que consta) en *Canal 13*. La razón por la cual *Algo habrán...* cambió a la televisora *Telefé* (*Grupo Televisión Federal*) es bastante interesante para esta investigación.

Analizando la programación de *Canal 13*, se puede concluir que sólo una tercera parte de la programación que emite son de su autoría, y el resto, producciones realizadas por terceros, por lo cual este canal es el que menos producciones originales transmite en la televisión argentina.¹⁴⁴

¹⁴⁰ El grupo Clarín es propietario de muchos medios de comunicación y de empresas dedicadas a la publicidad. Entre sus productos, se ofrecen varios diarios como “El Clarín” además de muchas televisoras siendo la más importante “Canal 13”

¹⁴¹ Es una serie televisiva basada en la serie de novelas de la periodista Maria Grinstein, tratan sobre varios casos de asesinatos perpetrados por mujeres. Los casos presentados en el libro combinan casos verídicos con ficción.

¹⁴² Es un programa de variedades donde se llevan a cabo segmentos cómicos y concursos.

¹⁴³ Programa en el cual Maradona entrevista a varios personajes del ámbito deportivo y de la farándula. Fue un programa muy exitoso ya que promediaba alrededor de 40 puntos de rating según la IBOPE (un punto de rating en Argentina equivale a 100,000 personas aproximadamente).

¹⁴⁴ Calcagno Natalia, Gabriel D. Lerman (coordinadores), *Qué ves cuando me ves. La televisión argentina como industria cultural*, Bs. As., Sistema de Información Cultural de Argentina- Ed Altamira, 2009, p.90

La mayoría de los programas de *Canal 13* (dos terceras partes) son obras realizadas por productoras independientes. Entre ellas se destacó *Cuatro cabezas*, la cual poseía un contrato en el que se le otorgaba cierto número de horas semanales de tiempo al aire (entre 13 y 15). Sin embargo esta no es la única productora independiente que existe en Argentina, por ello las productoras compiten por obtener los mejores contratos y un mayor tiempo al aire, ya que con ello podrían vender sus productos a más televisoras nacionales e incluso a nivel internacional.

Anteriormente se mencionó un programa televisivo muy exitoso llamado *Showmatch*, el cual es obra de la productora independiente llamada *Ideas del sur*, cuyo propietario es Marcelo Tinelli. Esto lo menciono porque existe una gran rivalidad entre la productora *Cuatro cabezas* e *Ideas del sur* ya que ambas empresas son muy exitosas y compiten por obtener más tiempo al aire en la televisión.

Por su parte la mayoría de los programas de *Ideas del sur* eran emitidos por el *Canal 9*. Sin embargo para septiembre de 2005, Tinelli firmó un contrato con *Canal 13* por medio del cual *Grupo Clarín* (dueño del canal) conseguía un 30% de las acciones de la productora, así que los contenidos de la empresa de Tinelli se transmitirían en *Canal 13*, obteniendo entre 13 a 15 horas semanales al aire.¹⁴⁵

La llegada de *Ideas del sur* a *Canal 13* representó un gran conflicto con *Cuatro cabezas* ya que con ello competirían directamente por obtener más horas al aire, por lo que Pergolini y Guebel decidieron dejar *Canal 13* y firmar un contrato con el canal *Telefé*. “No nos hace gracia compartir pantalla con Marcelo (Tinelli) por infinidad de motivos...”¹⁴⁶ expresaron los directivos de *Cuatro cabezas* en una entrevista hecha para el periódico *La Nación*. Al asegurar Pergolini: “El único motivo para irnos es Tinelli”,¹⁴⁷ es como se selló el destino de las producciones hechas por su empresa, ya que todas éstas se mudarían, a partir del año 2006, a la televisora *Telefé*. Cabe señalar que esta controversia entre

¹⁴⁵ Domínguez Walter, “Entrevista con Marcelo Tinelli. ‘Hay que ser muy humilde y trabajar’” en *El Clarín*, Bs. As., domingo 4 de septiembre de 2005, en <http://edant.clarin.com/diario/2005/09/04/espectaculos/c-01011.htm> (20 de abril de 2012)

¹⁴⁶ Bonacchi Verónica, “Pergolini: ‘El único motivo para irnos es Tinelli’” en *La Nación*, Bs. As., viernes 9 de septiembre de 2005, en <http://www.lanacion.com.ar/737154-pergolini-el-unico-motivo-para-irnos-es-tinelli> (20 de abril de 2012)

¹⁴⁷ *Loc cit*

productoras se dio dos meses antes del estreno de *Algo habrán hecho...* (14 de noviembre de 2005), así que anteriormente a su estreno, se conocía que este programa sólo estaría una temporada en *Canal 13*. En las notas periodísticas al respecto, se mencionó a *Algo habrán hecho...* como una de las producciones estelares que se mudarían de *Canal 13*, pues se aseguró que se estrenaría en dicho canal antes de finalizar el año. Sin embargo, colocan entre paréntesis de que trata el programa para aclarárselo al público: “[...]’Algo habrán hecho’ (el especial de historia que Pergolini está haciendo con Felipe Pigna y que probablemente estrenará Canal 13 antes de fin de año)”,¹⁴⁸ expresaba el diario *La Nación* al hacer referencia al nuevo programa de *Cuatro cabezas*, mientras que el diario *El Clarín* aclaraba que se trataba de “[...] (un documental histórico co-conducido por Felipe Pigna y Mario Pergolini)”.¹⁴⁹

El cambio de canal por parte de *Cuatro cabezas*, nos aclara la importancia que tienen las productoras en las decisiones referentes a la emisión de sus productos. *Cuatro cabezas* posee un programa insignia, *Caiga quien caiga*, éste al ser muy exitoso, le brindó a su productora la oportunidad de tener contratos beneficiosos, así como la posibilidad de crear otros programas con diferentes características, entre ellos algunos de temática cultural, sabiendo que gracias a la existencia de un contrato, estos serían emitidos. De tal manera que si en algún momento la situación no era tan beneficiosa para la productora, bien podrían llegar a acuerdos con otros canales, Esto nos aclara el por qué es que un programa como *Algo habrán...*, el cual se presentó como cultural, se haya emitido en dos canales que tienen como característica emitir programas enfocados al entretenimiento y no tanto a la cultura, además de que son los canales con mayor popularidad en Argentina, lo cual los hace ser rivales. Se demuestra que la poseedora de la idea es totalmente la productora *Cuatro Cabezas*, ya que Pigna nada tuvo que opinar al respecto, cosa que daría pie a elaborar otras versiones ya sin consultar al historiador Pigna.

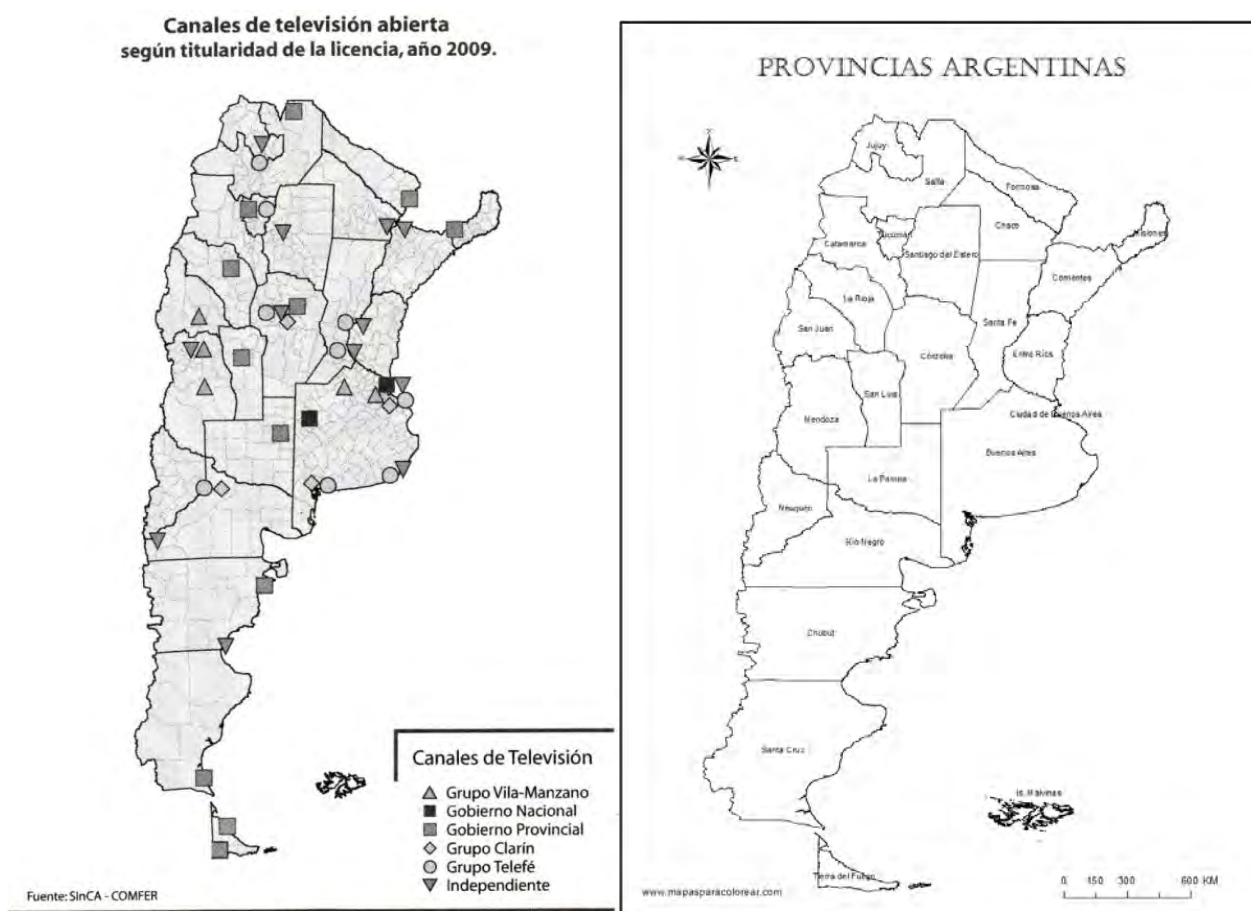
El cambio a *Telefé* no solamente representó a *Cuatro Cabezas* el seguir compitiendo con *Ideas del sur*, situación que era muy conveniente a los primeros, debido a que las veces en que ambas productoras han emitido sus trabajos a la misma hora, la producción *Caiga*

¹⁴⁸ *Loc cit*

¹⁴⁹ “Pergolini se va del Canal 13” en *El Clarín*, Bs. As., viernes 9 de septiembre de 2005. En <http://edant.clarin.com/diario/2005/09/09/espectaculos/c-00301.htm> (20 de abril de 2012)

quien caiga ha derrotado en rating a la de *Ideas del sur*¹⁵⁰, además de esto, también representó el encontrar un escalafón propagandístico gracias a que *Telefé* es el canal en Argentina con el mayor rating.

La historia de *Telefé* es similar a la de *Canal 13*, pero la diferencia radica en la época de las privatizaciones, ya que aunque el grupo *Artear* deseaba obtener ambos canales, finalmente decidió quedarse con *Canal 13*. Fue así que el grupo *Televisión Federal*, ligado con el grupo editorial Atlántida, logró adquirir esta señal televisiva, la cual corresponde al señal de aire 11. La característica que tiene el *Grupo Televisión Federal* es la de haber unido a 8 canales privados de las provincias de Argentina, por lo cual su señal se puede ver en varias zonas del país sin necesidad de contratarla por servicio de televisión por cable. A continuación presentaré un mapa donde se señala la distribución de los grupos televisivos en Argentina.¹⁵¹



¹⁵⁰ Bonacchi, *op cit.*

¹⁵¹ Calcagno, *op cit.*, p. 31

Comparando la presencia de las televisoras de *Grupo Clarín* y las de *Grupo Televisión Federal (Telefé)*, se puede observar que el primer grupo tiene presencia en la provincia de Buenos Aires, tanto en la Capital Federal como en la zona de Bahía Blanca, así como en la provincia de Neuquén y Córdoba. Mientras que *Grupo Telefé* tiene presencia en: Bahía Blanca, Buenos Aires (Capital Federal), Mar de Plata (Provincia de Buenos Aires), Neuquén, Rosario (Provincia de Santa Fe), Santa Fe de la Veracruz (Provincia de Santa Fe), Córdoba, Tucumán y Salta. Entonces se puede concluir que *Telefé* tiene presencia en más provincias de Argentina, aunado a esto, las provincias en las que transmite *Grupo Telefé*, son de las más pobladas de la República Argentina.

Sin embargo, también hay que tomar en consideración que una mayor población potencialmente receptora no necesariamente asegura que haya mucha audiencia televisiva. Esta situación es planteada, tomando en cuenta las cifras relacionadas con la existencia de aparatos televisivos en los hogares argentinos. Las estadísticas obtenidas por el *Sistema Nacional de Consumos Culturales – Secretaría de Medios de Comunicación de la Nación*, nos revelan el porcentaje de hogares con televisión por región

Región	Hogares con televisión
Cuyo (provincias de San Juan, Mendoza, San Luis y La Rioja)	99%
Pampeana (provincias de Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba)	98%
Patagonia (provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut y Santa Cruz)	96%
Noroeste (provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, Santiago del Estero y Tucumán)	95%
Noreste (provincias de Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones)	89%

Porcentaje de hogares con televisión, según región geográfica. Año 2005. Fuente: Sistema Nacional de Consumos Culturales – Secretaría de Medios de Comunicación de la Nación.¹⁵²

¹⁵² *Ibidem*, p. 27

Aunque *Grupo Telefé* no cuenta con emisoras en todas las regiones del país, si cuenta con bastante presencia a nivel nacional. El mapa y el cuadro presentados, nos pueden dar una idea de en qué sitios se logró observar los contenidos de *Cuatro Cabezas*, tanto en su periodo en *Canal 13* como en el de *Telefé*, hay que tomar en cuenta que la primera temporada de *Algo habrán...* fue transmitida en *Canal 13*, por lo cual tenía presencia únicamente en algunas provincias de Argentina, mientras que la segunda y la tercer temporada fueron transmitidas por *Telefé*, teniendo mucha más posibilidad de audiencia.

No es de extrañar entonces que cuando se entrevistó a Pergolini, a casi un año de haberse mudado a *Telefé*, haya declarado que en esa televisora está mejor y se siente más cómodo, asegurando que: “De hecho CQC (Caiga quien caiga), sin haberse modificado casi en un ápice, tiene cuatro puntos más de promedio (rating), entonces uno analiza e indudablemente concluye que fue el canal”.¹⁵³ Como se ha expuesto, la difusión de *Telefé* es mayor, además que, como según nos expresa Pergolini, “la empresa tiene objetivos muy claros y tanto los departamentos artísticos como comerciales trabajan conjuntamente, facilitando entonces el trabajo de la producción.”¹⁵⁴

Algo habrán... tenía muchas cosas a su favor para que logrará convertirse en un éxito televisivo ya que, tanto el historiador Felipe Pigna como los dueños de la productora *Cuatro cabezas* gozaban de gran popularidad por sus anteriores trabajos, Por esta razón, previo a su estreno, *Algo habrán...* ya era mencionada como una obra importante de la productora, por lo cual se esperaba bastante de ella.

Algo habrán... no solamente fue apoyada por la productora y los medios de comunicación pues varias empresas a nivel internacional la patrocinaron, entre ellas destacan: *Telefónica Movistar*, *Epson*, *LG*, *Nike*, *Converse*, entre muchas otras, además de un sinfín de marcas y empresas nacionales y provinciales, las cuales van desde restaurantes hasta agencias de viajes. Estas marcas no siempre fueron las mismas y se pueden observar sus logos a lo largo de los créditos finales de cada capítulo. Es decir que fueron muchos los

¹⁵³ “Pergolini, con Telefé es mejor.” Entrevista hecha el día 15 de noviembre de 2006 por *Personalidades, Telefé*, en <http://www.amolatv.com.ar/2006/11/pergolini-con-telefe-es-mejor/> (21 de abril de 2012)

¹⁵⁴ *Loc cit.*

patrocinadores involucrados en este programa, sin embargo, no solamente fueron empresas comerciales. También fue muy importante el impulso y apoyo que recibió la productora por parte de instancias gubernamentales, ya que también en los créditos finales es común observar instituciones oficiales tales como municipalidades, ministerios culturales e incluso al Ejército argentino.

En el capítulo anterior se mencionó que en varios análisis al Neo-revisionismo histórico realizados por historiadores académicos, se había llegado a la conclusión de que esta nueva corriente estaba totalmente ligada a la clase política gobernante en Argentina, específicamente con el gobierno de Néstor Kirchner. El gobierno de este presidente fue de mayo de 2003 a diciembre del 2007, de tal manera que para el estreno de *Algo habrán...*, en noviembre de 2005, Kirchner se encontraba a la mitad de su gestión. Mientras que la última temporada de *Algo habrán...* fue emitida en el 2008, justo al inicio del gobierno de la sucesora de Kirchner, Cristina Fernández de Kirchner.

Difícilmente se podría asegurar que *Algo habrán...* haya sido producto de una iniciativa gubernamental, sin embargo, es cierto que el gobierno se inmiscuyó totalmente para que esta producción pudiera realizarse sin ninguna traba por parte de las diferentes instancias oficiales.

2.2.- Contenido de la serie.

Algo habrán hecho por la Historia argentina se presentaba al público como un programa dedicado a exponer la Historia de una manera diferente, audaz y sin miramientos; es decir, que no se molestarían en exponer algunas verdades, que seguro ofenderían a más de uno, incluyendo héroes patrios, políticos actuales e, incluso, criticaría la personalidad del pueblo argentino. Su afán de romper con aquellos traumas y temas tabú de la Historia argentina se observa desde el título mismo: *Algo habrán hecho por la Historia argentina*. Durante la última dictadura militar, eran bastante comunes las desapariciones de ciudadanos, por lo cual, cuando los vecinos o conocidos se preguntaban sobre el motivo de la detención, era

recurrente que respondieran con un “algo habrá hecho”. Por esta razón, Pergolini y Pigna optaron por utilizar esta frase y darle un nuevo sentido, el cual demostraría que todo tema es parte de la Historia argentina y, por ende, es necesario conocerlo, aunque sean temas vedados tanto por la sociedad como por la Historia oficial.¹⁵⁵

El programa se compone de 12 capítulos divididos en 3 temporadas de a cuatro capítulos cada una. El primer episodio lleva por nombre “Un posible comienzo”, por lo cual, al parecer de los autores, la Historia argentina inicia con las invasiones inglesas de 1806, a diferencia del libro *Los mitos de la Historia argentina* que encuentra el origen de la Argentina en la fundación del puerto de Buenos Aires.

En este primer episodio se tocan sucesos que el público argentino podría considerar como el origen de su nación. Si bien, tradicionalmente se asegura que la Argentina inicia con la Revolución de Mayo de 1810 cuando se realiza el Cabildo Abierto que posteriormente dará origen a la primera Junta de gobierno independiente, en el programa se asegura que la Argentina ya existía desde antes, desde las invasiones inglesas, por ello al referirse al tesoro de la Ciudad de Buenos Aires que fue decomisado por las fuerzas inglesas invasoras en 1806 se pueden oír declaraciones tales como: “-¿A dónde estamos yendo? -¡A Londres a que nos devuelvan el dinero!”. A manera de consuelo, por la pérdida del tesoro, declaran que: “Lo que no sabían era que dos siglos después iban a terminar gastándolo en Argentina. Con esos 27 millones de dólares Inglaterra compró los pases de Ardiles y Villa al Tottenham, Carbonari al Derby [...] al final la Argentina se quedó de nuevo con los 27 millones de dólares y los ingleses se quedaron con la mano de Dios... Al menos un pequeño triunfo.” Esta declaración, además del triunfalismo exacerbado que se expone al explicar que ambas invasiones fueron repelidas, hacen pensar que muy probablemente aquellas 2 guerras contra potencias del primer mundo que se mencionan en el discurso inicial del programa se refieran a las Invasiones inglesas y a la Guerra de las Malvinas, dejando de lado el conflicto militar entre la flota anglo-francesa y el gobierno de Juan Manuel de Rosas, que alcanzó su clímax en la batalla de Vuelta de Obligado de 1845, la cual, algunos historiadores consideran como una guerra internacional.

¹⁵⁵“Desde otros puntos de vista” en *El Clarín*, miércoles 16 de noviembre de 2005. En <http://old.clarin.com/diario/2005/11/16/espectaculos/c-00202.htm> (19 de enero de 2013)

Ya antes se había mencionado que se criticaba duramente al trabajo de Pigna por su característica de hacer declaraciones sobre temas del pasado que el público podría asociar con el presente o el pasado cercano, generalmente con la dictadura militar o con los políticos y gobernantes posteriores a ella. En este primer episodio se nombra en dos ocasiones a un tal José Martínez de Hoz, el cual es nombrado por los ingleses para atender la aduana, lo curioso es que cuando Pigna nombra a este sujeto, los personajes que están alrededor de él se sobresaltan (primero un taxista que casi choca y posteriormente un mesero que resbala y cae). Esta referencia le hace recordar al público a José Martínez de Hoz, ministro de economía durante la última dictadura militar.

Las invasiones inglesas ocupan casi la mitad del primer episodio, posteriormente se hablará sobre la Revolución de Mayo, ésta se presenta como consecuencia directa de la falta de la autoridad real en España, por lo cual, ante la eminente caída de la Junta de Sevilla, los principales personajes de Buenos Aires se reunían en tertulias secretas para planear el futuro del virreinato. En el episodio se representa una realizada en la Jabonería de Vieytes, donde se exponía la necesidad de sustituir al virrey y crear un gobierno autónomo, sin embargo, de los presentes, Belgrano y Castelli eran los que hablaban sobre la necesidad de que el pueblo eligiera al nuevo gobernador, mientras que los demás eran más conservadores.

También el Cabildo Abierto del 22 de mayo es representado y se pueden observar las diferentes posturas que existían con respecto a las acciones que se debían de tomar ante la crisis política española. Se representa a la postura ultra conservadora por medio del discurso del obispo Benito Lue, cuya intención de conservar a los peninsulares como la clase dominante en el virreinato hace que sus argumentos parezcan ridículos: “Aunque haya un solo vocal en la Junta Central de Sevilla y arribase a nuestras playas, debemos recibirlo como a un soberano”. Mientras que la visión patriótica e independentista nuevamente está a cargo de Castelli. Cabe destacar que en la explicación sobre la Revolución de mayo, se le da mucha importancia al hecho de que si los planes de los patriotas como Castelli o Belgrano no se completaban satisfactoriamente, estos darían inicio a una revolución violenta por medio del grupo de choque “ La legión infernal” liderado por French y Berutti.

Posteriormente, se analiza la conformación de la primer Junta de Gobierno y para explicar su fracaso se expone la pugna entre una facción conservadora liderada por Cornelio Saavedra y una facción revolucionaria liderada por Mariano Moreno. Esta junta terminó con el aparente triunfo de la facción conservadora y la misión de Moreno a Inglaterra, que no llegaría a concluir debido a que los miembros de la junta lo mandaron envenenar. El episodio termina con una escena donde el cadáver de Moreno es echado al mar y Pigna compara este acontecimiento con los cadáveres de los desaparecidos de la última dictadura que eran arrojados al mar.

El segundo episodio lleva por nombre “El hijo de la patria” y en su generalidad es un homenaje a Manuel Belgrano; sin embargo, también toca temas tales como el congreso de Tucumán, iniciado el 24 de marzo de 1816, misma fecha en la que en 1976 se llevara a cabo el golpe de Estado que daría origen al Proceso de Reorganización Nacional, por ello Pigna asegura: “Pero por aquel entonces la fecha no tenía la connotación tan nefasta que tiene hoy en día”. También se menciona la Declaración de Independencia realizada por dicho congreso y la llegada de José de San Martín a la Argentina. Todo esto bajo el despotismo de los diferentes gobiernos controlados por Bernardino Rivadavia.

La primer mitad del episodio se centra en las obras de Belgrano, destacando su papel como estadista al escribir el “Reglamento para el régimen político y administrativo y reforma de los 30 pueblos de las Misiones”. De su ideario político se resalta la postura por el fomento a la industria; la protección del mercado interno; la igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer, además de su interés por llevar a cabo una reforma agraria con miras en el aprovechamiento de tierras improductivas. En cuanto a su postura hacia los naturales, se nos muestra a un Belgrano que buscaba el respeto hacia ellos, además de la exigencia hacia los gobiernos por procurar el bienestar y el desarrollo de sus comunidades, incluso llegando a pena con la muerte a aquel patrón que castigara físicamente a sus trabajadores indígenas. “Un pensamiento totalmente de avanzada para la época” asegura Pergolini al referirse a Belgrano.

En cuanto a la actividad militar de Belgrano, se destaca que en ningún momento estuvo en condiciones favorables a comparación de sus enemigos, por ejemplo cuando se explica la campaña a la que fue enviado para controlar el Paraguay, donde su gobernador

tenía 6000 hombres, mientras que a Belgrano solamente se le otorgaron 350 soldados, Pergolini asegura “¡Ah, lo odiaban!”. Sin el apoyo de la Junta de Gobierno y los posteriores triunviratos y directorios, Belgrano tenía que defender la soberanía, inclusive era autor de los colores patrios: celeste y blanco. Aun sin suficientes recursos, Belgrano logró hazañas militares tales como el Éxodo jujeño, en el cual se aplicó la táctica militar de la tierra arrasada y, dejando Jujuy abandonado y sin recursos que pudieran servir a las tropas realistas, movilizar a toda la población de San Salvador de Jujuy hacia Tucumán y ahí, derrotar a las tropas realistas para posteriormente perseguirlas hasta Salta, derrotando totalmente a ese ejército realista. Esta hazaña sólo la pudo lograr gracias al apoyo total de la población y a que la oligarquía fue obligada a aceptar las ordenes so pena de muerte. Continuando con la postura de Belgrano siendo víctima ante las arbitrariedades de los primeros gobiernos independientes, se nos presenta la anécdota de que cuando Belgrano ganó las batallas de Tucumán y Salta se le otorgaron 40 000 pesos oro, los cuales serían donados por él para la construcción de 4 escuelas, sin embargo el dinero nunca fue entregado en forma y las 4 escuelas fueron construidas por gobiernos posteriores, prácticamente en el siglo XXI. “Y vos que pensabas que la corrupción había comenzado en los 90” concluye la anécdota. Finalmente, se hace hincapié en que Belgrano murió pobre y olvidado por los gobernantes argentinos.

Cuando la situación militar se complicaba para Belgrano, éste pasa la estafeta a un nuevo héroe: José de San Martín. Con él en escena se explica la existencia de la logia masónica, sus orígenes y sus miembros famosos, además de su importancia para las independencias latinoamericanas con la creación de la logia Lautaro.

Para finalizar, el episodio muestra como los personajes que hasta ahora han participado del desarrollo de la Argentina, se han convertido en nombres de calles y avenidas de la ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, es una crítica hacia la Historia oficial, ya que se presenta cómo las calles más largas e importantes llevan el nombre de algunos personajes que se presentan como villanos en el programa, un ejemplo es Carlos María de

Alvear,¹⁵⁶ el cual da nombre a una gran avenida y en su honor se erigió el monumento más caro de la ciudad.

El tercer episodio llamado “Héroes y Traidores”, posee mucha información ya que abarca desde las campañas libertadoras de San Martín hasta la presidencia de Bernardino Rivadavia y los sucesos previos a la Guerra del Brasil de 1825.

La primer parte del episodio relata las hazañas de los caudillos Güemes y Artigas, además de las campañas realizadas por San Martín para consumar la independencia. Las acciones de estos personajes se ven veladas por las malas intenciones del Directorio ubicado en Buenos Aires. En el caso de Güemes, se relatan sus hazañas al lograr contener 9 intentos de invasión por parte de las fuerzas realistas, lográndolo por medio de una guerra de guerrillas realizada por tropas de gauchos, sin embargo, aunque gozaba de la aprobación del Directorio por sus éxitos, éste desconfiaba de los gauchos y del poder que adquiriría Güemes, por lo cual no le daba ningún apoyo económico ni militar, cosa que derivó en un descontento con la oligarquía local ya que de ellos era donde Güemes obtenía recursos para continuar con su misión de defender la frontera norte. De tal manera que cuando Güemes fue emboscado por los realistas liderados por un traidor, nadie lo defendió e incluso los periódicos de Buenos Aires alabaron la acción.

En cuanto a Artigas, el antagonismo con el Directorio fue más evidente ya que se permitió la invasión por parte del Imperio del Brasil a la Banda Oriental (Uruguay), la cual era defendida por Artigas, además de que nunca se le autorizó integrarse en la conformación de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Posteriormente, cuando Artigas lograba triunfos importantes y se consolidaba como caudillo militar del Uruguay, el Directorio recurrió a San Martín para que dejara la campaña en Chile para vencer a Artigas, sin embargo esto nunca ocurrió.

San Martín las logró sus hazañas sin el apoyo del Directorio, por lo cual, únicamente se pudieron llevar a cabo con éxito gracias al heroico pueblo de Cuyo ya que “este pueblo aportó todo lo que tenía, desde hombres hasta mantas, mulas y comida para terminar con tres siglos de barbarie”. San Martín respondió al apoyo del pueblo cruzando

¹⁵⁶ En el programa se exponen sus intenciones de integrar a las provincias del Río de la Plata a la corona inglesa, por lo cual es un villano antipatriota.

exitosamente los Andes y liberando Chile y Perú. Este pasaje es una crítica ante los gobiernos militares, ya que mientras la administración de San Martín en Cuyo se caracterizó por fomentar la agricultura, la industria y la cultura, la administración de las dictaduras de los últimos 50 años se caracterizaron por la violencia y el autoritarismo.

La segunda mitad del episodio trata sobre Buenos Aires, la cual se caracteriza por ser antagónica a las provincias, por lo cual, los gobiernos que ahí tienen su sede, sólo han velado por los intereses de la oligarquía porteña. Esta situación acarreo problemas cuando los caudillos provinciales, que poseían dinero y ejércitos, iniciaron campañas en contra del poder centralizado de Buenos Aires, comenzando así un periodo de guerras civiles, inicio de la disputa entre Unitarios (apoyaban el centralismo de Buenos Aires) y Federales.

Posteriormente se concentra en el gobierno de Bernardino Rivadavia, destacando que su modelo a seguir era Inglaterra, tanto en la política que ahí se daba como en las ideas científicas que alentaban a la industrialización. De tal manera que cuando ostentó el cargo Ministro de gobierno de Buenos Aires, Rivadavia inició muchos proyectos de modernización de la provincia y la ciudad: creó la UBA; inauguró varios museos y bibliotecas; importó científicos, además de muchos proyectos para consolidar la economía como la fundación del Banco Nacional y la Bolsa de comercio. Sin embargo, toda esta modernización solamente benefició a Buenos Aires ya que para financiarla usó recursos de la Aduana del puerto, la cual se esperaba que beneficiara a todo el país. También se hace hincapié en el hecho de que Rivadavia, al ser el primer presidente de la Argentina, inició la tradición de pedir préstamos a las potencias extranjeras, en este caso a Inglaterra. Se asegura en el episodio que Rivadavia vendió la Argentina a Inglaterra ya que hipotecó todas las propiedades públicas y por si fuera poco el préstamo no brindó ningún beneficio debido a que nunca se entregó completo y lo que llegó fue repartido entre oligarcas porteños. También se le compara con los gobiernos de Alfonsín y Menem ya que promulgó la primer ley de olvido en beneficio de las acciones realizadas durante los primeros gobiernos argentinos. De tal manera que no es difícil distinguir entre los “Héroes y Traidores” mencionados en el título del episodio.

El cuarto episodio, último de la primer temporada, lleva por nombre “La vida color de Rosas”. Inicia con la Guerra contra el Imperio del Brasil hasta la batalla de Caseros que dio fin al gobierno de Juan Manuel de Rosas.

La guerra contra el Brasil es presentada como consecuencia de la invasión brasileña al Uruguay. En 1825 un grupo de 33 Orientales¹⁵⁷ liderados por Lavalleja desembarcan en Uruguay proclamando su anexión a Las Provincias Unidas del Río de la Plata, lo cual provocó la guerra. Esta guerra es relatada en un mapa donde se presenta una serie de 9 batallas, todas victorias argentinas. La victoria militar argentina era total, sin embargo por presiones comerciales de los porteños, ya que el Imperio del Brasil mantenía un bloqueo al puerto, se decidió una tregua y a consecuencia de ésta se reconocía la independencia del Uruguay. Se concluye que el único país beneficiado en con esa guerra fue Inglaterra, ya que ahora podría comerciar libremente con Uruguay.

A continuación se declara que Rivadavia había dejado el gobierno en crisis, siendo Manuel Dorrego el encargado de afrontar los problemas, sin embargo lo hacía sin el apoyo de los estancieros ni de los comerciantes porteños, por lo cual Dorrego es víctima del primer golpe de Estado militar argentino, siendo el general Lavalle el golpista. Como consecuencia del golpe, Dorrego es fusilado. Este suceso se compara con el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, ya que al parecer de Perón, las características del gobierno de Dorrego eran similares a las de Isabel Perón.

El siguiente tema tratado es el de los caudillos y los estancieros, de los cuales se asegura que se convirtieron en el Estado ante la falta de un poder político fuerte. El estanciero más importante del momento fue Juan Manuel de Rosas, el cual se convirtió en el supremo gobernante de la Confederación argentina. Sin embargo cada provincia contaba con caudillos propios, los cuales luchaban entre ellos o apoyaban el gobierno de Rosas, de tal manera que se asegura que es “El periodo más sangriento de una Historia sangrienta”.

En el capítulo anterior (de la investigación) se mencionó a la figura de Juan Manuel de Rosas como causante de una pugna historiográfica, dando origen a una lectura Revisionista de la Historia oficial. Esta situación es mencionada en el programa ya que

¹⁵⁷ Durante la etapa colonial a Uruguay se le conocía como “La Banda Oriental”, por lo cual a sus habitantes se les denominaba “orientales”. Hoy en día el nombre oficial del país es República Oriental del Uruguay

Pigna asegura que alrededor de este personaje hay visiones antagónicas, mientras unos lo toman como un personaje nefasto por la violencia de su gobierno, otros destacan como un defensor de la soberanía nacional, además de fomentar una política económica contraria a la que favorecía los intereses de los porteños y de los extranjeros.

La visión del gobierno de Rosas que presenta este programa, aunque aparente ser imparcial, crea la imagen de que fue completamente violento, ya que mientras se explican sus posturas contrarias a los Unitarios, se muestran imágenes donde la violencia es evidente, ya sea con cabezas en picas como escarmiento al ser Unitarios o con la presencia de grupos de choque, destacando a los “mazorqueros”, los cuales por medio de la violencia mantenían al gobierno de Rosas. También se hace mención de que los oligarcas de todo el país estaban a favor de este gobierno e incluso se presenta a un sacerdote católico dando una homilía en la cual se exigía la muerte de los Unitarios. En cuanto a los logros militares de Rosas, se nos expone la campaña por la conquista del desierto, es decir, la expansión de la provincia de Buenos Aires por la Pampa, dando como resultado la muerte de 3200 indios y 1200 capturados. La otra gran victoria militar de Rosas es la batalla de Vuelta de Obligado, en la cual se enfrentó a una flota combinada por ingleses y franceses que bloqueó el puerto de Buenos Aires en búsqueda de la expansión de sus mercados, sin embargo falló gracias a la heroica defensa argentina y al boicot que la población local impuso contra los comerciantes invasores. Aunque la batalla en sí no fue ganada, se rescata el hecho de que los invasores no obtuvieron los beneficios buscados, por lo cual se considera el máximo triunfo de Rosas.

Aunque el gobierno de Rosas era violento y solamente benefició a Buenos Aires, existieron otras alternativas que bien podrían considerarse como patrióticas y desinteresadas. Una de ellas fue la de Facundo Quiroga, caudillo de la Rioja, el cual buscaba la promulgación de una constitución en la que se beneficiara más a las provincias y no solamente a Buenos Aires, sin embargo éste es asesinado. Aunque no se asegura como tal que Rosas haya sido el autor intelectual del asesinato de Quiroga, si se da a entender que se benefició de la muerte del riojano. A Quiroga se le da un trato especial en el programa; incluso se presentan escenas de la película “Facundo: la sombra del tigre” de 1995, mientras se oye un discurso que enaltece su personalidad, además, después de la

dramatización de su asesinato, se oye el poema de Jorge Luis Borges “El general Quiroga va en coche al muere”.

Finalmente la otra alternativa es el grupo llamado “La joven Argentina”, siendo sus miembros jóvenes intelectuales provenientes de las clases altas, destacando a Esteban Echeverría, Juan Bautista Alberdi y Vicente Fidel López. Ellos se autodenominaban Románticos y buscaban imponer una República liberal e ilustrada, por lo cual apoyaron desde el exilio en Montevideo a cualquier movimiento que buscara quitar a Rosas del poder, incluso invasiones extranjeras.

El capítulo finaliza con la batalla de Caseros en la cual, tropas del general Justo José de Urquiza, un caudillo militar de la Provincia de Entre Ríos, derrotaron a Rosas, dando fin a su gobierno. Urquiza buscaba expandir la economía de su provincia, cosa que no lograría si Rosas continuaba en el poder, ya que éste sólo beneficiaba a Buenos Aires. Para lograr vencer en Caseros, Urquiza aceptó el apoyo del Imperio del Brasil y de potencias extranjeras. Debido a que la batalla de Caseros fue contemporánea a la muerte de San Martín, el programa le rinde un homenaje al ir a la casa donde murió, continuando con la idea de que los gobernantes del momento dejaron olvidados a los héroes de la Independencia.

“La Argentina dividida” es el nombre del quinto episodio de *Algo Habrán...*, primero de la segunda temporada, estrenada un año después de la primera, es decir en noviembre del 2006. Para esta temporada, se realizaron algunos cambios en cuanto a la manera de presentar el desarrollo de los acontecimientos. Ahora, Pigna y Pergolini tendrán un bar como base para sus viajes a sitios históricos. En este establecimiento confluirán personajes importantes, por ejemplo Sarmiento. Generalmente el dueño del bar colocará el cuadro de cada presidente en un sitio de honor mientras alaba su personalidad.

Este episodio comienza con el fin del gobierno de Rosas, es decir, con la batalla de Caseros y la consecuente instauración de un nuevo gobierno, el cual se conformaría después de la promulgación de la Constitución de 1853, la cual se caracterizaba por crear una República Federal que frenaba el centralismo porteño. Sin embargo, debido a que esta

constitución limitaba los beneficios económicos de la provincia de Buenos Aires, ésta se separó de la República y creó un estado independiente.

En este momento, el episodio se concentra en Urquiza, trasladándose Pigna y Pergolini a su casa, por lo cual se pueden presenciar escenas de la vida cotidiana de una familia acomodada de la Argentina del siglo XIX, además de algunas obligaciones y costumbres que tenían las señoras de la casa, como la supervisión de la preparación de alimentos o la afición por la costura.

Mientras tanto, la confrontación entre la provincia de Buenos Aires liderada por Bartolomé Mitre y las provincias del país lideradas por Urquiza crece a tal grado que se inicia una guerra civil, la cual iba ganando el caudillo de Entre Ríos sin ningún problema, sin embargo, en la batalla de Pavón, la cual se nos presenta como decisiva, el jefe de la provincia se retira aunque la victoria era inminente. El programa asegura que Urquiza tomó esa decisión porque tenía muchas riquezas, las cuales podría perder si se apoderaba de todo el gobierno y posteriormente es derrocado, pero si formaba parte de él, bien podría beneficiarse, por lo cual aceptó como gobernante a Bartolomé Mitre y Buenos Aires volvió a ser el motor de la Historia argentina.

Posteriormente, se concentra en el gobierno de Mitre, del cual se destaca por ser el primer presidente de una Argentina unificada, además de crear el Estado argentino al dotarlo de un código civil y de varios símbolos de progreso, por ejemplo Colegios Nacionales y redes ferroviarias. En cuanto a las redes ferroviarias, se asegura que los únicos beneficiados eran los ingleses que recibían las concesiones y las tierras que rodeaban las vías. Además se menciona el devenir de las redes ferroviarias en la Argentina, el cual se ve signado por la presencia de los ingleses como beneficiarios a lo largo del siglo XIX y principio del XX, sin embargo Perón nacionaliza las redes ferroviarias, las cuales serían devastadas por las dictaduras militares y finalmente serían privatizadas por el gobierno de Menem, “recuerdos de los años noventa” concluye la anécdota.

La obra de Mitre puede ser contradictoria ya que ciertamente unificó al país, además era un intelectual, destacando su mote de primer gran historiador argentino, sin embargo se

hace mayor énfasis en la violenta represión que existía en su gobierno, ya que se llegaba al grado de la tortura, por lo cual es comparable con las diferentes dictaduras militares.

Mitre concluiría su periodo presidencial justo durante la Guerra del Paraguay de 1864, la cual se considera como un capítulo oscuro en la Historia argentina y esta será relatada a detalle en el sexto episodio de *Algo habrán...*, el cual lleva por título “Los apóstoles del libre cambio.” La interpretación que se nos presenta acerca de esta guerra es bastante peculiar, ya que, aunque es una guerra en la que el resultado favoreció a los países de la Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay), en el programa se reivindican más las figuras de aquellos que estuvieron en contra de la alianza, tanto a los argentinos de provincia como a los extranjeros, incluidos los paraguayos.

Se nos presenta como el Paraguay previo a la guerra era un país floreciente donde no había desempleo, la educación abarcaba a la mayoría de la población, además de no haber deuda externa. En cuanto a la tecnología, Paraguay fue el primer país latinoamericano en tener redes ferroviarias, telégrafo y una pujante industria metalúrgica. La explicación del origen de la guerra se le atribuye a cuestiones económicas, de las cuales saldría beneficiada Inglaterra y algunos oligarcas argentinos como Mitre o Urquiza. Incluso para esta guerra, la Argentina volvió a pedir un préstamo a los banqueros ingleses.

En cuanto a las provincias, se demuestra que no estaban de acuerdo con la guerra ya que muchos soldados desertaban del ejército. Se presenta el dialogo entre un soldado desertor capturado que se le presenta a Urquiza y éste al ser interrogado por la causa de su desertión afirma: “Queremos pelear... pero contra Buenos Aires, no contra nuestros hermanos paraguayos”, mientras que se oye de fondo un “¡Viva Urquiza! ¡Muera Mitre!”; sin embargo, Urquiza no se levantará en contra de Buenos Aires porque se convirtió en proveedor de los ejércitos aliados, por lo cual la guerra le convino económicamente. Como las provincias se mostraban en contra de esta guerra, el ejército tuvo que recurrir a encadenar a los soldados para llevarlos al frente e incluso poner a pelear a los prisioneros paraguayos. La crisis fue tal que hubo levantamientos en contra de Mitre, por ejemplo el del catamarqueño Felipe Varela.

En contraparte, se presenta a los paraguayos como héroes ya que lucharon en contra de tres ejércitos cuyo único objetivo era destruir todo lo que Paraguay había logrado, incluso, dando la orden de matar a todos los hombres paraguayos mayores de 12 años. La brutalidad de los aliados llega a tal punto que hasta Mitre declara: “Yo soy quien decide cuanta sangre es suficiente”. Sin embargo, siempre se detalla que fueron los brasileños los que buscaban destruir al Paraguay y matar al presidente Francisco Solano López, mientras que los argentinos simplemente buscaban derrocarlo y respetar el tratado de la Alianza, por ello, cuando se recrea la escena de la muerte de Solano López, únicamente tienen presencia los brasileños que son los que lo asesinan después de que éste se defiende heroicamente, al final grita “¡Muero con mi patria!”, posteriormente se presenta el asesinato de su hijo “Panchito” López y cómo es que Elisa Lynch, esposa de Solano López, trágicamente entierra a su esposo e hijo y posteriormente enfrenta la última batalla de la guerra, con niños y mujeres. Finalmente, se muestran los despojos de guerra, los cuales incluían territorio paraguayo anexado a los países victoriosos y se menciona cómo la población paraguaya bajó de 500 mil habitantes a 116 mil, de los cuales 10% eran hombres. Para finalizar los actos de Mitre durante la guerra, se asegura que unos documentos afirman que arrojó los cadáveres de los soldados muertos por cólera al río Paraná para contagiar a la población de la provincias de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe.

La segunda parte del episodio cuenta la historia de Domingo Faustino Sarmiento, iniciando desde sus primeros años y su educación, la cual se destacó por ser autodidacta. Mientras se relata la vida de Sarmiento se va explicando su pensamiento contenido en sus obras siendo *Facundo. Civilización y Barbarie* la más importante ya que ahí expone la idea de que sólo el modelo de vida ciudadano llevará a la sociedad al progreso, mientras que un estilo de vida rural, representado por la vida gauchesca, convertirá a la sociedad en bárbara. Sarmiento criticó totalmente al gobierno de Rosas ya que lo consideraba como la máxima expresión de la barbarie, por ello es que apoyó a los ejércitos que derrocaron a Rosas y así consiguió el cargo de gobernador de la provincia de San Juan.

Cómo gobernador, Sarmiento llevó a la práctica sus ideas políticas al realizar obras como la construcción de calles, hospitales y edificios públicos, además del fomento a la agricultura y a la minería. Sin duda, su mayor obra fue la de impulsar la educación por

medio del incremento a su presupuesto y la construcción de gran número de escuelas, de hecho es por esta razón que Sarmiento es llamado “El padre del aula” y es recordado por medio de eventos escolares.

Sin embargo, su gobierno se ve manchado por su intolerancia a los caudillos provinciales al confrontarse violentamente contra ellos. En este momento se presenta al Chacho Peñaloza, un caudillo riojano que luchó en contra del gobierno de Mitre y la supremacía de Buenos Aires, este personaje es un caudillo desinteresado que realmente buscaba el bienestar de su pueblo, lo cual lo convierte en un héroe popular que fue asesinado a traición por órdenes de Sarmiento, que afirmó: “Sin cortarle la cabeza a aquel inveterado pícaro y ponerla a la expectación, las chusmas no se habrían aquietado en seis meses”.

El séptimo episodio se llama “Civilización y barbarie” y su tema central será el gobierno presidencial de Domingo Faustino Sarmiento, el cual se presenta como lleno de contradicciones ya que tanto hubo muchos avances en cuanto a tecnología, también estuvo signado por la violencia y los asesinatos. Durante su gobierno inicia la migración europea masiva hacia la Argentina, incitada por Sarmiento, gracias a su idea de que mientras mayor población europea hubiera en el país, más fácil sería llegar a consolidar una civilización alejada de la barbarie.

Debido al impulso presidencial a la vida urbana, crecieron el número de servicios y productos que se podían adquirir en las ciudades, por ejemplo se tendió una larga red de telégrafos, se fundaron gran número de escuelas y se realizó el primer censo. Algunos datos curiosos son mencionados, como la creciente industria de la prensa, comentando los primeros periódicos del país y sus filiaciones, además de nombrar los primeros periódicos en incluir sátiras políticas, caricaturas, publicidad e incluso el primero en imprimirse a color. Otros datos curiosos que se presentan son los nombres de las escuelas, haciendo un recuento de cuantas escuelas en Buenos Aires poseen los nombres de los héroes patrios, lo cual es una fuerte crítica a la Historia oficial ya que hay personajes que tienen más que otros, además de que muchas escuelas no poseen el nombre de héroes. “En Buenos Aires quedan cientos y cientos de escuelas sin nombre, que solo se identifican por siglas y números. ¿No es hora de ponerles nombre? Sería una buena oportunidad de aprender algo.”

En la Argentina previa a Sarmiento, el principal modelo económico era la ganadería, por lo cual la sociedad primordialmente era rural, habiendo gran número de estancieros y mucho más de gauchos, que eran los peones de las estancias. Sin embargo, con el impulso a una vida urbana, el gaucho era mal visto e incluso perseguido, que “No se ahorre en sangre de gaucho” aseguraba Sarmiento. De tal manera que su figura se va desvaneciendo, teniendo que vagar o ser mandado a luchar contra los indígenas en las fronteras, “un destino algo triste para estos hombres que habían dejado su vida por la defensa de la libertad de América”. Fue en este momento cuando surge el libro “Martín Fierro”, convirtiéndose en una crítica al gobierno de Sarmiento.

La última parte del episodio trata sobre el sucesor de Sarmiento, Nicolás Avellaneda, el cual llega al poder gracias a que el presidente saliente le dio todo su apoyo, por lo cual el candidato derrotado, Mitre, no permitirá que se consolide el nuevo gobierno iniciando una revolución que no llegaría a triunfar. Mitre es encarcelado y ahí iniciaría la redacción de su obra: “Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana”, obra fundacional de la investigación histórica argentina. Otros eventos importantes en el gobierno de Avellaneda son las primeras huelgas y las primeras leyes laborales, todo esto gracias a la presencia de obreros europeos que lucharon por la reducción de horas de trabajo y mayores salarios. También se menciona la ley de Federalización, en la cual se declaraba que la ciudad de Buenos Aires se separaba de la provincia que lleva su nombre, convirtiéndose en la capital Federal de la nación, esto provocó el descontento del gobernador y de la oligarquía porteña, sin embargo, después de algunos enfrentamientos armados, la ley fue aprobada.

El octavo episodio lleva por nombre “La conquista del desierto”. Se le denomina así a la campaña realizada por Julio Argentino Roca para conquistar el sur de la actual Argentina, el cual estaba habitado por indígenas. Para comenzar el tema, Pigna inicia explicando cuantos grupos indígenas había en el territorio argentino previo a la conquista española, posteriormente, durante las primeras juntas de gobierno revolucionarias se aseguraría que se buscaba una integración entre criollos e indígenas,¹⁵⁸ pero a partir del

¹⁵⁸ Se usa como referencia una estrofa del Himno argentino que actualmente está eliminada de la versión oficial.

gobierno de Rosas iniciarían varias campañas para eliminar a los indígenas y posesionarse de sus tierras.

Durante las luchas entre los gobiernos argentinos y los indígenas surge la persona del cacique Cafulcurá, líder de los pueblos indígenas que logró consolidar la “Confederación de las Salinas Grandes” y fue nombrado “Cacique General de las Pampas”. Este cacique luchó durante toda su vida en contra de los gobiernos argentinos que buscaban apropiarse de la tierra.

Para explicar el motivo de las campañas para la apropiación de las tierras que eran habitadas por indígenas, Pigna asegura que el gobierno tanto de Rivadavia como de Mitre las habían hipotecado al igual que las propiedades públicas. Posteriormente se compara la Conquista del Oeste de Estados Unidos con la Conquista del Desierto argentino, asegurando que la única diferencia se encontraba en que los beneficiaban de la expansión norteamericana eran los inmigrantes pobres, por lo cual no era tan malo, mientras que en el caso argentino los únicos beneficiados eran los oligarcas. Para ejemplificar visualmente esta situación, se representa la venta de la tierra por conquistar a dos ricos oligarcas, uno de ellos de apellido Martínez de Hoz, haciendo nuevamente referencia a la familia del ministro de economía de la última dictadura.

En este episodio se da un giro en cuanto a la explicación del devenir argentino, mientras que en los episodios anteriores el motor de la Historia era la lucha entre Buenos Aires y la Provincia, ahora será la lucha entre la oligarquía nacional y los distintos personajes que vayan surgiendo en contra de ella o que hayan sufrido a causa de ella, en este primer caso son los indígenas despojados de su tierra. Emotivamente se presenta el fin del último cacique indígena llamado Inakayal, el cual se suicida en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata ya que después de haber sido derrotado fue enviado ahí para ser exhibido y estudiado.

Durante la Conquista del desierto se mencionó al general Julio Argentino Roca como un ser despiadado que luchó a favor de la oligarquía, por ello de su estancia como presidente en 1880, sólo se mencionan dos acciones: la primera será la creación del registro público, creado para poder controlar los padrones electorales, además de que le rendirá

beneficios económicos al Estado al cobrar este servicio. La otra obra de su gobierno es el Congreso Pedagógico que dará origen a una educación laica y gratuita, pero este más bien se presenta como logro de Sarmiento.

El siguiente gobierno es el de Miguel Juárez Celman cuya administración se ve marcada por una gran crisis económica, producto de la autorización a todos los bancos para que emitieran papel moneda bajo la condición de hacer un depósito en oro al Tesoro Nacional, de tal manera que muchos bancos se endeudaron en el extranjero para obtener oro, por ello, cuando se dejaron de pagar los préstamos por el oro, se inició la crisis. Este gobierno y esta crisis se comparan con la crisis del 2001, asegurando que sucedió exactamente lo mismo e incluso se igualan estos papeles moneda con los llamados “patacones”¹⁵⁹ de los primeros años del siglo XXI.

Ante esta crisis económica surgieron voces que quisieron terminar con el gobierno de Celman, entre ellos Mitre y Leandro N. Alem. Estos personajes fundaron un partido político llamado “La Unión Cívica”. Alem criticaba al gobierno y realmente buscaba el fin de la corrupción y del gobierno oligarca, por ello tenía el apoyo de gran parte de la población, por esta razón Mitre se muestra celoso. La Unión Cívica inicia la “Revolución del Parque” el día 26 de julio de 1890 y logra derrocar al gobierno de Celman, sin embargo la facción de Mitre es la que triunfa y Alem pasa a segundo término en este nuevo gobierno, en el cual el presidente es Carlos Pellegrini.

Debido a esta traición, Alem funda el partido de la “Unión Cívica Radical”, primer partido político moderno de la Argentina que incluso existe hoy en día. Este partido inició una nueva revolución que se extendió en varias provincias, sin embargo no triunfó debido a que Hipólito Yrigoyen, sobrino de Alem, optó por pactar con el gobierno y no continuar con la revolución, cosa que fue tomada por Alem como una traición, ante la derrota decidió suicidarse. Actualmente la Unión Cívica Radical es considerado como un partido de derecha, por ello ante esta revolución iniciada por ellos, Pergolini asegura: “¿Los radicales levantándose en armas y haciendo revoluciones? ¿Quién te ha visto y quién te ve? ¿Eh?”.

¹⁵⁹ Durante la crisis de 2001, el gobierno de la provincia de Buenos Aires emitió una serie de bonos de emergencia, es decir, una *cuasimoneda* que circulaba paralela a los pesos, con ella, los ciudadanos bonaerenses podían adquirir productos e incluso pagar impuestos. Esta medida también fue llevada a cabo por varias provincias.

El siguiente capítulo corresponde al primero de la tercer y última temporada, la cual se emitió en diciembre del 2008. En esta nueva temporada habrá algunos cuantos cambios en el contenido y la manera de presentarlos, el más significativo es la salida de Mario Pergolini del programa y la inclusión de Juan Di Natale en el personaje del alumno de Pigna. Otro gran cambio es la sustitución del bar como base para los viajes de los personajes ya que ahora será el Archivo Total de la Nación. En esta ocasión el personaje que cambie el retrato del presidente será un burócrata del archivo, el cual se mostrara totalmente conservador y reaccionario.

Este capítulo lleva por título: “Hambre y violencia en el Granero del mundo.” Comienza con los gobiernos posteriores a la Revolución del Parque de 1890 y concluye con los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo de 1910. Este periodo de 20 años se ve caracterizado por los movimientos obreros y el insipiente sindicalismo, incitado por socialistas y anarquistas.

Pigna encuentra el origen del socialismo, anarquismo y sindicalismo en la Argentina en los inmigrantes europeos. Asegura que principalmente el anarquismo era profesado por los inmigrantes del sur de Europa como españoles, franceses e italianos, los cuales se dedicaban a los oficios como panaderos y choferes, mientras que los europeos del norte, generalmente profesionistas y obreros, eran socialistas.

La mezcla entre los migrantes europeos y las clases obreras locales dio como resultado una naciente cultura popular mestiza que caracteriza al pueblo argentino actual. En este episodio se explica que los panes típicos argentinos fueron bautizados por panaderos anarquistas que se burlaban de la autoridad: “Vigilante”, “Cañoncito”, “Bomba de crema”, “Bola de fraile. “Suspiro de Monja”. También se expone la vida cotidiana de los migrantes al llegar a Buenos Aires, las viviendas en las que habitaban y sus aficiones, que darían origen al Tango.

En el capítulo se exponen varias huelgas que realizaron los obreros para mejorar su condición laboral, mismas que fueron violentamente reprimidas por los gobiernos oligarcas. Un caso muy detallado es el de la represión que se dio en la manifestación por el 1 de mayo, dirigida por el coronel Ramón Falcón, ampliamente homenajeado por los

gobiernos oligarcas por haber sido asesinado por un anarquista de origen ucraniano. Para finalizar el episodio se explica que a causa de las constantes huelgas de los obreros, el festejo por el Centenario de la Revolución de mayo se realizó bajo estado de sitio y con el Congreso cerrado debido a disputas internas en la oligarquía. “Como en otros momentos de la Historia, un gobierno de legitimidad dudosa intentará mostrarle al mundo un simulacro de país pujante y progresista”.

El siguiente capítulo lleva por nombre: “Democracia, luchadores y asesinos”. La primera parte de ese episodio regresa a explicar los sucesos por medio de las acciones de personajes importantes, en este caso serán Roque Sáenz Peña e Hipólito Yrigoyen. Ambos se presentan como políticos deseosos por frenar el poder total que ejercía la oligarquía.

Roque Sáenz Peña tuvo que luchar en contra de la oligarquía, incluso fue traicionado por su padre, Luis Sáenz Peña, pues después de la Revolución del Parque de 1890 le quitó la candidatura a la presidencia. Cuando finalmente alcanzó la presidencia en 1910, propuso la iniciativa de ley para que el voto fuera secreto, universal y obligatorio. En las primeras elecciones realizadas bajo la nueva ley salió victoriosa la Unión Cívica Radical con la gran mayoría de votos, por esa razón se hace una burla comparándola con las elecciones presidenciales del 2007¹⁶⁰ al colocar el rostro de los tres candidatos vencidos, resaltando que todos habían pertenecido anteriormente al radicalismo, mientras se escucha una voz diciendo “y si, desde 1912 ha pasado un montón de tiempo”.

La ley Sáenz Peña sólo pudo haberse logrado gracias al apoyo que le dio la Unión Cívica Radical, por lo cual, cuando se realizaron las primeras elecciones presidenciales bajo esta nueva ley, el triunfo fue obtenido holgadamente por Hipólito Yrigoyen, líder de los radicales. Este personaje inició su gobierno con la intención de beneficiar a los obreros defendiéndolos en contra de los empresarios,¹⁶¹ sin embargo pocas propuestas de ley presentadas por el ejecutivo fueron aprobadas por el Congreso, incluso ante esta situación, Yrigoyen dejó de asistir al Congreso.

¹⁶⁰ En las elecciones presidenciales de octubre de 2007, Cristina Fernández de Kirchner del Frente para la Victoria derrotó a los candidatos Elisa Carrió de la Coalición Cívica; Roberto Lavagna de la coalición “Una Nación Avanzada” y Alberto Rodríguez Saá del Frente “Justicia, Unión y Libertad.”

¹⁶¹ Se presenta una escena en la que Yrigoyen recibe amistosamente a un par de obreros del puerto que buscaban su apoyo en la lucha por derechos laborales, pero en ese mismo momento también recibe a un grupo de empresarios a los cuales trata de manera agresiva, favoreciendo a los obreros.

La segunda parte del episodio trata nuevamente sobre la lucha por derechos, en esta ocasión serán los agricultores que se levantaron en huelga por las malas condiciones laborales y fundaron la Federación Agraria en 1912 que retoma el postulado de la Revolución mexicana de “La tierra para quien la trabaja”. Otra lucha por demandas sociales fue la referente a la Reforma Universitaria de 1918 en la cual los estudiantes de la Universidad de Córdoba iniciaron una huelga en contra de la dirigencia conservadora que tenía dicha institución, gracias al apoyo del gobierno de Yrigoyen esta reforma tuvo éxito y se logró dotar a todas las universidades argentinas de la libertad de cátedra, gratuidad y un gobierno tripartito (alumnos, profesores y egresados).

Finalmente se nos presenta cómo los oligarcas buscaron frenar las luchas por los derechos sociales mediante la Liga Patriótica argentina, un grupo de choque que se dedicaría a destruir las huelgas violentamente, además de ir a los barrios obreros a violentar a sus habitantes. Sin embargo, en los salones oligárquicos las señoras ricas convocaban a colectas de dinero en favor de las familias de los miembros de la Liga Patriótica, mientras un sacerdote les pedía que donaran un poco a las familias de los obreros caídos asegurando que “¿Qué menos podrían hacer si se ven acosados por una manada de fieras hambrientas, que echarles pedazos de carne para aplacarles el furor y tapparles la boca?” Justo después de esta escena, se presenta el nacimiento de Eva Perón, con la cual la relación entre gobierno y obreros cambiaría radicalmente.

El penúltimo episodio de *Algo habrán...* lleva por nombre “El huevo de la serpiente” y trata dos grandes temáticas. La primera es la Rebelión de los peones de las estancias de la Patagonia, mientras que la segunda mitad se enfoca en el golpe de estado de 1930 por parte del ejército liderado por el general Urriburu.

La rebelión de los peones de las estancias de la Patagonia estalló principalmente en la provincia de Santa Cruz y se debió al fin de la Primer Guerra Mundial, ya que las grandes potencias que estaban en guerra bajaron las cantidades de ganado que le compraban a la Argentina, ante tal situación, los ganaderos decidieron despedir a muchos peones y a los que quedaban contratados, bajarles el sueldo. Por esta razón, los peones iniciaron una revuelta en 1921 con el fin de obtener mejoras laborales. Ante la difícil situación José Font “Facón Grande” se erigió como caudillo, el cual fue asesinado cuando

fue llamado a negociar con el Coronel Héctor Benigno Varela, jefe del ejército enviado por Yrigoyen para detener la rebelión. Al quedarse sin líder, algunos rebeldes decidieron entregarse a las tropas, las cuales los desnudaron, torturaron y finalmente los fusilaron después de que cavaran su tumba. En total fueron fusilados 1500 trabajadores.

Al final del relato de la rebelión se menciona que algunos historiadores lucharon para que se reivindicaran las figuras de los rebeldes y sus caudillos, logrando que se erigieran monumentos y bautizando algunas calles con los nombres de los líderes de la rebelión. Finalmente a Varela se le rindieron honores por sus méritos militares, más aún por haber sido asesinado en represalia por su actuar en la rebelión de Santa Cruz.

Con esta rebelión se introduce la intervención del ejército en el control de la población, lo cual en pocos años derivaría en que los militares se legitimaran a sí mismos para intervenir en la política y en el gobierno. De tal manera que cuando en 1928 se reeligió Yrigoyen como presidente, los militares iniciaron conspiraciones para derrocar su gobierno, cosa que finalmente sucedió en el año de 1930 cuando los militares dirigidos por los generales José Félix Uriburu y Juan P. Justo marcharon a la Casa Rosada con el apoyo del pueblo obligando al vicepresidente Enrique Martínez (Yrigoyen le cedió el mandato por razones de salud) a renunciar.¹⁶²

Este gobierno instauró un estado de sitio e impulsó una política represora que incluso llegó a aprobar la pena de muerte. Sin embargo, dentro de este golpe de Estado se encontraba Juan Domingo Perón, el cual se mostraba en contra de Uriburu y no apoyaba al sector del ejército que se inclinaba hacia el fascismo,¹⁶³ criticando duramente sus posturas autoritarias.

“Lo que vendrá” es el título del último episodio de la serie. Su temática se centra en las políticas realizadas por los gobiernos que resultaron del golpe de Estado de 1930, los

¹⁶² Se representa a Yrigoyen preso en la Isla “Martín García” a causa de este gobierno militar, en dicho lugar, se le muestra ya avanzado de edad y muy enfermo, poco tiempo después moriría en una situación bastante penosa, olvidado por el gobierno pero recordado por el pueblo.

¹⁶³ Se representa una reunión de oficiales militares en un restaurante donde Leopoldo Lugones lee la proclama de la revolución que emprendía el ejército, la cual fue catalogada por el general Justo como “casi fascista”, mientras que Uriburu le responde: “[...] Convengamos que a Mussolini no le va tan mal”.

cuales son conocidos como “la década infame”. La serie finaliza en el año de 1944 ya siendo Juan Domingo Perón protagonista y líder de los movimientos sociales.

“La década infame” se caracteriza por ser un periodo donde los gobiernos se consolidan por medio de fraudes y engaños, por lo cual la corrupción era la constante. Durante esos años se llevó a cabo el pacto “Roca-Runciman” en el cual el gobierno argentino otorgó muchos privilegios a los comerciantes británicos, destacando la eliminación de impuestos a sus industrias ganaderas y a la importación de carbón, además de dar prioridad a las empresas inglesas en el otorgamiento de concesiones para la construcción de obra pública, a cambio, el gobierno argentino sólo exigió que los ingleses compraran carnes argentinas en el mismo volumen que los años anteriores. Incluso este gobierno llegó a declarar que la Argentina era parte activa del Imperio Británico.

Durante este periodo surgieron voces que denunciaban y luchaban en contra del gobierno corrupto. Tal es el caso del periodista Roberto Arlt que a través de la prensa impresa denunciaba la corrupción del gobierno de una manera irónica pero directa. Otro caso fue el de Lisandro de la Torre, un antiguo miembro del radicalismo de Alem, que por medio de su figura de Senador, luchó en contra de la corrupción, logrando varios triunfos como sacar a la luz los pactos secretos entre frigoríficos ingleses y los ministros de Hacienda y Agricultura. Sin embargo, gracias a la corrupción del gobierno, los implicados no fueron procesados y no sufrieron castigo alguno, a cambio, De la Torre sufrió un atentado en contra de su vida en la Cámara de Senadores, pero salió ileso. Ante tal situación, Lisandro de la Torre decidió renunciar y suicidarse, asqueado de la política y del gobierno corrupto.

Dentro del ejército iba creciendo la figura de Juan Domingo Perón, que ya tenía grado de Coronel y se introducía cada vez más en la vida política y por ende en las conspiraciones militares que finalmente dieron como resultado el golpe de Estado de 1943 en contra de una serie de gobiernos civiles caracterizados por la inestabilidad y la debilidad. Durante este nuevo gobierno militar se llevaron a cabo políticas autoritarias típicas de una dictadura. Sin embargo, fue durante este periodo cuando Perón obtuvo la Secretaría de Trabajo y Previsión desde la cual comenzó a formarse como líder de los trabajadores.

El liderazgo de Perón logró otorgarles a los trabajadores aumentos salariales; vacaciones pagadas; planes de jubilación y leyes laborales. Por todas estas acciones Perón se convirtió en un personaje poco querido por la oligarquía, sin embargo, éste tenía la suficiente personalidad como para encararse a los dueños de empresas e incluso llegaba a humillarlos. Estas fueron las características que hicieron de Perón el líder que las masas esperaban para hacerle frente a la oligarquía. La última escena del programa trata sobre la recolección de fondos realizada por Perón a favor de los damnificados por el terremoto de San Juan de 1944 en el estadio Luna Park, ahí se encontraría con Eva Perón, mientras se oye el siguiente discurso:

La Historia que viene ya no será igual. Se ha desatado el proceso indetenible que transforma para siempre aquel relato de héroes en una historia de protagonistas complejos e imprevisibles: las masas, el pueblo, la gente, los argentinos. Por primera vez miles y miles de personas que jamás habían votado ni participado en política, saldrán a las calles, esos que nunca habían hablado, aquellos a los que nadie nunca había tenido en cuenta se transformarán en sujetos políticos y ya nada, nada volverá a ser como antes.

2.3.- ¿Qué nos quiere decir *Algo habrán hecho por la Historia argentina?*

Las páginas anteriores parecieran ser solamente un burdo e incompleto resumen de alrededor de 130 años de Historia argentina, sin embargo, representan la visión que los autores del documental tienen sobre el desarrollo de su país. Cuando se analizan los estudios realizados por historiadores académicos, veremos otro discurso, que en muchas ocasiones es completamente antagónico al que se presentó en el programa.

Cuando esta producción se estrenó, el público la aceptó de buena manera convirtiéndola en un éxito televisivo, obteniendo en su primera emisión 23.3 puntos de rating, siendo el programa más visto ese día a esa hora.¹⁶⁴ Aunque *Algo habrán...* es

¹⁶⁴ El día del estreno, *Algo habrán...* ganó en audiencia a otros programas en los cuales se presentaban invitados tales como Chayanne, Viggo Mortensen y Maradona. “Algo habrán hecho por el rating. Ni Viggo Mortensen, Maradona o Chayanne lograron superar al programa de sobre historia argentina del 13 ” en *La Nación*, Bs. As., martes 15 de noviembre de 2007 en <http://www.lanacion.com.ar/756526-algo-habran-hecho-por-el-rating> (19 de marzo de 2013)

considerado un programa cultural, no sorprendió su gran éxito de audiencia debido a la popularidad de Pigna y Pergolini, además de que los productos relacionados con la Historia tenían ya varios años de estar en la preferencia del público argentino.

Existió una gran audiencia en la emisión de cada uno de los episodios de *Algo habrán...*, siendo el programa ampliamente comentado en los medios de comunicación, incluso los mismo televidentes creaban foros de discusión en *blogs* de internet donde se opinaba acerca del programa, también se publicaban *links* para descargar los episodios completos.¹⁶⁵ “Un alma samaritana subió todo ese programa al tubo (youtube.com), y como en su momento me pareció muy copado, y una forma muy dinámica de interesar a los chicos en la historia argentina lo voy posteando acá, no sé qué opinarán [...] al respecto. ¿Qué tal si voy dejando capítulo por capítulo y debatimos un poquito?”¹⁶⁶ En respuesta, los miembros del foro publicaron sus opiniones al respecto e iniciaban debates. Las opiniones vertidas en estos foros cuyo tema era el programa fueron bastante antagónicas, algunas rescataban la labor de Pigna y Pergolini por hacer entretenida la Historia, lo cual provocaba que los jóvenes se interesaran por conocer más: “Fue una manera muy práctica de aprender historia argentina para mí, me gustó mucho la serie”.¹⁶⁷ Gracias a estos foros de opinión sabemos que algunos profesores utilizaron la serie para la enseñanza de la Historia en las aulas. “En segundo año me la hicieron ver en el colegio y a raíz de eso me había comprado los dvds”.¹⁶⁸

Sin embargo, hay muchas críticas que se realizan al programa; en general no se atacan cuestiones gráficas tales como producción, dirección o las representaciones de los sucesos, más bien se critica la interpretación histórica, la cual se le adjudica totalmente a Pigna y en menor medida a Pergolini y su productora. Las opiniones que estaban en contra del programa generalmente exponían la idea de que la versión de la Historia presentada por *Algo habrán...* era banal, además de ocultar ciertos acontecimientos, por lo cual era común

¹⁶⁵ En la página de internet *youtube.com*, se pueden observar fácilmente la totalidad de los episodios o bien, recortes de episodios que tratan temas específicos, por ejemplo “La guerra del Paraguay” o “Las invasiones inglesas”.

¹⁶⁶ Este caso es muy interesante por qué es un foro de discusión de aficionados del equipo de fútbol *River Plate*, sin embargo el tema fue tratado y tuvo opiniones de bastantes miembros del foro. <http://www.turiver.com/foros/politica-y-sociedad/78086-algo-habran-hecho-por-la-historia-argentina.html> (7 de agosto de 2013)

¹⁶⁷ *Loc cit.*

¹⁶⁸ *Loc cit.*

enaltecer o denigrar a ciertos personajes. Un ejemplo de esta situación la encontramos en un foro vía internet en el cual se inició el debate con la publicación de unos párrafos que llevaban por título “Indignada con ‘Algo Habrán Hecho... Por la Historia Argentina’...Muerte!”¹⁶⁹ En estos párrafos la autora exponía su queja sobre el programa debido a que, a su consideración, se había denigrado a Juan Manuel de Rosas, “no solo lo menospreciaron y no dijeron nada relevante. Sino que lo trataron como un hijo de puta interesado solo en sus negocios, mientras mencionan a los putos malparidos como Alberdi o Echeverria, o el mismo Rivadavia....como Romanticos...o personas que intentaban sacar a Rosas para salvar a su país.”¹⁷⁰ En ese foro, el tema dio pie a una discusión acerca de la objetividad de la Historia, ya que algunos comentarios que si bien no defendían la interpretación histórica de Pigna y de *Algo habrán...*, si defendían la idea de que la Historia no puede ser objetiva y que lo presentado por la televisión es sólo una interpretación, por lo cual la visión de Pigna es debatible, algunos opinaban que era mejor la lectura de otras obras: “Felipe Pigna es un historiador de mierda, un mediático pelotudo. Haceme caso loco, lee un libro de Sergio Pujol, un grosso que lo tuve en la facu, un mostro en historia.”¹⁷¹ Algunos de los participantes en los foros basaban sus críticas en contra del trabajo de Pigna en las opiniones de sus profesores de Historia, que en algunos casos eran historiadores de profesión

Las opiniones varían de acuerdo con quien las exprese, mientras que el público se interesaba más por las interpretaciones históricas y sobre los héroes que el programa reivindicaba, las opiniones de los periodistas iban encaminadas a analizar las razones del éxito de este programa, el cual es adjudicado en su totalidad a la productora *Cuatro Cabezas* y por ende a su dueño: Mario Pergolini. La razón por la cual los periodistas de espectáculos auguraban una gran audiencia para *Algo habrán...* se debía al éxito que tenía Pergolini en su programa *Caiga quien caiga*. Marcelo Stiletano, un periodista que escribe para el diario *La Nación*, nos explica cuál cree que fue el origen de *Algo habrán...*:

Cada vez que una emisión de "Caiga quien caiga" coincidió en los últimos años con alguna significativa fecha patria, en el programa insignia de Cuatro Cabezas comenzó a escribirse el borrador

¹⁶⁹ <http://fmkabal.forolatin.com/t788-indignada-con-algo-habran-hechopor-la-historia-argentina-muerte> (1 de agosto de 2013)

¹⁷⁰ *Loc cit.*

¹⁷¹ *Loc cit.*

de la propuesta televisiva más ambiciosa de la productora de Mario Pergolini y Diego Guebel. Frente a cada efeméride, los muchachos de negro empleaban la misma mirada ácida con la que suelen asomarse a la realidad para presentar algunas recreaciones del pasado con ropa y ambientación de época, pero en cuyos dichos resonaban inequívocos ecos del presente. Hablaban actores personificados como Belgrano, San Martín, pero en lo que decían había más de un guiño hacia la actualidad.¹⁷²

Si bien, se menciona que *Algo habrán...* es la versión televisiva del libro *Mitos de la historia argentina* de Felipe Pigna, se asegura que: “Cuatro Cabezas hace suya la mirada y los puntos de vista de Pigna sobre la historia argentina”¹⁷³, por lo cual en el discurso presentado existe una mayor influencia de la productora que de Pigna, autor de los libros en los se basa el programa. Mientras ésta es la postura de algunos periodistas, los historiadores que opinaron sobre el programa extendían a éste sus críticas realizadas a los anteriores trabajos de Pigna.

Los historiadores académicos publicaban sus críticas hacia el programa en variados medios de comunicación, destacando periódicos y revistas. Es entonces que se pueden leer críticas bastante fuertes realizadas por historiadores de renombre, en ellas se criticaba la visión de la Historia difundida por Pigna.

Pocos días después de terminada la primer temporada de la serie, las renombradas historiadoras Hilda Sabato y Mirta Z. Lobato publicaron el artículo “Falsos mitos y viejos héroes” en la *Revista Ñ* (suplemento cultural sabatino del periódico *El Clarín*).¹⁷⁴ En él, las autoras analizan la primer temporada de *Algo habrán...* Sus críticas giran en torno al objetivo del programa, siendo éste el interés de llevar al público la verdadera Historia, vedada por la oligarquía al pueblo argentino. También se asegura que el programa buscaba bajar del pedestal a los héroes, es decir, terminar con la Historia de bronce. Todos estos objetivos no los cumplió el programa e incluso recurre a lo que trata de desacreditar.

El programa remite a una forma muy tradicional de escribir la historia. Algo habrán hecho... se acerca al pasado ignorando toda la historiografía de los últimos cincuenta años. No hay ningún intento por analizar procesos ni estructuras. Los hechos se suceden por obra y gracia de héroes y antihéroes. En segundo lugar, no se atiende a ninguna de las dimensiones del pasado que hoy constituyen la materia

¹⁷² Stiletano Marcelo, “Un túnel del tiempo nacional.” En *La Nación*, Bs., As., martes 15 de noviembre de 2015. En <http://www.lanacion.com.ar/756347-un-tunel-del-tiempo-nacional> (18 de enero de 2013)

¹⁷³ *Loc cit.*

¹⁷⁴ Sabato Hilda y Mirta Z. Lobato, “Falsos mitos y viejos héroes” en la *Revista Ñ*, Bs. As., Grupo Clarín, sábado 31 de diciembre de 2005 en <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2005/12/31/u-01116107.htm> (16 de junio de 2013)

principal de los historiadores en todo el mundo: lo social, la economía, la vida política, el mundo de las representaciones y la cultura. Si de vez en cuando se introduce alguna mención que supone una referencia a un actor social o político ("la oligarquía", "el pueblo", "los caudillos", "los estancieros"), no se hace ningún esfuerzo por ubicarlos en el tiempo, describir sus características o analizar sus transformaciones. Y no es que la historiografía argentina carezca de estudios sobre esos temas: los hay, de diversas orientaciones, y podrían haber servido para introducir una visión menos estereotipada de nuestro pasado.¹⁷⁵

Ante tales críticas, surgieron respuestas que apoyaban el trabajo de Pigna rescatando su labor por hacer de la Historia argentina algo masivo y no solamente propiedad de los historiadores académicos.¹⁷⁶ Algunos historiadores profesionales, alejados de las grandes universidades y que en su mayoría muestran una postura contraria a los grupos dirigentes de dichas instituciones, al igual que la mayoría de los historiadores profesionales, opinaban que la Historia de Pigna es de dudosa calidad, sin embargo rescataban que gracias al éxito de sus libros y de sus programas, no sólo provocara el interés de las masas por la Historia sino que los mismos historiadores habían llegado a preguntarse cuál era su lugar en la sociedad y ante todo, a quien le pertenecía la Historia en la Argentina.¹⁷⁷ Otros más profundizaron en el discurso implícito de estos programas el cual asociaron directamente con la política del país.

El motor de la historia en *Algo habrán...* es la confrontación entre personajes públicos, por esta razón se le da mayor importancia a la historia política y en los primeros episodios, a la historia militar. Se rescatan los nombres de los héroes clásicos del panteón argentino, es decir, Belgrano, San Martín, Moreno, Dorrego, entre otros. Ellos, además de ser excelentes militares también eran estadistas y pensadores del más alto nivel, “adelantados a su época” asegura Pergolini. Pero si existe un héroe, también existe un antihéroe, que en los primeros años de la Historia independiente argentina, es Buenos Aires, sus juntas y directorios, primeros órganos de gobierno. Rivadavia y los gobernadores de Buenos Aires se convertirán en los primeros antihéroes de la Historia ya que ellos hacían que la riqueza del puerto sólo se quedara en la Provincia de Buenos Aires, por ello, en varias ocasiones frenaron las propuestas por crear una República Federal.

¹⁷⁵ *Loc cit.*

¹⁷⁶ Andrini Leandro, *Crítica a la crítica que hicieran Hilda Sabato y Mirta Lobato en Ñ al programa Algo habrán hecho (por la historia argentina)*, en http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/miscelaneas/algo_habran_hecho.php (25 de agosto de 2012)

¹⁷⁷ Rodríguez, “Los relatos exitosos...” en Devoto, *Historiadores...*, p.136.

A lo largo de los 12 episodios no es complicado descubrir personajes principales y sus antagonicos, incluso dependiendo del personaje, éste, en un episodio podía aparecer como bueno y al siguiente como malvado, tal es el caso de Sarmiento, Mitre, Urquiza e incluso Yrigoyen. El caso de Yrigoyen es de resaltar ya que se presenta como un buen presidente que luchó contra la oligarquía y defendió a los obreros, también durante su gestión se dio la reforma universitaria y la creación de YPF, sin embargo durante su gobierno y a órdenes de él, se reprimió violentamente a los trabajadores rurales de la provincia de Santa Cruz. Para no afectar la buena imagen que presentan de Yrigoyen, durante la explicación de la represión, nunca sale una representación de él nombrando a Varela como comandante del ejército encargado de terminar con la rebelión, tampoco se le observa recibiendo reportes sobre las situación y mucho menos cuando al final de la represión, Varela es condecorado, esa ceremonia se representa en un salón oligárquico.

En la segunda y tercer temporadas se recurrió a utilizar la confrontación de entes colectivos como motor de la Historia, en el caso del grupo antagonico se recurre a la “oligarquía”, compuesta por los ricos empresarios y terratenientes, que con el avanzar del tiempo se apoderaron de la política, convirtiéndose en el gobierno. La oligarquía se muestra como eterna, es decir que las mismas familias que antes fueron oligarcas, lo son hoy en día y que, como en el caso de la familia Martínez de Hoz, su actuar siempre ha perjudicado a la Nación. En cambio, los buenos de la Historia son todos aquellos grupos que se enfrenten a la oligarquía. En primer lugar se encuentran los gauchos y sus caudillos, dignos representantes del pueblo, que en más de una ocasión pusieron en aprietos a la oligarquía, obligándola a usar las más viles estrategias para finalizar con sus levantamientos. De igual manera y continuando con la misma fórmula, el siguiente grupo es el de los indígenas, que lucharon abiertamente contra el ejército para impedir que la oligarquía les quitara sus tierras. Posteriormente se menciona a los inmigrantes y a los obreros, los cuales brindaron a la Argentina la cultura que hoy le caracteriza. Ellos iniciarán movimientos en búsqueda de mejorar su condición, sin embargo, la oligarquía no lo permite y recurre a la violencia. Aunque se dejara de nombrar a personajes específicos como los héroes de la Historia y se pasara a mencionar grupos sociales, esto nunca se llega a definir como la lucha de clases ya que nunca se llega a determinar a los diferentes grupos como clases sociales.

La relación entre el pueblo y los próceres es de vital importancia. En el programa se da a entender que los grandes héroes sólo pueden llegar a realizar sus hazañas si reciben el apoyo del pueblo, teniendo por ejemplo las exitosas campañas militares de Belgrano y San Martín. Por suerte para los héroes desinteresados, *Algo habrán...* asegura que el pueblo siempre estará del lado de los buenos y que nunca brindan su apoyo multitudinario a los políticos corruptos. En el programa, varias veces se presentan personajes que de haber tenido el apoyo del pueblo habrían logrado cambios verdaderos y no terminar eliminados por la oligarquía. De lo anterior tenemos por ejemplo a Leandro N. Alem y Lisandro de la Torre.

El programa se muestra abiertamente peronista, incluso se le da una importancia central al nacimiento de Eva Perón y a sus primeros encuentros con Juan Domingo Perón. Por esta razón, cuando se menciona al gobierno peronista, se asegura que fue el momento en el que la relación entre el Estado y el pueblo fue beneficiosa para el desarrollo de la Argentina. En contraparte, el programa critica a prácticamente todos los gobiernos ajenos al peronismo, incluso al gobierno de Menem, que aunque era peronista, se le denomina peyorativamente “neoliberal”, caracterizado por la corrupción y la venta de todos los bienes nacionales al extranjero. El tipo de gobierno más criticado es el de la dictadura, especialmente la que gobernó de 1976 a 1983, caracterizada por el “Terrorismo de Estado” y la pésima política económica.

Toda esta interpretación histórica no es única de *Algo habrán...* ya que es propia de la corriente historiográfica del “Neo-revisionismo” de la cual Pigna es un miembro importante. En el primer apartado de esta investigación se detallaron las características que podemos encontrar en las publicaciones del “Neo-revisionismo” por lo cual no es complicado hacer que coincidan con lo presentado por *Algo habrán...* Esta situación fue resaltada en los análisis a las primeras temporadas, por ello cuando se presentó la tercer y última temporada, en el diario *El Clarín*, aseguró que: “Tras un año de ausencia, hoy, mañana y el jueves 22, el neorevisionismo histórico vuelve a tener lugar para repasar (y reparar) algunos acontecimientos que cuentan los manuales de historia.”¹⁷⁸

¹⁷⁸ “Repaso de historia para cerrar el año” en *El Clarín*, Bs. As., martes 16 de diciembre de 2008 en <http://edant.clarin.com/diario/2008/12/16/espectaculos/c-00802.htm> (5 de septiembre de 2013)

El programa se asocia con la intención de desmentir los mitos creados por la Historia oficial que en muchos de los casos convertían a los villanos en héroes y viceversa, por lo cual muchos de los personajes que en su momento lucharon en contra de los malos gobiernos son erradicados de los libros de texto. Sin embargo, los objetivos que presenta no se cumplen e incluso se refuerza la Historia más clásica y se reivindica al viejo panteón. Los héroes clásicos son respetados e incluso alabados, los más claros ejemplos son Belgrano, Moreno y San Martín, los cuales continúan con su figura de héroes patrios inmaculados. La corriente del Revisionismo histórico original, es decir de la década de los 40's y 50's, también buscaba el reivindicar a los personajes denostados por la historiografía oficial, por esta razón se rescatan la figura de Rosas y de los caudillos provinciales como Facundo Quiroga. Mientras, son atacados personajes como Sarmiento y Mitre, además de todos los presidentes oligarcas. Sin embargo, la visión que presenta *Algo habrán...* respecto a los personajes comúnmente mencionados por el Revisionismo histórico es un tanto ambigua porque a Rosas no se le reivindica, más bien se le ataca duramente por su gobierno violento, sin embargo, a los caudillos provinciales si se les da el trato de héroes, por ejemplo se exige reconocimiento oficial para los líderes de la rebelión de Santa Cruz de 1921. En cuanto a las figuras clásicas de la Historia oficial, Mitre y Sarmiento, ambos se presentan como personajes ilustres y de personalidad “compleja”, se critica su gobierno a favor de Buenos Aires pero se le da mayor peso a sus labores como intelectuales. En cambio se califica de nefasto al gobierno oligarca de finales del siglo XIX y principios del XX. Por esta razón, es que varios historiadores que compararon al viejo Revisionismo y al nuevo, determinaron que el primero si tenía un discurso congruente capaz de crear una Historia de igual calidad metodológica que la Historia oficial, generalmente realizada por historiadores profesionales de alto renombre. Mientras que este nuevo Revisionismo respondía en mayor medida a la demanda del público, convirtiéndola en una historiografía comercial.¹⁷⁹

Algo habrán... posee cierta carga política favorable a los gobiernos de los Kirchner, la cual se muestra varias veces, sobre todo cuando se critica al partido de la Unión Cívica Radical llegando a la burla. Otro ejemplo es la ridiculización de todos los contrincantes políticos de Cristina Fernández de Kirchner en las elecciones presidenciales del 2007. Por

¹⁷⁹ Rodríguez, “Los relatos exitosos...” en Devoto, *Historiadores...*, p.129.

todas estas razones, se llega a asociar al discurso de *Algo habrán...* como legitimador del gobierno de ese momento.

La relación entre el pueblo y el caudillo, gobernante o cacique, es vital, de tal manera que si se llegan a compaginar los intereses de ambas partes, la Argentina prosperará, sin embargo, si los intereses son contrarios, el uno puede destruir al otro o viceversa, generando violencia e inestabilidad. Por esta razón es lógico que cuando el gobierno está en contra de las demandas sociales, recurra a la desintegración de los movimientos sociales, incluso violentamente. De igual manera, el pueblo puede remover a los gobernantes corruptos por medio de revoluciones armadas y manifestaciones multitudinarias, tal y como pasó en mayo de 1810 y diciembre de 2001.

Sin embargo, la constante en la Historia argentina es la catástrofe. A lo largo de los episodios podemos ver que siempre hay crisis, violencia y pobreza. De tal manera que no importa lo que haga el pueblo, aunque genere movimientos populares y muestre públicamente su descontento, nada podrá hacer que cambie el destino argentino. Sólo existen pocos periodos de prosperidad en la Historia y estos son cuando el pueblo brinda apoyo incondicional a un caudillo capaz y desinteresado, generalmente contrario a la oligarquía y a los intereses económicos extranjeros. Para este programa, obviamente el buen líder no vendrá de los políticos tradicionales de derecha o de la Unión Cívica Radical, quedando únicamente la figura de Néstor Kirchner, su esposa y el Partido Justicialista.¹⁸⁰

Ahora bien, es recurrente en los grandes héroes patrios, tanto los buenos como los malos, que su muerte sea trágica, en el abandono, con enfermedad y en muchas ocasiones con traiciones, lo cual frenaría a aquellos que quieran o puedan erigirse como caudillos del pueblo ya que se augura su triste final, lo cual incluso justificaría cualquier acción violenta en contra de ellos. Muy probablemente sea la justificación la razón del programa, ya que tanto se deslinda de responsabilidad del devenir argentino al pueblo como a los gobernantes, ya que todo siempre ha sido igual y muy pocos pueden retar al destino. Por esa razón, Pergolini asegura: “Que argentina es la Historia argentina”

¹⁸⁰ Pozzi, *op cit*, p. 227.

CAPÍTULO III

Algo habrán hecho por la Historia de Chile.

3.1.- Génesis: Idea original, productora y emisión.

El día primero de septiembre de 2010 el presidente de Chile, Sebastián Piñera, dio a conocer la publicación y distribución gratuita de 2 millones de ejemplares del periódico *La Aurora de Chile*, el cual retomó el nombre de la que se considera la primera publicación del Chile independiente. El contenido de esta nueva edición es el programa de los eventos que se realizarían en conmemoración del Bicentenario de la Independencia de Chile, incluyendo ritos religiosos y civiles que se llevarían a cabo a lo largo y ancho del país. En la parte inferior del listado de eventos hay un apartado titulado: “Programación televisiva Bicentenario”, en ella se publican los horarios y canales de diversas producciones realizadas para tan importante fecha. Llegando el turno del canal *Televisión Nacional de Chile (TVN)*¹⁸¹ encontramos que para la ocasión emitiría el programa *Algo habrán hecho por la Historia de Chile*.

En el apartado anterior se analizó el programa *Algo habrán hecho por la Historia argentina* y en el anterior párrafo se menciona el mismo título únicamente con la diferencia de ahora tratar sobre Chile. Esta similitud no es gratuita y de hecho ambas son resultado de la productora *Eyeworks-Cuatro Cabezas*¹⁸², la cual en su política de expansión

¹⁸¹ *Televisión Nacional de Chile (TVN)* es una televisora que fue fundada por el Estado chileno en el año de 1969. Su señal abarca la mayoría del territorio chileno y actualmente es el único canal de carácter público del país ya que continúa siendo propiedad del Estado. Es uno de los canales con mayor rating a nivel nacional.

¹⁸² En el año de 2008 la productora *Cuatro Cabezas* se fusionó con la productora holandesa *Eyeworks* por lo cual comenzó una expansión internacional en países como Chile, España y Brasil. Desde ese año el nombre oficial de la productora es *Eyeworks-Cuatro Cabezas*.

internacional realizó versiones chilenas de sus programas más exitosos en la Argentina¹⁸³ y *Algo habrán hecho por la Historia de Chile* no es la excepción, es más, debido a los festejos del Bicentenario se auguraban resultados positivos en cuanto a audiencia.

Algo habrán hecho por la Historia de Chile se estrenó originalmente el domingo 18 de julio de 2010 a las 22:00 hrs y consta de 8 episodios de una hora de duración cada uno. Se emitió en el canal *TVN* en el marco del Bicentenario, es decir que no fue la única serie con temática histórica ni en su canal ni en otros.

En los años previos al Bicentenario, alrededor del 2008 al 2010, las televisoras comenzaron a emitir programas con temática histórica o bien donde se resaltara el nacionalismo chileno. Aquellos que trataban la temática de la Independencia se concentraban en el enaltecimiento de los héroes patrios, de tal manera que surgieron programas tales como *Héroes*, emitido por *Canal 13*, el cual narra la vida de los próceres de la independencia. Sin embargo, no solamente las producciones históricas trataban la temática de la Independencia, también hubo programas dedicados a la Guerra del Pacífico (1879-1883), por ejemplo: *Paz. Una historia de pasión*,¹⁸⁴ *Epopéya*¹⁸⁵ (ambos por *TVN*) o *Adiós al Séptimo de línea*¹⁸⁶ (*Mega*). Los demás programas emitidos por las televisoras públicas y de paga buscaban enaltecer la cultura y la geografía del país, además de dar reconocimiento a muchos personajes ilustres poco conocidos.¹⁸⁷

¹⁸³ Se realizaron versiones chilenas de los programas *Caiga Quien Caiga*, *Clase turista: El mundo según los chilenos* y *El Rayo*.

¹⁸⁴ *Paz. Una historia de pasión* es una miniserie de 4 capítulos de 60 minutos de duración cada uno que se emitió del 13 de abril de 2008 al 4 de mayo de 2008. Relata la historia de un soldado de familia acomodada que decide enlistarse en el ejército chileno que invade Bolivia y Perú durante la Guerra del Pacífico.

¹⁸⁵ *Epopéya* es un documental que trata acerca de la Guerra del Pacífico, para explicar la guerra se valen de las declaraciones de varios historiadores de las tres naciones involucradas en el conflicto (Bolivia, Chile y Perú) y de dramatizaciones. Fue emitida en mayo del 2007.

¹⁸⁶ *Adiós al Séptimo de línea* es una serie de 10 episodios que se basa en la novela homónima de Jorge Inostrosa. Trata sobre las acciones del Regimiento “Esmeralda” Séptimo de línea y las aventuras de la espía chilena Leonora Latorre durante la Guerra del Pacífico. Fue emitida por el canal *Mega* entre septiembre y octubre de 2010.

¹⁸⁷ Otras producciones Bicentenario que destacan son *Cartas de mujer (Chilevision)* donde se exponen las historias de mujeres que fueron importantes para el desarrollo de Chile. *Grandes chilenos de la Historia (TVN)* versión chilena de *100 Greatest britons* de la *BBC*. *Descorchando Chile (Canal 13)*, programa donde se expone la producción vitícola chilena. Todas las cadenas de televisión emitieron programas bajo el sello “Bicentenario” y estos son sólo algunos ejemplos, de los más representativos de toda aquella producción que se realizó en aquellos años.

En varias notas periodísticas se asegura que a partir de la segunda mitad del año 2010 la totalidad de los canales de televisión chilenos dedicarían gran parte de su tiempo al aire a la emisión de programas producidos con motivo del Bicentenario. Los diarios de mayor circulación presentaron a *Algo habrán hecho por la Historia de Chile* como parte de la programación televisiva con motivo del Bicentenario, de éste se destaca su calidad y su manera diferente de presentar la Historia. Por ello, no son muchas las notas en las cuales se hable específicamente de algún programa en específico y en el caso de *Algo habrán...* se mencionaban los actores que intervenían en las representaciones y algunos aspectos de publicidad.¹⁸⁸

La población tenía conocimiento de que se realizaría una producción histórica de grandes dimensiones gracias a que la televisora TVN realizó algunas grabaciones al aire libre y en sitios públicos, lo cual sirvió de publicidad.¹⁸⁹ También, previo al estreno, se publicaron algunas entrevistas a los actores que colaboraron en las dramatizaciones.¹⁹⁰

En cuanto al contenido de la serie, se especifica que irá desde la fundación de Santiago de Chile en 1541 hasta las fiestas por el Centenario de la Independencia. Esta versión chilena se vale de los mismos recursos didácticos que su antecesora argentina, es decir que habrá un maestro, que en este caso será el historiador Manuel Vicuña,¹⁹¹ y un

¹⁸⁸ Gutiérrez Cecilia, “Tras el Mundial, los canales se vuelcan a fiebre del Bicentenario” en *La Tercera*, Santiago, sábado 26 de junio de 2010. En http://www.latercera.com/contenido/661_271414_9.shtml (3 de octubre de 2013).

“Algo habrán hecho: Así será el nuevo proyecto de Francisco Melo en TVN” en *La Tercera*, Santiago, lunes 7 de septiembre de 2010. En http://www.latercera.com/contenido/661_178718_9.shtml (3 de octubre de 2013).

¹⁸⁹ “TVN realiza primera intervención urbana para promocionar programa Bicentenario” en *La Tercera*, Santiago, jueves 8 de julio de 2010. En http://www.latercera.com/contenido/661_274778_9.shtml (4 de octubre de 2013).

“TVN fusila a José Miguel Carrera en la Plaza de Armas” en *El Mercurio*, Santiago, jueves 8 de julio de 2010. En <http://www.emol.com/noticias/magazine/2010/07/08/423695/tvn-fusila-a-jose-miguel-carrera-en-la-plaza-de-armas.html> (4 de octubre de 2013).

¹⁹⁰ “La Quintrala vuelve a TVN en programa Bicentenario” en *El Mercurio*, Santiago, viernes 16 de octubre de 2009. En <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={b42f68d1-c6ae-4802-bda7-6ab53ff53d16}> (5 de octubre de 2013).

¹⁹¹ Manuel Vicuña es un historiador chileno graduado de la Universidad Finis Terrae y con grado de Doctor por la Universidad de Cambridge. Actualmente se desempeña como Decano de la Facultad de Ciencias e Historia de la Universidad Diego Portales. Entre sus publicaciones destacan: *Voces de ultratumba. La historia del espiritismo en Chile*; *Documentos del siglo XX chileno*; *Oradores, tribunos y predicadores*; *La belle époque chilena. Alta sociedad y mujeres en el cambio de siglo*; *El París americano. La oligarquía chilena como actor urbano en el siglo XIX* y *La imagen del desierto de Atacama (XVI –XIX): Del espacio de la disuasión al territorio de los desafíos*. En <http://www.icsoc.cl/investigadores/manuel-vicuna/> (lunes 14 de octubre de 2013)

alumno, interpretado por el actor Francisco Melo.¹⁹² Ambos recorrerán gran parte del país mientras relatan y explican los sucesos que ocurrieron en las diferentes localidades y que al parecer de la producción fueron vitales para el desarrollo de Chile además, también recurrirán al uso constante de recreaciones y de mapas animados para que los acontecimientos queden claramente explicados al televidente.

Se puede asegurar que los orígenes de esta producción recaen en dos vertientes. La primera es la productora argentina que debido a los éxitos comerciales que logró a nivel local, inició una internacionalización que incluyó a Chile. Los programas más exitosos de *Cuatro Cabezas* fueron adaptados para todos los países en los que tuvo presencia,¹⁹³ por lo cual al considerarse *Algo habrán hecho por la Historia argentina* como un producto exitoso de dicha productora, era muy probable que se realizara una versión en alguno de los países en los cuales tenía presencia. De tal manera que se aprovecharon de los festejos del Bicentenario de Chile para adaptar otro programa insignia de la productora *Cuatro Cabezas*.

En el capítulo anterior se resaltó la importancia de los canales en los que *Algo habrán...* fue emitido, ya que se pretendía demostrar que los canales en los que fue presentado no se destacaban por sus contenidos culturales, más bien emitieron los trabajos de *Cuatro Cabezas* gracias a la firma de un contrato por horas al aire. En el caso de *TVN* sucedió algo similar, todos los trabajos de la productora argentina se publicaron en esa televisora y gracias a que ésta es propiedad del Estado chileno *Cuatro Cabezas* gozó del apoyo gubernamental en la realización de su programa. Esto no fue único, ya que la mayoría de los programas que se emitieron bajo el sello “Bicentenario” recibieron apoyo gubernamental por su realización.

¹⁹² Francisco Melo es un actor y productor de teatro y televisión. Gran parte de sus trabajos televisivos han sido emitidos por la televisora *TVN*, entre ellos destaca *¿Dónde está Elisa?* ; *40 y tantos* y *Cárcel de mujeres*.

¹⁹³ Hay versiones de *Caiga Quien Caiga* en Chile, España, Italia y Brasil. Del programa *Clase turista. El mundo según los argentinos* hay versiones chilena y brasileña.

2.2.- Contenido de la serie.

¿Que nos une? ¿Las catástrofes? ¿Los héroes de los libros de Historia? ¿Nuestros orígenes? ¿La chicha, la cueca y la empanada? ¿Los goles de un mundial? Hace apenas seis generaciones decidimos ser una República con una bandera, fronteras, canción nacional y todo eso. Hoy tenemos más de 4 mil kilómetros de largo, pero la mitad de la población vive sólo en dos regiones del país. Somos acogedores, pero nos cuesta decir las cosas por su nombre. Somos solidarios, pero sólo un par de días al año nos acordamos de nosotros. Aquí se hace lo que se puede, arreglamos las cosas con un alambrito, lo que tenemos es lo que hay y una sola palabra puede decirlo todo. Pero ¿qué crees que es ser chileno? Buscando respuestas iniciamos un viaje. Una aventura por la vida de hombres y mujeres que formaron este país, para muchos sus nombres no son más que calles, estatuas y plazas. Esos son los más conocidos, el resto, la mayoría, son anónimos constructores de nuestra patria. Bienvenidos.

Con este discurso es que inicia la serie *Algo habrán hecho por la Historia de Chile*, mientras se pasan diferentes videos de terremotos, partidos de futbol y grabaciones de diferentes épocas de Chile. El objetivo que presenta el programa es el de dar a conocer cuáles son los aspectos que hacen de Chile una nación y las características que identifican a los chilenos, por lo cual se recurre como respuesta a la Historia del país.

La fundación de la ciudad de Santiago en el año de 1541 por Valdivia se presenta como el origen de Chile, por lo cual, los primeros acontecimientos importantes para el desarrollo del país serán los combates entre los indígenas mapuche y los conquistadores españoles. De tal manera que la trama del episodio gira en torno a las acciones de los líderes de ambos bandos, Valdivia e Inés Suárez por parte de los españoles y por los mapuche, Michimalonko y Lautaro.

Las campañas de conquista se explican como producto de iniciativas privadas que buscaban beneficios económicos, por ello es que Valdivia tuvo que endeudarse para lograr financiar su empresa, ésta buscaba originalmente llegar hasta el extremo sur del continente y controlar ese importante paso marítimo. Por esta razón parece, hasta cierto punto, justificable la urgencia de los conquistadores por encontrar oro o cualquier otro producto que generara beneficios, cosa que conseguían por medio de la violencia. De igual manera, los mapuche luchaban por recuperar sus tierras, sin embargo, existían algunos pueblos indígenas que no peleaban en contra de los españoles e incluso llegaban a negociar con ellos, por esta razón los caciques mapuche los atacaban al igual que a los españoles.

Los españoles explotaban a los indígenas en los lavaderos de oro y en las encomiendas. Ante el creciente descontento de los naturales, muchos poblados se levantaban en contra del gobierno español generando así confrontaciones que concluían con masacres de uno y otro bando. La piedad contra el derrotado no existía, no importando el bando ganador. El episodio termina con la ejecución de Valdivia, la cual es llevada a cabo por Lautaro, que incluso come el corazón de su enemigo vencido. Posteriormente se relata como el líder mapuche es asesinado por los españoles gracias a que traicionado por un cacique que fue agredido por Lautaro al no apoyarlo en su guerra.

El segundo episodio tratara sobre la consolidación de la conquista de Chile y la vida durante la colonia. La primer parte se enfoca en la continuación de la “Guerra de Arauco”, es decir, el conflicto armado entre los pobladores bajo dominio español contra los mapuche, la cual duraría hasta mediados del siglo XVII.

Nuevamente los mapuche encontraron a su líder en un desertor de los españoles, el primer caso fue Lautaro, el cual fue paje de Valdivia por varios años, mientras que en el siglo XVII el líder será el mestizo Alejo el cual desertó del ejército español al no poder ascender de rango debido a sus orígenes. Las victorias de los mapuche aumentaron y lograron consolidar una región donde el dominio español no existía y que incluso no llegaría a darse. Estas tierras libres de los españoles se unirían a la República de Chile ya entrado el siglo XIX.

Debido a la imposibilidad de algún bando por imponerse, se decidió parlamentar y llegar a un acuerdo en el cual ambas partes salieran beneficiadas. Esta reunión se llevó a cabo en Quilín en 1641 y se determinó reconocer a los mapuche como una nación independiente, cosa que se presenta como un caso único en todos los dominios españoles del momento. Ya con paz, los españoles comenzaron a comerciar con los mapuche y a generar un intercambio cultural destacando la entrada de los jesuitas en territorio indígena para llevar a cabo la evangelización. Por esta convivencia surgen textos de suma importancia como uno de gramática del idioma mapuche que escribió el jesuita Luis de Valdivia y la obra “Cautiverio feliz” de Francisco Núñez de Pineda donde relata su experiencia durante su estancia como prisionero de los mapuche en el año de 1629. Estos

textos ayudan a comprender como era la vida cotidiana de los indígenas que se encontraban libres del dominio español.

La segunda mitad del episodio trata sobre la vida cotidiana en la colonia y describe ciertos puntos de la sociedad como la estratificación por medio de las castas. En este apartado se concentraron en exponer dos casos de mujeres exitosas e influyentes del Chile colonial, las cuales servirían para ejemplificar las maneras por las cuales una mujer podía destacar en esa sociedad. El primer caso es el de la “Quintrala” (Catalina de los Ríos y Lisperguer), una viuda de un rico hacendado que, gracias a su poder económico, poseyó gran influencia en el Chile colonial. Sin embargo, debido a su gran poderío, se creó una leyenda negra sobre su persona en la cual se aseguraba que era una bruja que realizaba hechizos con orígenes africanos e indígenas. El segundo caso es el de Úrsula Suárez, una monja de la orden de las Clarisas que realizó muchos escritos con diversas temáticas, los cuales se destacan por defender a las mujeres ante la injusticia de la sociedad machista. Con el caso de Úrsula se explica la importancia de la iglesia y las órdenes religiosas en el Chile colonial, el cual se debe a su gran poderío económico y el monopolio de la educación. Otra cuestión desglosada en el caso de esta monja es el hecho de que las mujeres que buscaban desarrollar su intelecto regularmente acudían a los conventos, ya que es ahí donde tendrían acceso a lecturas especializadas y a la posibilidad de escribir.

El tercer episodio trata sobre los últimos años de la Colonia y el inicio de los movimientos independentistas. Buscando el origen de la lucha emancipadora, el programa expone las políticas autoritarias que realizó la Corona española y que con el pasar de los años se convertirían en las causas de la lucha por la independencia.

La primera de estas medidas autoritarias es la expulsión de los jesuitas del territorio chileno en el año de 1767, la cual se debió a dos causas primordiales. La primera es que los jesuitas criticaban duramente el autoritarismo del rey, incluso llegando a dar declaraciones de tipo liberal.¹⁹⁴ La segunda causa es de carácter económico ya que los jesuitas eran la orden religiosa más rica en todos los dominios españoles, gracias a que los feligreses les donaban tierras y a que realizaban las funciones de un banco moderno. En el programa se

¹⁹⁴ Se expone la siguiente declaración del jesuita Francisco Suárez: “Todos los hombres nacen libres, de manera que ninguno tiene el poder político sobre otro.”

presentan a los jesuitas como precursores del patriotismo chileno al presentarse la declaración de uno de ellos, Manuel Lacunza: “Nadie puede saber lo que es Chile si no lo ha perdido”.

Otra gran medida autoritaria de la Corona española es su política económica, la cual se caracteriza por el monopolio al obligar a todos sus dominios a comerciar únicamente con la península. Esta situación afectaba directamente a la población chilena ya que no se consideraba un reino de mucha importancia, entonces no se surtía de muchos productos a sus habitantes. Sin embargo los ingleses y holandeses, por medio del contrabando, surtían de variados productos y a buenos precios a la población sudamericana, por lo cual se generaba una crisis económica con los comerciantes regulados por la ley.

La Corona encomendó a los corregidores solucionar los problemas que el contrabando generaba, por lo cual era común que éstos tomaran decisiones poco aceptadas por el pueblo, como la prohibición de las fiestas o bailes ruidosos o incluso no permitir el comercio después de una hora determinada. Todas estas acciones sumadas al contacto con las ideas de la Ilustración, gracias al contrabando, generaron las primeras ideas de independencia en cierto sector de la aristocracia colonial.

Uno de los primeros independentistas de Chile fue José Antonio de Rojas, un criollo rico y bastante influyente que soñaba con que su país fuera gobernado por un senado ajeno a la Corona española, además de poder comerciar con cualquier país. Sin embargo sus conspiraciones no llegaron a prosperar ya que fue descubierto por las autoridades y por ello, encarcelado.

Aunque el primer intento independentista no prosperó, la idea de reformar el gobierno continuó e incluso varios gobernantes aprobados por la Corona emprendieron proyectos bastante diferentes a los de sus predecesores. Ambrosio O’Higgins fue gobernador de Chile y posteriormente Virrey del Perú, él llevó a cabo un buen gobierno caracterizado por modernizar la administración pública y mejorar el tratamiento hacia los indígenas al terminar con el sistema de Encomienda, además de respetar la autonomía mapuche. Durante el gobierno de O’Higgins, destaca su secretario Juan Martínez de Rozas,

ya que profesa las ideas del liberalismo económico y su postura a favor de la autonomía chilena.

Cuando el rey Fernando VII es apresado por el ejército de Napoleón surge un vacío de poder que provocó que algunos territorios decidieran crear juntas de gobierno de carácter provisional con el fin de desconocer al gobierno francés en España. En el caso de Chile, el gobernador García Carrasco apresa y deporta a Perú a ciertos criollos que buscaban crear una junta de gobierno parecida a la realizada en el Virreinato del Río de la Plata. Ante el descontento popular por las aprensiones, el gobernador se ve obligado a renunciar y es remplazado por Mateo de Toro y Zambrano, el cual ante la presión de la crisis política, decide convocar a un Cabildo Abierto el día 18 de septiembre de 1810.

El Cabildo Abierto acuerda la creación de una Junta de gobierno provisional que ostentara el poder en ausencia del monarca Fernando VII. El presidente de la junta fue el gobernador Mateo de Toro y Zambrano, sin embargo, murió al año siguiente, por esa razón Juan Martínez de Rozas le sustituye y toma medidas que aceleran el proceso de independencia, por ejemplo la creación de un ejército y la apertura al comercio a las naciones amigas de España. Finalmente se decide que la Real Audiencia se convierta en Congreso Nacional, caracterizado por frenar el centralismo de la ciudad de Santiago, por ello entra en conflicto con los capitalinos, obligando a Martínez de Rozas a crear otra Junta de gobierno en la ciudad de Concepción.

Mientras tanto en Santiago, José Miguel Carrera se apodera del Congreso Nacional por medio de golpes de Estado, posteriormente se constituye una dictadura militar liderada por él y sus hermanos. Ante tal situación, Martínez de Rozas lucha en contra de Carrera, sin embargo no logra vencerlo y es apresado, finalmente muere enfermo y exiliado en su tierra natal, Mendoza.

El cuarto episodio trata sobre la llamada “Patria vieja”, la reconquista española de Chile y la consolidación de la independencia después de la campaña triunfal del ejército de los Andes. Entre los temas que se tocan destaca la confrontación entre José Miguel Carrera y Bernardo O’Higgins, incluso dándole mayor importancia a este antagonismo que al existente entre el bando patriótico y el realista.

Cuando se logra consolidar la dictadura de los hermanos Carrera se realizaron reformas legales que prácticamente declaraban independiente a Chile y que lo ligaban política y económicamente a Estados Unidos, todo gracias a la intervención del agente norteamericano, Joel Roberts Poinsett.

Carrera redactó un reglamento en el cual se estipulaban las características que tendría el Estado chileno. Entre sus puntos destaca la confirmación de la religión católica como única y nombrar a Fernando VII como rey de Chile, sin embargo, se aseguraba que cualquier decreto o ley que viniera del exterior no sería acatado en el territorio chileno, lo cual demuestra que el respeto al rey español era únicamente simbólico.

Debido a la situación que se vivía en Chile, el virrey del Perú despachó una expedición militar para recuperar el control español de la región. Justo en este momento, Bernardo O'Higgins se pone al mando de Carrera y en conjunto ganan batallas importantes en favor de la causa patriótica, sin embargo, en el momento en el que O'Higgins comienza a tener mayor protagonismo que Carrera, la tropa lo prefiere a él y desdeña al dictador. Esta situación provoca conflictos entre los dos líderes patriotas, cosa que incluso llega a perjudicar en las campañas militares, siendo el más claro caso la defensa del Sitio de Rancagua, donde O'Higgins se atrincheró con sus hombres y no recibió apoyo de las tropas de Carrera, aunque ya estaba planeado que éste lo reforzaría. Posterior a la derrota en Rancagua se presenta una discusión bastante intensa entre Carrera y O'Higgins, donde el primero se muestra como un egocéntrico que no buscaba el bienestar de la patria, siendo su prestigio el único interés de su lucha, incluso se muestra ordenando el traslado del tesoro nacional con él. Mientras tanto, O'Higgins realmente se preocupa por el bienestar de sus soldados y los civiles, ya que le reprocha que la población sufrió de muchas vejaciones a causa de la ocupación española de la ciudad.

Ante la derrota en Rancagua y la consecuente huida del gobierno a la provincia argentina de Mendoza es que muere la "Patria vieja", dando origen a nuevas batallas en las cuales se definirá completamente el fin del dominio español en Chile y prácticamente en toda Sudamérica. Ya en Mendoza, O'Higgins se alía al Ejército de los Andes de José de San Martín, mientras que los Carrera son relegados de sus planes e, incluso, los hermanos

de José Miguel Carrera son fusilados al comprobarse su participación en una conspiración en contra de O'Higgins.

Cuando triunfa la campaña del Ejército de los Andes con la victoria de la batalla de Maipú en abril de 1818, la junta de gobierno de Chile le ofrece a San Martín el puesto de Director Supremo de Chile, sin embargo lo rechaza para continuar su campaña libertadora en Perú. O'Higgins es quien acepta dicho cargo y bajo su gobierno es cuando se consuma totalmente la independencia al ser declarada el día 3 de junio de 1818 con el siguiente discurso de O'Higgins: "Como ya no dependemos de España, no debemos llamarnos españoles, sino chilenos y entendiéndose que respecto de los indios no debe hacerse diferencia alguna sino denominarlos chilenos".

El episodio termina con el fusilamiento de José Miguel Carrera en Mendoza, debido a que se convirtió en caudillo de los pueblos indígenas de la Pampa y realizaba saqueos con el fin de cruzar la frontera y derrocar al gobierno chileno, sin embargo es apresado por las autoridades argentinas y es fusilado. Mientras, O'Higgins va perdiendo su poder e influencia en el gobierno a causa de varias acciones que desprestigiaron su imagen, como los fusilamientos de los Carrera y una "Guerra a muerte" en contra de los españoles en el sur del territorio chileno, además de promulgar una constitución que a ojos de la mayoría del pueblo, legitimaba una dictadura perpetua de su persona. Por esta razón es que O'Higgins renuncia en 1823.

En el caso de figuras colectivas en este episodio, se expone que los indígenas mapuche no apoyaron el movimiento independentista, ya que bajo el dominio español gozaban de cierta autonomía ganada después de la "Guerra del Arauco", mientras que el pueblo no se inclinaba a un bando por motivos de patriotismo, sino que escogían bando por diversos motivos, entre ellos el recibir salario y comida o bien el seguir el bando que escogían sus patrones, caciques o caudillos.

El quinto episodio trata sobre los primeros años de la vida independiente de Chile, los cuales se ven caracterizados por la pugna entre los bandos conservador ("pelucones") y liberal ("pipiolos"), los cuales serán representados por Diego Portales y por Ramón Freire

respectivamente. La lucha entre estos bandos dará origen a las primeras guerras civiles chilenas y de su resultado surgirá el gobierno que dominara la política por varias décadas.

Después de la renuncia de O'Higgins como Director Supremo, Ramón Freire es quien lo sustituye, él, aunque se mostraba en una postura contraria a la de su antecesor, compartía la idea política liberal, la cual pone en marcha en su gobierno. Durante su mandato se conquista la isla de Chiloé, último bastión realista en América, con lo cual se consolida la independencia y se iniciarían verdaderos proyectos para la creación de un Estado nacional constituido legalmente. Es durante el gobierno de Freire cuando se redactan varias constituciones que no lograron aplicarse, pero todas ellas de carácter liberal, aunque algunas se inclinaban por el federalismo y otras por el centralismo. Finalmente se aprueba la constitución de 1828 que garantizaba libertades individuales y religiosas.

Durante el gobierno de Freire se le otorga a Diego Portales la concesión del Estanco, con el cual controlaría el comercio del tabaco, licor, vino, naipes y té bajo la condición de pagar con parte de las ganancias la deuda externa, contraída al financiar la campaña libertadora del Perú. Sin embargo, Portales no logra pagar las cuotas que la deuda requería, por lo cual entró en conflicto con el gobierno liberal de Freire.

El antagonismo entre los liberales y conservadores estalló cuando se realizaron las primeras elecciones bajo la constitución liberal de 1828 ya que a ojos de los “pelucones” los resultados eran fraudulentos. Tal situación generó un levantamiento militar en contra del gobierno liberal por parte del general José Joaquín Prieto. Portales asumió el financiamiento del ejército rebelde y gracias a ello lograron vencer en la batalla de Lircay a Freire.

Con el triunfo del bando conservador, Portales se convierte en ministro de Relaciones Exteriores, del Interior y de Guerra y Marina. Por lo cual se considera que era él quien controlaba este nuevo gobierno conservador, logrando imponer su idea política, la cual se resume en un pequeño discurso dicho por él mismo:

Yo le he insistido al general Freire y a todos sus pipiolos que en países como estos, donde el ciudadano carece de toda virtud, es necesario poner mano firme, un gobierno fuerte liderado por hombres que sean modelos de virtud y patriotismo. Y así cuando se hayan enderezado el resto de los

ciudadanos y se hayan moralizado, que venga el gobierno liberal, libre y lleno de ideales donde todos tengan parte mierda.

El gobierno de Portales se caracteriza por ser autoritario y a la vez progresista, por lo cual durante este periodo se contratan a muchos extranjeros especialistas en diferentes ciencias tales como la biología, cartografía, geología y metalurgia. De tal manera que es en este momento cuando se realizan expediciones con el fin de conocer los recursos que tiene el país y así lograr impulsar la economía. Entre uno de los aportes de este periodo encontramos el Código Civil redactado por el venezolano Andrés Bello.

Gracias al impulso de la economía, el puerto de Valparaíso va creciendo en protagonismo e incluso logra opacar al puerto del Callao del Perú. El caudillo boliviano Andrés de Santa Cruz constituye la Confederación peruano-boliviana y en su búsqueda por posicionar el puerto del Callao por encima del de Valparaíso, decide apoyar un levantamiento militar de Ramón Freire en contra del gobierno conservador.

Portales se entera de la expedición militar y logra apresar a Freire antes de que inicien los combates, descubriendo el apoyo que recibió por parte de Santa Cruz. Como consecuencia, el gobierno chileno le declara la guerra a la Confederación peruano-boliviana y Portales se dirige al norte para arengar a las tropas. Ya en la ciudad de Quillota, Portales es apresado y fusilado por un grupo de militares sublevados, sin embargo esta acción no frena al gobierno conservador ni tampoco da fin a la guerra. Las tropas chilenas logran ganar la guerra y con el triunfo consolidan el gobierno conservador, que aún con la muerte de Portales continúa con su manera personalista y autoritaria de gobernar.

El sexto episodio nos presenta gran parte de la Historia chilena del siglo XIX, comprendiendo el periodo entre la muerte de Portales (1837) hasta el inicio de la Guerra del Pacífico contra la alianza entre Perú y Bolivia (1879). Gran parte de este periodo se ve caracterizado por la permanencia de gobiernos conservadores que continuaban con las ideas políticas de Portales. Posteriormente se presentan las revoluciones de carácter liberal que trataron de poner fin a los gobiernos conservadores.

La primera gran rebelión en contra del gobierno se realizó en el año de 1851 y buscaba terminar con el autoritarismo y los constantes fraudes que caracterizaban la política

en aquellos años. Esta revuelta se caracteriza por seguir el modelo de la Revolución francesa de 1848, cosa que podemos oír del líder de dicho levantamiento, Francisco Bilbao: “Esto es lo mismo que ocurrió en París hace tres años atrás, las mismas barricadas, los mismos sentimientos”. Los líderes de este movimiento formaban parte de la “Sociedad de la Igualdad” cuyos miembros pertenecían a varios sectores de la sociedad, como artistas, literatos y artesanos. Sin embargo este levantamiento fue derrotado por las tropas del gobierno en la batalla de Loncomilla,

Durante el periodo conservador hubo grandes cambios económicos en Chile, los cuales hicieron que la economía del país dejara de basarse en la producción agrícola y se convirtiera en un país primordialmente minero, gracias a la explotación de los recursos metalúrgicos que había en el norte del país. Debido a esta riqueza, las provincias norteñas tuvieron ferrocarril antes que la zona central, además de que los dueños de minas se constituyeron en una aristocracia que poco a poco acaparaba la influencia política de la región. Con el pasar de los años, y cuando los mineros norteños amasaban una riqueza considerable, decidieron realizar un alzamiento militar cuyo objetivo principal era realizar reformas constitucionales que brindaran mayor autonomía económica a las zonas mineras e impusiera una política económica liberal, de tal manera fue como nació el “Ejército Constituyente” que libró importantes batallas a lo largo del año de 1859 bajo las ordenes de Pedro León Gallo. Aunque esta revuelta obtuvo bastantes triunfos en la zona norte y significó un verdadero problema para el gobierno, no logró derrotar militarmente a las tropas del ejército nacional, por lo cual, no reformó la constitución, sin embargo, sí logró hacer que la presión política y económica orillara al gobierno a realizar un proceso de apertura política que desembocará en el gobierno liberal de José Joaquín Pérez.

En el año de 1866, durante el gobierno liberal, tuvo lugar un conflicto internacional que derivó en una guerra donde España atacó a varios países sudamericanos, entre ellos Perú y Chile. Este conflicto surge cuando España decide cobrar impuestos a los peruanos por la explotación del guano, lo cual claramente demuestra que no estaban reconocidas las independencias sudamericanas. Ante la negativa de los chilenos para abastecer a los barcos españoles, estos capturaron un barco chileno que transportaba carbón, lo cual provocó que el barco chileno “La Esmeralda” capturara al español “Covadonga”. Como medida

punitiva, los españoles bombardearon el puerto de Valparaíso. De esta guerra, sólo se mencionan estos pasajes y no se explica cómo fue que concluyó, pero se asegura que la independencia americana se defendió con éxito.

La segunda mitad del episodio trata sobre Benjamín Vicuña Mackenna, el cual fue un personaje bastante influyente en la vida política chilena de la segunda mitad del siglo XIX. Este personaje participó en las revoluciones liberales de 1851 y 1859, por lo cual fue exiliado al fracasar ambas. Ya durante el gobierno liberal, regresó al país y se dedicó al periodismo, aunque también ayudó como agente en Estados Unidos para obtener apoyo durante la guerra contra España. Posteriormente, obtuvo cargos en el gobierno como senador e intendente de la ciudad de Santiago, donde su obra como urbanista es memorable.

Aunque el gobierno liberal mostró muchos avances, estos no beneficiaron a las mujeres ya que ellas no podían participar de las elecciones y mucho menos ser electas. Ante tal situación, un grupo de mujeres buscó inscribirse en los patrones electorales, pero el gobierno promulgó una ley donde se especificaba que las mujeres no podían votar, al igual que los criminales o sirvientes. La educación universitaria tampoco estaba permitida para las mujeres y aquellas que intentaran estudiar eran mal vistas, sin embargo, en Chile se titularon las primeras médicas de Sudamérica. El relato termina con el siguiente discurso: “En toda América 15 países le dan primero el derecho a voto a las mujeres antes que el nuestro, pero el año 2006 repuntamos cuando somos el primer país en Sudamérica que elige una mujer presidente”.

La última parte del episodio trata sobre el inicio de la Guerra del Pacífico contra Bolivia y Perú. Este conflicto comenzó cuando el presidente boliviano Hilarión Daza decidió cobrar un impuesto al salitre que se exportara de su país. La medida afectó directamente a los intereses de las empresas salitreras de origen chileno, las cuales eran la mayoría de la región. La crisis llegó a tal grado que el ejército chileno ocupó parte del territorio boliviano hasta llegar a la ciudad de Antofagasta, el motivo fue el proteger las inversiones chilenas.

Al principio del conflicto se creía que los peruanos no participarían, sin embargo, cuando se invadió Antofagasta se encontró una carta donde el presidente Daza afirma que

en caso de haber guerra Perú se aliaría a Bolivia. Ante esta situación un ciudadano chileno afirma: “A esos descendientes de los incas les hemos salvado el pellejo no una vez señores, sino que dos veces, dos veces les sacamos de encima a los españoles y ahora, ahora resulta que hacen un tratado secreto en contra de nosotros, ¡eso es traición señores!”.

En el principio esta guerra no fue popular entre la población e incluso había problemas para conseguir soldados, por ello fue que iniciaron campañas donde se reclutaba forzosamente a todos aquellos prófugos de la ley, vagabundos e incluso a aquellos que participaran en fiestas ruidosas. Sin embargo, la guerra se volvió popular después de la batalla de Iquique, donde se enfrentaron los buques blindados más poderosos del Perú, el “Huáscar” y el “Independencia” contra los barcos más antiguos chilenos: el “Covadonga” y “La Esmeralda”. Esta batalla fue muy importante porque se tornó en una tragedia, ya que fue hundida “La Esmeralda” e incluso murió en combate su capitán, Arturo Prat, personaje que fue convertido en un símbolo de patriotismo y primer héroe de esta guerra.

La batalla de Iquique provocó que muchas personas apoyaran esta guerra, incluyendo a Vicuña Mackenna, que incluso arengaba a la población para que se enlistara en el ejército, cosa que logró con mucho éxito ya que mucha gente se ofreció como voluntaria, haciendo que Chile avanzara triunfalmente en dicho conflicto.

El séptimo episodio toca temas tales como la “Guerra del Pacífico” en cuanto a las acciones militares así como las consecuencias que de ella se desprendieron. Posteriormente se trataran los gobiernos que surgieron después de dicho conflicto, destacando el periodo presidencial de José Manuel Balmaceda.

El episodio comienza explicando que para ganar la guerra contra el Perú y Bolivia fue necesario no entrar en conflicto con la Argentina por la posesión del territorio de la Patagonia. Por esta razón es que la opinión popular asegura que los argentinos le arrebataron a Chile un territorio que le pertenecía. Incluso se presenta un mapa donde se puede ver que el país debería tener posesión de las provincias argentinas de Santa Cruz, Chubut, Neuquén, Mendoza, San Juan y parte de las de Río Negro, La Pampa, San Luis y La Rioja. Ante la crítica situación chilena, los argentinos aprovecharon para apoderarse de más de la mitad del territorio que actualmente poseen. Sin embargo, se asegura que nunca

entraron en conflicto contra los argentinos porque nunca tuvieron control de esas provincias e incluso si tuvieron que enfrentar militarmente a los mapuche para controlar el sur del actual territorio de Chile, menos podrían controlar los territorios más allá de los Andes.

En cuanto a la “Guerra del Pacífico”, se habla de que ésta se tornó a favor del ejército chileno después de que la marina logró apoderarse del barco más importante de la flota peruana: el “Huáscar”. Posteriormente, ya con control del océano Pacífico, el ejército terrestre tuvo que pelear por alrededor de 4 años para avanzar hasta Lima y librar, ya en territorio peruano, las últimas batallas de este conflicto. Como hubo un mayor número de combates terrestres a comparación de los marítimos es que surgió la controversia por el nombre que se le debía de dar al conflicto. La historia tradicional le da el nombre de “Guerra del Pacífico” haciendo clara alusión al océano, sin embargo muchos historiadores comenzaron a nombrarla “Guerra del salitre”, nombre que el programa cree más pertinente.

De dicho conflicto se rescata la resistencia física que tuvieron los soldados para lograr avanzar en un territorio tan hostil como lo es el desierto de Atacama y vencer a sus enemigos a tal grado de vencer a una coalición de dos países e invadir exitosamente al Perú. Entre los soldados había muchas mujeres y niños que se enlistaron y participaron en la guerra en cargos como enfermería o de aguadores, en muchas ocasiones pelearon sin haber tenido entrenamiento. El ejército chileno destruyó en su camino muchas poblaciones peruanas y bolivianas, además de que, como cualquier otro ejército de ocupación, se caracterizaron por sus excesos en contra de la población civil.

Ya terminada la guerra, los chilenos obtuvieron la soberanía de toda la costa boliviana además de la región peruana de Tarapacá. En cuanto a los beneficios económicos, Chile recibió la totalidad de la producción salitrera de la zona, de la cual concesionó más de la mitad a los ingleses, siendo un gran cambio ya que durante el gobierno peruano los europeos no llegaban a explotar ni un 20% de la producción. Por esta razón se asegura que los ganadores de esta guerra fueron los ingleses y en específico John North, conocido como “El rey del salitre”.

La segunda mitad trata sobre los gobiernos liberales posteriores a la guerra, los cuales eran de tipo liberal. Aprovechando la bonanza económica que produjeron las

empresas salitreras, los presidentes de esa época se caracterizaron por llevar a cabo proyectos de modernización, teniendo por ejemplo las “Leyes laicas” del gobierno del presidente Domingo Santa María, en las cuales se crea el registro civil y los cementerios públicos.

Continuando con la tendencia liberal del gobierno, el siguiente presidente fue José Manuel Balmaceda. Durante su gobierno se realizaron muchos proyectos de modernización, destacando la creación del Instituto de Industria y Obras Públicas mediante el cual se llevaron a cabo la construcción de muchos colegios e instituciones públicas que beneficiaban a los sectores populares de la población. Debido a sus proyectos de modernización la burocracia creció y la clase media ocupó esos puestos de trabajo, con lo cual se comenzaron a constituir como un actor político.

Gran parte del Congreso opinó que las acciones tomadas por el presidente se debían a que ya no gozaba de sus facultades mentales. De tal manera que no sólo los conservadores criticaron este gobierno sino que también los liberales iniciaron una campaña de desprestigio que buscaba frenar con el presidencialismo de Balmaceda. Una de las acciones que tomó el Congreso fue la de no aprobar el presupuesto presentado por el presidente, por esta razón Balmaceda optó por aprobar un presupuesto por decreto e iniciar la persecución de sus contrincantes, convirtiéndose en un dictador. Cuando el autoritarismo llegó al punto de querer expropiar parte de la industria salitrera, gran número de los empresarios financiaron un levantamiento armado en contra del presidente, originando la Guerra Civil de 1891, cuyo resultado fue la derrota del gobierno y el consecuente suicidio de Balmaceda.

El octavo y último episodio de *Algo habrán...* relata la Historia chilena de los primeros años del siglo XX hasta los festejos por el Centenario de la Independencia en 1910. Aquellos años estuvieron cargados de mucha actividad política de los obreros del salitre, lo cual derivó en huelgas que fueron frenadas violentamente por las autoridades.

A finales del siglo XIX y principios del XX, la industrialización del país originó un cambio en la constitución del “bajo pueblo” chileno, ya que durante gran parte del siglo XIX era primordialmente agrario y posteriormente se volvió obrero. Por tal situación las

ciudades, puertos y poblaciones mineras crecieron y con ello la población, que en su mayoría era de escasos recursos.

Después del derrocamiento de Balmaceda en 1891, el Congreso buscó frenar el personalismo de los presidentes, por esa razón se dedicaron a gobernar de manera en la que tanto diputados liberales y conservadores se turnaban en la administración, frenando la posibilidad de un cambio radical en la manera de hacer política. A este periodo se le conoce como “Gobierno Parlamentarista” y fue duramente criticado ya que la gran mayoría de los diputados velaba por sus intereses económicos al promulgar leyes que favorecían a las empresas de las que eran dueños o tenían inversiones. Un ejemplo de este tipo de leyes es el impuesto a la carne argentina, cuyo objetivo era proteger a la producción nacional, sin embargo la mayoría de los obreros consumían la carne importada por ser más económica y después del impuesto ya no podían adquirir ni la extranjera ni la nacional, lo cual provocó una huelga el 22 de octubre de 1905 que llegaría a ser un verdadero problema para el gobierno.

Las autoridades de aquella época no dudaban en frenar violentamente las protestas de los obreros, cosa que sucedió con la “Huelga de la carne” que tomó por sorpresa a las autoridades militares que tenían la mayoría de sus fuerzas fuera de la ciudad de Santiago, por esta razón la huelga creció mucho y ocurrieron grandes disturbios a lo largo de la ciudad. Ya en la ciudad, los militares no dudaron en abrir fuego en contra de los huelguistas y a lo largo de 7 días fueron asesinados alrededor de 250 obreros, por lo cual esta represión es conocida como “La semana roja”.

Sin embargo, la mayor de las represiones hacia los obreros se dio en la zona de Antofagasta cuando se declaró la huelga general de los trabajadores de las salitreras. Ellos pedían mejoras laborales, pero ninguna de gran envergadura, ya que principalmente exigían que su pago, realizado en fichas únicamente válidas en su oficina salitrera, también pudiera ser canjeable en otras oficinas, además de exigir el uso de balanzas no alteradas por los patrones. La cantidad de los huelguistas fue de alrededor de 12 mil obreros con sus familias, situación que salió del control de los patrones, de tal manera las autoridades acudieron al llamado de las oficinas salitreras ordenando a los militares reprimir violentamente la huelga. La mayoría de los obreros se encontraban en la escuela “Domingo

Santa María” y fue ahí donde el ejército dio inicio a la más grande masacre de obreros en Chile, dando muerte en ese sitio a alrededor de 195 huelguistas y habiendo un aproximado de 2200 obreros asesinados durante la represión. Aunque la huelga fue reprimida, los movimientos obreros continuaron y obligaron al gobierno a crear leyes laborales que otorgaban derechos a los trabajadores, pero todo esto gracias a diputados que se mostraron en contra de continuar con la política represiva que caracterizó a los gobernantes de inicios del siglo XX.

El episodio hace mención de varios personajes que fueron importantes para el desarrollo de los acontecimientos presentados. El primero es Luis Emilio Recabarren, un obrero de imprenta que participó en varios movimientos de trabajadores tales como la conformación de sindicatos, huelgas y la constitución del Partido Comunista. Debido al apoyo popular, Recabarren fue electo diputado, pero no terminó el proceso del nombramiento al negarse a jurar con la biblia en mano.

Los presidentes del periodo “Parlamentarista” gobernaban bajo las direcciones que el Congreso marcaba, por tal razón pocas era el peso que tenían en las decisiones gubernamentales, motivo por el cual el episodio no se concentra en los periodos presidenciales. El presidente que más se nombra es Pedro Montt, del cual se hace hincapié en su mala suerte, ya que antes de tomar posesión del cargo, un terremoto destruyó Valparaíso y a inicios de su periodo estalla la huelga general en Antofagasta, además de que muere pocos días antes de las celebraciones por el Centenario a causa de una enfermedad.

Un personaje que se muestra como un congresista que desea ponerle fin a los abusos de sus compañeros es Arturo Alessandri Palma. Como diputado, se mostró completamente en contra de la violenta represión en la escuela “Domingo Santa María” al encarar a las autoridades responsables. Se presenta una recreación de Alessandri cuestionando al Ministro del Interior sobre los motivos que lo llevaron a ordenar la represión en Antofagasta y ahí manifiesta su idea política con el siguiente discurso: “Señor ministro, usted como hombre de Estado debiera saber que el siglo XX es un siglo de fermentación social y que este tipo de situaciones se combaten yendo al origen del mal, dictando leyes que rijan entre el capital y sus trabajadores.”

La última escena del programa es sobre el Centenario, el cual llega a un Chile cubierto de desigualdades y de efervescencia social, sin embargo mientras se acercaba el 18 de septiembre de 1910 todos los sectores de la población se contagiaban del espíritu festivo y salían a las calles a celebrar la fecha. El episodio termina con la siguiente afirmación de Francisco Melo: “Finalmente todos, hombres, mujeres, ricos, pobres, chilenos, extranjeros, hemos construido este país, ¿verdad?”.

3.3.- ¿Qué nos quiere decir *Algo habrán hecho por la Historia de Chile?*

Ya que se ha resumido el contenido de todos los episodios de la serie, vemos que abarca una gran temporalidad: desde la fundación de la ciudad de Santiago en el siglo XVI hasta el año de 1910, lo cual suma casi 350 años de Historia chilena. El limitado número de episodios y la gran cantidad de años que se tratan hacen que no sean extensas las explicaciones de los procesos históricos y en muchos de los casos se omitan o se toquen de manera superficial.

Algo habrán... fue producido con la intención de festejar el Bicentenario de la Independencia de Chile, por lo cual fue apoyado totalmente por el gobierno, de tal manera que analizando su discurso encontraremos la postura historiográfica que el Estado actual promueve.

En apartados anteriores de esta investigación se ha visto que la historiografía oficial dependerá de las especificidades propias del gobierno que se encuentre en el poder, por lo cual para determinar las posturas historiográficas oficiales, es necesario conocer los orígenes del gobierno actual chileno, además de determinar aquellos eventos que marcaron el desarrollo político contemporáneo. Sin duda alguna el acontecimiento que más impacto a la sociedad chilena del siglo XX fue el Régimen Militar dirigido por el General Augusto Pinochet, que gobernó desde 1973 hasta 1990 y que se caracterizó por una constante represión contra todo aquel movimiento político y social que se mostrara contrario a los

lineamientos determinados por el gobierno militar, tarea que celosamente realizaba la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).¹⁹⁵

Durante el Régimen Militar, la historiografía fue marcada por la censura y la represión, por lo cual todos los discursos que se mostraran contrarios a los determinados por el Estado eran prohibidos. Las universidades del país fueron intervenidas por las fuerzas armadas, que por medio del Decreto Ley No 50 del 1o de octubre de 1973 declaraba que los rectores serían designados por el Régimen Militar y que todos pertenecerían a las fuerzas armadas. Posterior al Decreto Ley No 50 se publicaron los 111, 112 y 139 en los cuales se dictan “[...] normas específicas para ciertas universidades [...] por ejemplo, poner término a los servicios de académicos, disolver los cuerpos colegiados superiores existentes, suprimir carreras y títulos, fijar planes y programas de estudio y modificar los estatutos pertinentes.”¹⁹⁶

Una de las acciones realizadas por el Régimen Militar fue la de dismantelar a la Universidad de Chile, considerada la más importante del país. Esta casa de estudios poseía muchos institutos que se localizaban en las diferentes regiones del país, sin embargo, durante la dictadura militar, éstos fueron independizados de la casa matriz, dando origen a universidades independientes, por lo cual el impacto a nivel nacional de la Universidad de Chile se vio afectado.¹⁹⁷

La historiografía realizada durante la dictadura estaba cargada de interpretaciones oficiales que generalmente mostraban como “males necesarios” a los gobiernos autoritarios del pasado chileno. Debido a la similitud de discursos se retomaron los trabajos de historiadores del periodo del “Parlamentarismo” (1891-1924), a los cuales se les ha categorizado como “nacionalistas-conservadores”.¹⁹⁸ De ellos, se rescata la idea de

¹⁹⁵ “Se trataba de un ‘organismo militar de carácter técnico militar, dependiente directamente de la Junta de Gobierno y cuya misión será la de reunir toda la información a nivel nacional, provenientes de los diferentes campos de acción, con el propósito de producir la inteligencia que se requiera para la formulación de políticas, planificación y para la adopción de medidas que procuren el resguardo de la seguridad nacional y el desarrollo del país”. Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, *Informe de la Comisión Nacional de verdad y reconciliación*, Santiago de Chile, Andros Impresores, 1996, p. 55.

¹⁹⁶ *Ibidem*, p. 54.

¹⁹⁷ Síntesis histórica de la Universidad de Chile. En <http://web.uchile.cl/historia/historia.html> (viernes 1 de noviembre de 2013).

¹⁹⁸ Entre los historiadores de mayor renombre de aquella época encontramos a Alberto Edwards Vives, Francisco Antonio Encina y Jaime Eyzaguirre. Para profundizar en el pensamiento de estos personajes se

legitimar a los gobiernos fuertes y autoritarios, además de la fuerte presencia de la clase alta nacional y del ejército, ya que gracias a todo este conjunto es que Chile ha logrado progresar. El caso más representativo es el del gobierno de Diego Portales, el cual fue reivindicado por los historiadores “nacionalistas-conservadores” y posteriormente por los adeptos al Régimen Militar como un gran estadista que, gracias a su autoritarismo, logró imponer un gobierno estable que generó años de bonanza económica para el país. De tal manera, el Régimen Militar se comparaba a sí mismo con el gobierno de Portales y a los consiguientes gobiernos conservadores que siguieron su ejemplo.¹⁹⁹

El Régimen Militar apoyó abiertamente a ciertos historiadores, gracias a que ellos realizaban sus trabajos con el objetivo de legitimar el golpe de Estado y con ello al gobierno militar. Al poco tiempo de haber tenido lugar el derrocamiento de Salvador Allende se publicó el *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile* del historiador Gonzalo Vial.²⁰⁰ En él, se exponen los planes del gobierno de la Unidad Popular (coalición de partidos de izquierda que logró llevar a Salvador Allende a la presidencia en 1970) para deshacerse de la oposición, conocidos como “Plan Zeta”. Sin embargo, se comprobó que todo lo presentado en dicha publicación era falso y que únicamente buscaba justificar la violencia con que la DINA persiguió y eliminó a los militantes de izquierda.²⁰¹

recomienda a: Pinto Vallejos Julio y María Luna Argudín, *Cien años de propuestas y combates. La historiografía chilena del siglo XIX*, México, UAM, 2006; Ruíz Carlos, *El pensamiento conservador en Chile*, Santiago, Universitaria, 1992; Gazmuri Cristian, *El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis*, Santiago, Universidad Católica de Chile, 2009.

¹⁹⁹ “Asumiéndose como una figura analógica a Portales, y considerando en sí virtualmente todo el poder, Augusto Pinochet se presentaba a sí mismo como el ‘hombre providencial’ que salvó a la patria, encarnando una solución restauradora del orden perdido durante el gobierno de la Unidad Popular (1970-1973), periodo – a su juicio – de descomposición institucional, vacío intelectual y moral, erosión del derecho y desprecio por las formas jurídicas.” Waldman Mitnick Gilda, “Chile: la persistencia de las memorias antagónicas” en *Memoria y conciencia social*, México, UAM, primavera 2009, número 31, p. 218.

²⁰⁰ Secretaria General de Gobierno, *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile*, Santiago, Lord Cochraine, 1973, pp. 264.

²⁰¹ En el informe de la Comisión Nacional sobre prisión política y tortura (conocida como comisión “Valech”), dado a conocer por el presidente Ricardo Lagos en noviembre de 2004, se expone que el *Libro blanco...* era “[...] una obra redactada para suscitar apoyo emocional al golpe militar y sus consecuencias, ilustrada con fotos del ‘armamento de guerra pesado y liviano encontrado por las fuerzas militares y de orden en los arsenales de la Unidad Popular’. Este libro, cuyas revelaciones nunca han podido ser validadas empíricamente, presentaba al pronunciamiento militar como la oportuna y justa reacción al inminente autogolpe de la Unidad Popular.” Comisión Nacional sobre prisión política y tortura, *Informe de la Comisión Nacional sobre prisión política y tortura*, Santiago, Gobierno de Chile, 2004, p. 171. Disponible en línea en <http://www.resdal.org/ultimos-documentos/chile-informe-dictadura-cap3.pdf> (20 de noviembre de 2013).

Gracias a su apoyo a la dictadura, Gonzalo Vial obtuvo importantes puestos gubernamentales tales como el de ministro de Educación,²⁰² por lo cual se convirtió en la autoridad académica más influyente del Régimen Militar e, incluso, cuando se dio paso a gobiernos democráticos Vial continuó con su posición de privilegio en las universidades e institutos.

Con el fin de la década de 1980, el Régimen Militar perdía sustento político, por lo cual se vio en la necesidad de dar paso a una apertura democrática por medio del llamado a la población para que decidiera, por medio del Plebiscito Nacional de Chile de 1988,²⁰³ si el General Augusto Pinochet continuaba como presidente de la Nación hasta el año de 1997. El resultado de la votación fue un contundente “No”, por ende se realizarían comicios para elegir libremente a un nuevo presidente. El 11 de marzo de 1990 Patricio Aylwin asumió la presidencia por medios democráticos, lo cual daba fin a alrededor de 16 años de dictadura militar e iniciaba el gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia,²⁰⁴ que gobernaría hasta el 2010.

Sin embargo, aunque se daba pie a un gobierno civil donde las fuerzas armadas no tendrían un papel fundamental, no se daba un corte político con el Régimen Militar. Pinochet recibiría el trato honroso de expresidente e incluso ostentaría el cargo de senador vitalicio.²⁰⁵ Aunque los presidentes posteriores a la dictadura se mostraban en contra del autoritarismo del gobierno militar, no realizaron acciones concretas para desprestigiar la figura de Pinochet.

²⁰² Pinto Vallejos Julio y María Luna Argudín (comps), *Cien años de propuestas y combates. La historiografía chilena del siglo XX*, México, UAM, p. 72.

²⁰³ En el año de 1980 se promulgó la Constitución Política del Estado chileno. En ella estaban publicadas las disposiciones transitorias 27, 28 y 29 en las cuales se aclaraba que Augusto Pinochet sería ratificado como presidente por un periodo de 8 años y que al final de ellos, en 1989, se realizaría un plebiscito en el cual se decidiría si ostentaría el cargo por un periodo más, dejando la presidencia en el año de 1997. Si en el plebiscito salía triunfante el “No”, se le aumentaría un año al periodo presidencial y en el año de 1990 se realizarían elecciones libres para la elección de un nuevo primer mandatario, además de la conformación del Congreso Nacional.

²⁰⁴ Es una coalición de partidos políticos de centro a izquierda que se unificaron para la campaña electoral por el “No” para el Plebiscito Nacional de Chile de 1988.

²⁰⁵ La Constitución Política de 1980 le aseguraba a los expresidentes de Chile un cargo vitalicio en el senado, cargo que únicamente fue ejercido por Augusto Pinochet y Arturo Frei Ruiz-Tagle. En el año 2005 se llevaron a cabo reformas constitucionales en las cuales desapareció la figura de senador vitalicio.

Todo lo anterior provocó que el gobierno civil realizara una política de conciliación, lo cual generó que el revisionismo de la Historia chilena de la segunda mitad del siglo XX fuera poco alentado por el gobierno y sus instituciones. Esta política provocó que la memoria colectiva de los chilenos estuviera completamente polarizada, es decir que la opinión pública estaba dividida en cuanto al gobierno militar y, por ende, a la figura misma de Pinochet y de Salvador Allende.

En el año de 1990 se creó la Comisión de Verdad y Reconciliación, “[...] instancia que expuso los antecedentes recogidos sobre más de tres mil prisioneros políticos asesinados durante el periodo 1973-1989. Los resultados de la comisión fueron entregados al presidente Patricio Aylwin en un informe en febrero de 1991” (Informe “Retting”).²⁰⁶ La importancia historiográfica de dicho informe radica en que se presenta un contexto histórico que busca explicar las causas del golpe de Estado de 1973, el cual fue redactado por el historiador, anteriormente mencionado, Gonzalo Vial. En dicho contexto histórico se afirma que:

No compete a la Comisión pronunciarse sobre los hechos ocurridos ese día (11 de septiembre) y los inmediatamente posteriores [...] La crisis de 1973, en general, puede ser descrita como una aguda polarización a dos bandos – gubernativo y opositores – en las políticas del mundo civil. Ninguno de estos bandos logró (ni probablemente, quiso) transigir con el otro, y en cada uno de ellos hubo, aun, sectores que estimaban preferible, a cualquier transacción, el enfrentamiento armado.²⁰⁷

En el contexto histórico presentado en el Informe “Retting” se encuentra la postura oficial que el gobierno democrático tendrá sobre el golpe de Estado de 1973 y del posterior Régimen Militar, el cual, al ser redactado por un historiador que apoyó a la dictadura como lo fue Gonzalo Vial, no se inclinaría por ningún bando e incluso fomentaría el diálogo entre ambas partes.²⁰⁸

²⁰⁶ Reyes Jedlicki Leonora, “Actores, conflicto y memoria: Reforma curricular de Historia y Ciencias Sociales en Chile, 1990-2003” en *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*, Jelin Elizabethy Federico Guillermo Lorenz (comps), Madrid, Siglo XXI de España editores, 2004, p. 71.

²⁰⁷ Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, *op cit*, p. 55.

²⁰⁸ Un caso que ejemplifica totalmente esta postura lo encontramos en el diseño curricular de la asignatura de Historia de la educación básica, en el cual, llegado el momento de tratar al Régimen Militar, se les imponía a los profesores tratar únicamente el cambio de la política económica de “Sustitución de importaciones” por la del neoliberalismo, dejando de lado la violencia y el autoritarismo. Julio Pinto, un historiador que formó parte del consejo responsable del diseño curricular afirma: “[...] no había que usar ciertos términos, se sabía que eso (referirse a la dictadura de manera imparcial) no iba a pasar por el Consejo Superior, o sea, había una

Esta fue la política gubernamental durante prácticamente 20 años de gobierno civil. Sin embargo, en el año de 1998 Pinochet fue arrestado en Londres y comenzaron a imputársele cargos penales por haber cometido violaciones en contra de los Derechos Humanos cometidos durante su gobierno. A causa de esta situación, la población chilena comenzó a presentar cargos en contra del antiguo dictador para que comenzaran procesos jurídicos dentro de las fronteras de Chile. Ante tal crisis, el presidente Eduardo Frei convocó a una Mesa de Diálogo para que los problemas se resolvieran de manera pacífica. Meses después se publicó el informe de dicha instancia, en el cual también se presentaron las causas por las que se dio el golpe de Estado de 1973, afirmando que:

Chile sufrió, a partir de la década de los sesenta, una espiral de violencia política, que los actores de entonces provocaron o no supieron evitar. Fue particularmente serio que algunos de ellos hayan propiciado la violencia como método de acción política. Este grave conflicto social y político culminó con los hechos del 11 de septiembre, sobre los cuales los chilenos sostienen, legítimamente, distintas opiniones.²⁰⁹

La situación fue del desagrado de muchos historiadores que observaban cómo el Estado impedía el análisis crítico del pasado reciente y que con ello se estaba provocando que los trabajos historiográficos retomaran las explicaciones típicas de la Historia de bronce. En el año de 1999 un grupo de historiadores publicó por medio de la prensa el *Manifiesto de los historiadores*,²¹⁰ donde se presentan una serie de ensayos realizados por once historiadores de izquierda cuyo objetivo es el criticar la visión simplista y manipulada de la historiografía de aquellos años.

De un tiempo a esta parte hemos percibido un recrudescimiento notorio de la tendencia de algunos sectores de la sociedad nacional a manipular y acomodar la verdad pública sobre el último medio siglo de la historia de Chile, a objeto de justificar determinados hechos, magnificar ciertos resultados y

voluntad de no herir susceptibilidades, pero está claro que esto es un tema que no vamos a ponernos de acuerdo. Ni ahora, ni en cincuenta, ni en cien años más. Entonces un programa que está haciendo el gobierno de Chile no puede abanderizarse burdamente con un bando u otro. Esa fue como una autocensura.” Reyes, “Actores...” en Jelin, *op cit*, p. 73.

²⁰⁹ *Ibidem*, p. 76.

²¹⁰ El *Manifiesto de historiadores* se presenta como la respuesta a la *Carta a los chilenos* escrita por Pinochet durante su cautiverio en Londres de noviembre de 1998. En ella, el exdictador exponía una justificación histórica de sus acciones realizadas durante su gobierno. El *Manifiesto de historiadores* se publicó en el diario *La Segunda* el día 2 de febrero de 1999 y fue firmado por los historiadores de izquierda: Mario Garcés, Sergio Grez, María Eugenia Horvitz, María Angélica Illaños, Leonardo León Solís, Pedro Milos, Julio Pinto, Armando de Ramón, Jorge Rojas Flores, Gabriel Salazar y Verónica Valdivia Ortiz de Zárate. En septiembre de 1999 se publicó en formato de libro el *Manifiesto*, además de otros artículos y replicas que causó la publicación en la prensa de este *Manifiesto*

acallar otros; casi siempre con el afán de legitimar algo que difícilmente es legítimo y tomar verdadero u objetivo lo que no lo es, o es sólo la autoimagen de algunos grupos.²¹¹

Esta tendencia del gobierno por no propiciar las confrontaciones historiográficas ha continuado desde el fin de la dictadura hasta prácticamente nuestros días, por lo cual era de esperarse que llegadas las festividades del Bicentenario de la Independencia el discurso historiográfico oficialista recayera en la Historia de bronce, realizando la participación de la ciudadanía chilena en conflictos que se consideran clave para el devenir nacional, como lo es el proceso independentista y sobre todo la Guerra del Pacífico.

En las producciones televisivas que se realizaron con motivo de las festividades bicentenarias, la tendencia de conciliación historiográfica continuó, por lo cual en ninguna de ellas podremos ver alguna interpretación sobre el pasado que sea contraria a lo que se enseña en los libros escolares de Historia o bien a lo que la memoria colectiva dicta al respecto de ciertos personajes y acontecimientos.

Algo habrán hecho por la Historia de Chile nos presenta una interpretación del pasado que va de acuerdo con el discurso de conciliación que el Estado propone. Esto lo podemos ver a lo largo de los 8 episodios de los que consta la serie, en los cuales se asegura que todos, tanto ricos como pobres construyeron el país, por lo cual todos son responsables de los triunfos y las derrotas del país y que, incluso aunque el devenir haya mostrado los errores en las decisiones de los próceres o gobernantes, ellos también formaron parte del desarrollo del país y merecen ser elogiados con nombres de parques (en el caso del presidente Balmaceda) o incluso teniendo su efigie presente en los billetes (como José Miguel Carrera e incluso el mismo O'Higgins).

Aunque la Historia chilena está llena de guerras civiles y levantamientos populares o militares, en el programa siempre se presentan a todos los bandos, aunque sean contrarios, como constructores del devenir chileno y por ello, cuando se hacen los recuentos del número de caídos en las batallas, se da el número total de los muertos, no importando el bando, categorizándolos a todos como "chilenos". Aparentemente esta visión de la Historia significaría un gran avance ya que terminaría con la explicación del devenir

²¹¹ Grez Sergio y Gabriel Salazar (comp), *Manifiesto de Historiadores*, Santiago, 1999, Libros del ciudadano, pp. 117.

nacional como la lucha eterna entre grupos antagónicos, considerando a ambos bandos como parte vital del desarrollo de Chile, sin embargo esto no es así al continuar explicando todo de la misma manera que lo hace la Historia de bronce, solamente que ahora la mayoría de los personajes que participaron en los eventos, son tomados como próceres o más bien como “chilenos”.

Esta Historia continúa siendo obra de personajes ilustres, es decir, que sus acciones son causa directa de los procesos y eventos del devenir nacional. La población civil únicamente se limita a participar de las contiendas y en la mayoría de los casos a sufrir de ellas, como es el caso de los soldados que lucharon en la “Guerra del Arauco”; en las guerras por la Independencia y la del Pacífico. De dichos conflictos se exponen las penurias por las que tuvieron que pasar los soldados para poder triunfar en las campañas militares que les tocó enfrentar, por lo cual se rescata su sacrificio.

Hay varios personajes clave que provocan controversia entre las diferentes tendencias historiográficas que se han desarrollado en el país y que en ciertos casos, la visión que se tiene sobre ellos tiene que ver más con cuestiones políticas que académicas. Un ejemplo es el caso de Diego Portales, que fue utilizado por el Régimen Militar como un ejemplo de buen gobierno e incluso se aseguraba que ellos lo emulaban, mientras que la historiografía marxista lo desprestigia como un gobierno autoritario e incluso retrógrada.²¹² Cuando *Algo habrán...* toca el tema del gobierno de Portales, el enfoque gira en torno a su peculiar personalidad, es decir que se resalta su carácter duro e irónico. Por ello se podría decir que Portales fue un gobernante autoritario, duro, capaz y ante todo con la suficiente autoridad como para criticar a los políticos al grado de insultarlos, incluso a los que apoyaban su liderazgo.²¹³ A todo esto se le da mayor relevancia, pero no por ello deja de

²¹² Algunas interpretaciones exponen que el gobierno de Portales restauró el sistema político y social de la época colonial.

²¹³ Se presenta una escena en la cual Portales está en Valparaíso escribiendo una carta dirigida a Antonio Garfías, el cual le pedía que regresara a comandar el gobierno, mientras, de fondo se ve a una mujer que aparentemente es una prostituta. La carta es leída en voz alta por Francisco Melo y dice lo siguiente: “Dígame Ud. a los cojonudos que creen que conmigo sólo puede haber Gobierno, y orden, que yo estoy muy lejos de pensar así y que si un día me agarré los fundillos y tomé un palo para dar tranquilidad al país, fue sólo para que los jodidos y las putas de Santiago me dejaran trabajar en paz. Huevones y putas son los que joden al gobierno y son ellos los que ponen piedras al buen gobierno de éste. Las familias de rango de la capital, todas jodidas, beatas y malas, obran con su peso enorme para la buena marcha de la administración. Dícales que si en mala hora se me antoja volver al Gobierno, colgaré de un coco a los huevones y a las putas les sacaré la chucha ¡Hasta cuándo... estas mierdas! Portales”

mencionarse el progreso que significó el gobierno de Portales, gracias a que buscaba posicionar a Chile como una potencia económica de Sudamérica, cosa que logró exitosamente, incluso su legado prosperó y su estilo de gobierno continuó años después de su muerte.

Otro personaje que genera conflicto en la historiografía chilena es Balmaceda. De él se generan posturas contrarias en cuanto a su gobierno, mientras que la historiografía conservadora se concentra en la aparente deficiencia mental del estadista, los liberales y marxistas aseguran que la administración de Balmaceda fue de vanguardia, siendo sus políticas tan avanzadas a la corta visión de los congresistas (incluso los liberales), que no hubo otra opción para mantener el régimen oligarca que derrocar al gobierno y por medio de una guerra civil, imponer el “Parlamentarismo”. En *Algo habrán...* el gobierno de Balmaceda se caracteriza por el crecimiento de infraestructura y del Estado, cosa que al parecer de los personajes principales es loable, ya que varios sectores de la población se benefician de ello, por ejemplo las mujeres que durante el gobierno de Balmaceda, lograron graduarse como las primeras médicas de Sudamérica. Sin embargo, el final de su gobierno se ve marcado por la división entre los grupos de poder, confrontándose el presidente y los congresistas. Esto demuestra que no importa que el gobierno que esté en el poder tenga los mejores proyectos sociales y económicos si no logra conjuntar a todos los estratos sociales, y mucho más lograr consensos con los grupos dirigentes, lo cual va totalmente de acuerdo con la tendencia de concertación entre grupos antagónicos que promueve el gobierno del Chile actual. Cuando Balmaceda no estaba confrontando a los congresistas se lograron avances muy importantes, pero cuando se enfrentaron, el país entro en una guerra civil.

En repetidos eventos encontramos la tendencia por demostrar que cuando personajes o grupos completamente antagónicos llegan a un consenso se logran beneficios mutuos, mientras que cuando alguno desea imponerse se desatan terribles conflictos armados cuyos resultados en muchas ocasiones no benefician a ninguno de los bandos enfrentados. En el caso de la “Guerra del Arauco” encontramos que cuando el conflicto estaba en su apogeo no se visualizaban beneficios para nadie e incluso no se le veía fin a la contienda, pero cuando se llevaron a cabo parlamentos y se acordó la paz, ambos bandos se

beneficiaron y lograron convivir pacíficamente, incluso los mapuche se consolidaron como la única nación indígena independiente y reconocida por la corona española.

La misma explicación la encontramos en la lucha por la Independencia, en específico con los próceres José Miguel Carrera y Bernardo O'Higgins, los cuales eran totalmente antagónicos y en más de una ocasión se enfrentaron abiertamente, sin embargo, cuando unieron sus fuerzas lograron éxitos importantes en la defensa de la "Patria vieja", pero cuando uno quiso imponerse al otro, los resultados fueron catastróficos, a tal grado de ponerle fin al primer Chile independiente. El caso de O'Higgins es muy importante, ya que su figura de prócer es respetada ya que él en más de una ocasión buscó dejar de lado rencillas internas al aceptar ponerse a las órdenes de Carrera e incluso alejarse del gobierno cuando ya no tenía el apoyo de los congresistas.

Otro tema bastante interesante que *Algo habrán...* recurrentemente toca, es el de las mujeres exitosas. A lo largo de los 8 episodios los próceres son hombres, ellos son los que toman las decisiones importantes y sus aciertos o errores marcan el destino del país, sin embargo, desde la Conquista hasta ya entrada la actualidad han existido mujeres exitosas que merecen ser mencionadas. Por ello se hace mención de la vital participación de Inés Suárez para la consolidación de los primeros poblados españoles en Chile. De las mujeres se rescata la capacidad de lograr triunfar en una sociedad eminentemente machista, teniendo varios ejemplos, la "Quintrala", a Úrsula Suárez o aquellas que lucharon para que la mujer lograra los mismos derechos que el hombre. Incluso se hizo mención de la presidenta Michelle Bachelet, la cual se presenta como un orgullo nacional. De hecho, puede ser que la constante presencia femenina en *Algo habrán...* se deba justamente a que fue producida durante los últimos meses del gobierno de Bachelet.

Sin embargo, sólo se presentan casos de mujeres exitosas, por ello no se puede decir que hay presencia de estudios de género ni mucho menos, ya que en ningún momento se hace mención del estilo de vida de las mujeres humildes o de las distintas clases sociales, por lo cual los casos son aislados y no se analizan como un grupo. Lo mismo sucede con otros grupos sociales de los cuales únicamente se menciona a los obreros, pero únicamente en el momento de explicar los sucesos de las matanzas de los gobiernos autoritarios de principios del siglo XX.

Al igual que en la versión argentina, se presenta una peculiar visión de la responsabilidad del pueblo ante el devenir nacional, la cual se rebaja hasta casi ser nula. La Historia es consecuencia de las acciones de héroes y villanos que, como ya se dijo anteriormente, luchan entre ellos para imponerse, sin embargo, los buenos gobernantes no son aquellos que se imponen a sus contrincantes sino aquellos que logran consensos entre bandos contrarios. Todo lo anterior provoca que el pueblo en sí no pueda crear un futuro mejor, siendo su única responsabilidad apoyar las políticas pacifistas y si es posible, a los gobernantes que busquen frenar las confrontaciones partidistas. Esta postura buscaría frenar los crecientes movimientos multitudinarios que buscan entre otras cosas el fin de las políticas económicas neoliberales y el trato beneficioso a los colaboradores del Régimen Militar.

Como se pudo ver, la visión de *Algo habrán...* en su versión chilena, al igual que la argentina, también presenta un gran anacronismo. Bajo la mirada del Chile del siglo XXI se analizan sucesos que tuvieron lugar hace varios años, en los cuales se logra dilucidar los conflictos que los chilenos actuales tienen sobre su pasado reciente, en específico la dictadura militar de Pinochet. Han pasado más de 20 años desde que el Régimen Militar cedió el gobierno a los civiles, sin embargo, aún se notan las dificultades que tiene la Historia oficial al tratar de explicar los sucesos del pasado reciente, incluso tratando de evitarlos o bien, enfocarse en aspectos que no provocaran una controversia mayor. Cierto es que se conocen las violaciones a los Derechos Humanos que se dieron durante el gobierno militar, sin embargo, asegurar que la mayoría de la población chilena tiene una opinión nefasta del gobierno de Pinochet o incluso de su persona, es bastante arriesgado, cosa que también se extiende a la administración de la Unidad Popular y a la figura de Salvador Allende. Las visiones sobre el pasado reciente están polarizadas e incluso en la actualidad generan conflicto, aunado a que el gobierno no muestra una postura tajante por uno u otro bando, situación que en palabras de María Angélica Illanes genera una “batalla por la memoria”.²¹⁴

²¹⁴ Illanes María Angélica, *La batalla de la memoria: Ensayos históricos de nuestro siglo. Chile 1900-2000*, Santiago, Planeta, 2002, pp. 252.

CAPÍTULO IV

La Historia y *Eyeworks-Cuatro Cabezas*.

En los anteriores dos apartados se analizaron las obras *Algo habrán hecho...* de la productora *Eyeworks-Cuatro Cabezas*, en sus versiones argentina y chilena. Con la información recopilada se logró construir un panorama más o menos claro de las tendencias historiográficas actuales de dichos países, las cuales están completamente marcadas por los desarrollos políticos de dichos países, caracterizados por un periodo de dictaduras militares que sin duda impactaron las interpretaciones del pasado reciente.

Aunque ambos *Algo habrán...* fueron producto de *Eyeworks-Cuatro Cabezas*, en el discurso presentado se encuentran muchas diferencias, lo cual demuestra que la productora debió adaptar su visión historiográfica por cuestiones de mercado o bien porqué presentar la visión del pasado reciente tal y como lo exponen en el original argentino, simplemente para el pueblo chileno sería imposible e incluso no recibiría apoyo gubernamental. Sin embargo, hay varias similitudes entre ambas producciones que determinan cuál es la postura historiográfica que tiene *Eyeworks-Cuatro Cabezas*.

Ambas producciones se presentan como la visión del pasado con ojos del presente, lo cual ayudaría mucho a los televidentes a entender su Historia gracias a que los acontecimientos se comparan frecuentemente con la vida cotidiana del siglo XXI, sin embargo, la manera de usar anacronismos es diferente en ambas producciones. En el caso argentino constantemente se hace referencia a los políticos y gobernantes posteriores al Proceso de Reorganización Nacional, específicamente a los de Menem y de De la Rúa. Mientras que todas las acciones del pasado en las que hubiera autoritarismo o violencia, son comparadas con las diferentes dictaduras militares que ha tenido el país. En el caso chileno, las referencias hacia acontecimientos del pasado reciente son mínimas e incluso sólo en una ocasión se menciona el golpe de Estado de 1973, considerado por los chilenos actuales

como el acontecimiento más importante del siglo XX.²¹⁵ De ahí en fuera, nunca se hace mención de las violaciones a los Derechos Humanos durante el Régimen Militar, ni mucho menos críticas a los gobiernos posteriores.

En ambas producciones se hace referencia a los golpes de Estado que dieron origen a la última dictadura militar de esos países: el 24 de marzo de 1976 por parte de Argentina y el 11 de septiembre de 1973 por Chile. Sin embargo, las referencias son diametralmente diferentes. En la versión argentina se menciona la fecha ya que un 24 de marzo, pero de 1816, inició el Congreso de Tucumán que declararía formalmente la Independencia argentina, ante lo cual Pigna asegura: “Pero por aquel entonces la fecha no tenía la connotación tan nefasta que tiene hoy en día”. Mientras que en la versión chilena se menciona el 11 de septiembre ya que ese día, pero en 1541, se dio un ataque mapuche a la ciudad de Santiago, por ello Vicuña (historiador chileno, protagonista de *Algo habrán...*) menciona: “¿Quieres escuchar algo realmente impresionante? Esto ocurre en 1541, un día 11 de septiembre”. Sin embargo, no se hace mayor profundización en la fecha ni mucho menos se utiliza la palabra “nefasta” para calificarla, como si lo hace la versión argentina.

Ambas producciones fueron planeadas para tener una gran audiencia, sabiendo que serían emitidas por las televisoras más importantes de Argentina y Chile en su horario estelar, además de recibir publicidad y apoyo por parte del gobierno. Generalmente todos estos beneficios no se brindan a producciones educativas, por lo cual el hecho de que ambos *Algo habrán...* hayan tenido éxitos considerables es interesante y crea la duda sobre el porqué de su origen. Analizando los motivos de producción se encuentran más diferencias entre estos dos programas, ya que mientras la versión chilena fue hecha específicamente para la celebración del Bicentenario, la versión argentina se realizó en el año de 2005, cuando no había fecha o acontecimiento histórico tan relevante como para que la gente se interesara en ver un programa sobre Historia argentina.

En el análisis referente a *Algo habrán hecho por la Historia argentina* se mencionó que durante el primer lustro del siglo XXI la población tenía mucho interés por las

²¹⁵ Según la Encuesta Nacional Bicentenario 2007 realizada por el diario *El mercurio*, los chilenos votaron como el acontecimiento más importante y definitorio del siglo XX al golpe de Estado de 1973. Waldman, *op cit*, p. 212.

publicaciones de Historia, ya que en el año 2001 tuvo lugar una crisis económica tan fuerte que, incluso, obligó un cambio de gobierno, lo cual generó el sentimiento de “un futuro nada prometedor”, por lo cual, la población buscaba los orígenes de la crisis en la Historia. Por esta razón, *Algo habrán...* fue producido y aceptado por los televidentes argentinos. En el caso chileno, la población sería bombardeada con muchos programas sobre Historia debido a los festejos del Bicentenario, muchos de los cuales fueron vistos por muchos televidentes ya que la población, debido a tan importante fecha, se interesó por la Historia, siendo la calidad de las producciones la gran exigencia de la audiencia.

Ambas producciones se ven cargadas por la interpretación oficial de la Historia, la cual, como se ha visto en párrafos anteriores, tienen visiones radicalmente diferentes ante la Historia reciente, marcada por gobiernos militares caracterizados por las violaciones a los Derechos Humanos. Ciertamente es que ninguno de los dos países era gobernado por dictaduras militares cuando se produjeron y emitieron ambos *Algo habrán...*, siendo por el contrario gobernados por civiles que habían sido afectados directamente por las dictaduras.²¹⁶ Sin embargo, en el caso de la Argentina, el gobierno y la misma sociedad califican de “nefasta” tanto política, económica y socialmente a la dictadura y no tienen empacho en decirlo, mientras que el gobierno chileno pugna por el diálogo y la reconciliación.

Similar política reconciliatoria y es más, de olvido, se dio en la Argentina durante el gobierno de Carlos Saúl Menem, donde a los militares se les otorgaron indultos, por lo cual no había grandes juicios ni cacerías en contra de los violadores de los Derechos Humanos.²¹⁷ Esta política continuó hasta prácticamente el año de 2003, cuando Néstor Kirchner fue electo presidente después de la crisis del 2001, generando un corte político en la Argentina. El día 24 de marzo de 2004, Kirchner demostró pública y tajantemente la

²¹⁶ Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner tuvieron que dejar la militancia peronista y vivir en la clandestinidad durante el Proceso de Reorganización Nacional. Durante este periodo Néstor fue detenido e interrogado, además de que su despacho jurídico (tanto Néstor como Cristina estudiaron abogacía) sufrió un atentado de bomba.

Michelle Bachelet es hija del difunto general de brigada de la Fuerza Aérea chilena Alberto Bachelet, que fue miembro del gobierno de Salvador Allende, por lo cual, cuando se dio el golpe de Estado el 11 de septiembre de 1973, fue encarcelado y torturado, muriendo en prisión. Mientras tanto, Michelle vivió en la clandestinidad hasta que fue detenida en 1975 y posteriormente encarcelada y torturada en la llamada “Villa Grimaldi”, sin embargo, logró salir de prisión y se exilió en Australia y en la República Democrática Alemana.

²¹⁷ Mediante los decretos 2741/90 y 2742/90, el presidente Carlos Saúl Menem indultó a Jorge Rafael Videla y a varios miembros de las juntas militares, además de a varios miembros del grupo “Montoneros” (rama del peronismo militante que buscaba una revolución armada por medio de guerrillas).

postura oficial ante el pasado reciente cuando ordenó descolgar los retratos de los expresidentes de facto Jorge Rafael Videla y Roberto Bignone y posteriormente dar un discurso donde aseguraba: “Que el 24 de marzo se convierta en la conciencia viva de lo que no debe hacerse en la Patria. Nunca más se tiene que volver a subvertir el orden institucional en la Argentina.”²¹⁸ Este acto tan simbólico por parte del gobierno, justifica y aprueba totalmente todas aquellas frases cómicas y críticas de Pergolini y Pigna en *Algo habrán...* y no únicamente cuando el tema a mencionar son las dictaduras militares, sino también a los gobiernos neoliberales que la administración de los Kirchner vino a sustituir, ya que aunque Menem y los Kirchner pertenecen al Partido Justicialista, ostentan posturas contrariadas del peronismo.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, el gobierno chileno de la primer década del siglo XXI fue el mismo que recibió el poder del Régimen Militar, por lo cual sus políticas hacia los militares bien se podrían comparar con las que se dieron durante el gobierno de Menem, caracterizadas por la conciliación y si es posible, con que la población no buscara repercusiones legales contra aquellos que cometieron violaciones a los Derechos Humanos durante las dictaduras antecesoras. En el año de 2010 terminó la seguidilla de presidentes chilenos de la Concertación de Partidos por la Democracia al ser electo Sebastián Piñera de la Coalición por el Cambio, un conglomerado de partidos políticos de derecha que se habían constituido como la principal oposición al gobierno de la Concertación. Sin embargo, el hecho de que el presidente fuera de un partido contrario al que había gobernado desde que se terminó la dictadura, no implicó un cambio radical en cuanto al trato hacia los gobiernos militares, es más, la política de conciliación se llevó a un grado tal que bien podría confundirse con una postura mucho más favorable al Régimen Militar. Esto lo podemos confirmar con el discurso que Piñera dio en la conmemoración oficial por los 40 años del golpe del 11 de septiembre de 1973: "Algunos quisieran creer que toda la responsabilidad recae en quienes cometieron u ordenaron cometer las violaciones a los derechos humanos [...] también tienen responsabilidad aquellos que no

²¹⁸ Gallo Daniel, “Sacaron los cuadros de Videla y Bignone” en *La Nación*, jueves 25 de marzo de 2004. En <http://www.lanacion.com.ar/585683-sacaron-los-cuadros-de-videla-y-bignone> (2 de diciembre de 2013)

respetaron el Estado de derecho y promovieron la intolerancia, el odio y la violencia".²¹⁹ Muchos periodistas aseguran que con esta afirmación Piñera culpa al gobierno de la Unidad Popular y al mismo Allende del golpe de Estado.²²⁰

Por las anteriores especificidades políticas de cada país es que se observan grandes diferencias entre los discursos historiográficos de los *Algo habrán...* Mientras el “Neo-revisionismo” argentino se constituía como la Historia oficial del kirchnerismo, en Chile ya se llevaban 20 años alentando una visión historiográfica de tipo conciliatorio. Por lo cual, estas dos posturas fueron las adoptadas por los programas *Algo habrán...*, confirmando su aparente condición de herramientas gubernamentales.

Otra gran diferencia que se encuentra en ambas producciones se relaciona con los responsables de la investigación histórica, por ende, también del discurso historiográfico. En el caso de la versión argentina encontramos que se responsabiliza totalmente al historiador Felipe Pigna ya que *Algo habrán...* está basado en sus libros *Los mitos de la Historia argentina* y en efecto, gran parte de la interpretación histórica que se ve en el programa fue sacada íntegramente del libro, incluso algunos párrafos son copiados textualmente. En la versión chilena el papel de Pigna es representado por el historiador Manuel Vicuña, sin embargo, él no es responsable de la investigación histórica ni mucho menos el programa fue basado en alguna obra suya, por ello, poco pudo haber intervenido en la construcción del discurso historiográfico. Cuando se observan los créditos del *Algo habrán...* chileno, se presenta a Andrea Larroucau como Jefa de Investigación histórica, mientras que Juan Carlos Arellano, Jorge Martín, María Carolina Odone y María José Schneuer son los encargados de la Investigación histórica. Todos ellos son historiadores de profesión y la mayoría están vinculados a la Pontificia Universidad Católica de Chile.²²¹

²¹⁹ Gran parte del discurso que presentó Piñera en el Palacio de la Moneda el día 11 de septiembre de 2013 con motivo del 40 aniversario del golpe de Estado lo publicó el diario *La Tercera* en <http://www.youtube.com/watch?v=tk4KYl8euGU> (2 de diciembre de 2013)

²²⁰ “Sebastián Piñera culpó a Allende del golpe de Estado de 1973” en *Telesur*, miércoles 11 de septiembre de 2013. En <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/09/11/sebastian-pinera-culpo-a-allende-del-golpe-de-estado-de-1973-5375.html> (2 de diciembre de 2013)

²²¹ Generalmente esta universidad ha favorecido a los gobiernos de derecha, por lo cual se mostraba en contra del gobierno de la Unidad Popular e incluso cuando en el año de 1967 se llevó a cabo la Reforma Universitaria, los estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile crearon un grupo contra-reformista llamado “Movimiento gremialista”. Durante el Régimen Militar, los gremialistas se convirtieron en autoridades universitarias.

Al poco tiempo de haberse estrenado *Algo habrán hecho por la Historia argentina*, los periodistas especializados en televisión argentina publicaron varios análisis sobre el programa y en ellos se alababa la intención de la productora (en ese entonces llamada) *Cuatro Cabezas* y en específico de su dueño Mario Pergolini, por realizar un programa educativo de gran calidad, marcado por la ironía y el humor que siempre han caracterizado a los trabajos de la productora, teniendo por más claro ejemplo al programa *Caiga quien caiga*. Incluso se llegó a asegurar que *Cuatro Cabezas* se había apropiado del discurso historiográfico de Pigna y lo había convertido en un éxito mediático más alto del que ya gozaba por las publicaciones de *Los mitos de la Historia argentina*. La productora se convirtió en dueña del concepto televisivo de *Algo habrán...*, por lo cual estuvo en todo su derecho de exportarlo a otros países en su afán de expansión, lo cual dio como resultado la versión chilena. En ella, se aplicó la misma receta que le había traído éxitos en Argentina, sin embargo, por cuestiones obvias tuvo que adaptar el discurso historiográfico.

Ambos *Algo habrán...* poseen el mismo formato, en el cual un historiador guía a un ciudadano común a lo largo y ancho del territorio nacional explicando los diferentes acontecimientos que ahí ocurrieron, muchas veces desmintiendo algunos mitos que se han creado alrededor de ellos. En cuanto al alumno, representa el conocimiento popular, que en muchos casos peca de ignorancia o inocencia. En ambos casos se escogió a un actor con el cual la población se sintiera identificada, Mario Pergolini para Argentina y Francisco Melo para Chile, sin embargo, la carrera televisiva de estos dos personajes es diametralmente diferente. Pergolini es reconocido por su programa *Caiga quien caiga*, en donde siempre muestra una actitud irónica y burlona ante las acciones de cualquier personaje público, ya sea político o artista. Mientras tanto, el actor chileno Felipe Melo ha dedicado su carrera totalmente a la dramatización en teatro y televisión, por lo cual es reconocido por los papeles que ha representado y no tanto por su personalidad o actitudes ante los gobernantes o el mundo de la farándula.

En cuanto a cuestiones gráficas, ambas versiones son bastante similares, repitiendo el uso de mapas animados combinados con recreaciones de acontecimientos históricos que ayudan a comprender de mejor manera todo aquello que van explicando los protagonistas. Ya que se considera que los *Algo habrán...* son la visión del pasado con ojos del presente,

se recurre a una especie de viaje en el tiempo de los presentadores, los cuales están presentes en todos los acontecimientos que narran e incluso llegan a cruzar palabras con los protagonistas de la Historia. Gracias a esta situación es que se puede introducir un poco de explicación de vida cotidiana en las diferentes etapas de la Historia, sin embargo, ésta siempre se explica con términos contemporáneos para que el televidente pueda compararlos con sus propias experiencias, lo cual hasta cierto modo hace que estén llenos de modismos y en cierto punto se comparen con situaciones bastante específicas que obligan a los televidentes extranjeros a investigar sobre a qué se está refiriendo. Un ejemplo bastante claro lo encontramos en la versión argentina cuando se explica la política económica de los gobiernos de finales del siglo XIX y principios del XX, específicamente la medida en la que el gobierno permitió a los bancos emitir su propio papel moneda con la condición de depositar el monto en oro en el Banco Nacional, lo cual se compara con los “patacones” emitidos en el siglo XXI, sin embargo no se especifica que son éstos ni los años en los que tomó la medida, obviando que el televidente comprende a la perfección a lo que se refiere. En el caso chileno las referencias al pasado reciente son mínimas y nunca se critica la política ni economía actuales.

Como ya se ha mencionado en anteriores párrafos y apartados, el eje central de los *Algo habrán...* es el anacronismo, no solamente en cuanto a la manera de explicar el pasado sino también a la visión del pasado mismo. En el apartado en el que se analiza la versión argentina se expuso que ésta se asocia totalmente con el “Neo-revisionismo” histórico y éste a su vez se caracteriza por ser una Historia llena de héroes y villanos, cuyo mayor objetivo es el de develar las mentiras que la oligarquía gobernante ha creado sobre el pasado argentino. Por todas estas razones se les presenta a los lectores una Historia donde se asegure que todo siempre ha estado igual, es decir que la oligarquía siempre ha estado ahí para únicamente abogar por sus propios beneficios, siendo el pueblo la mayor de las víctimas, sin embargo, cabe la esperanza de que surjan próceres capaces imponerse a la oligarquía gracias al apoyo popular. La versión chilena también recurre al anacronismo como eje rector y también se expone la idea de que todo siempre ha sido igual, únicamente que la culpa de las desgracias nacionales no son las acciones de la oligarquía nacional, ni mucho menos las decisiones tomadas por malos gobernantes. En esta ocasión, lo que siempre se ha repetido en la Historia chilena son los intereses encontrados y las

confrontaciones que se generan al querer imponer uno sobre otro. También existen próceres y villanos, que consiguen la categoría por sus acciones en pro de la paz y los consensos, incluso aquellos que en un principio parecieran ser considerados como héroes bien podrían perder su condición si en algún momento desean imponerse y dejar de lado la preferencia a los consensos. De igual manera que en el “Neo-revisionismo” argentino, existe la esperanza de que el país prospere gracias a las acciones de próceres que aboguen por el consenso entre posturas encontradas dejando de lado las confrontaciones.

Sin duda alguna, los objetivos de *Eyeworks-Cuatro Cabezas* fueron que sus producciones alcanzaran altos niveles de audiencia, por lo cual se puede afirmar que su divulgación de la Historia es comercial y busca beneficios económicos, para lograrlo aprovechó las circunstancias específicas de ambos países ya que aseguraban un gran interés por parte de la población hacia producciones historiográficas. La versión argentina está totalmente comprometida con el “Neo-revisionismo” histórico que se caracterizó por sus rotundos éxitos en ventas, por lo cual, realizar una versión audiovisual no representaba un riesgo para la productora. Mientras tanto la versión chilena se valió del interés del público por la Historia gracias a las festividades por el Bicentenario de la Independencia y para ello adaptó el “Neo-revisionismo” argentino a las necesidades historiográficas del Estado chileno actual. Se puede concluir que la productora *Eyeworks- Cuatros Cabezas* presentó en sus programas *Algo habrán hecho por la Historia argentina* y *Algo habrán hecho por la Historia de Chile* una historiografía comercial bastante exitosa basada en la premisa del “todo ha sido siempre igual” y que en cierta manera frena la responsabilidad del pueblo ante el devenir nacional, cosa que beneficia a la prolongación de las administraciones actuales ya que se esperaba el fin de movimientos multitudinarios en contra de sus gobiernos.

CONCLUSIONES

Los historiadores de los siglos XX y XXI se han preocupado e, incluso, entrado en crisis al cuestionarse sobre la utilidad de sus investigaciones y trabajos. Ciertamente es que ya en la mayoría de los países se ha constituido un ambiente académico por medio del cual la Historia se ha transformado en una verdadera opción laboral, dejando de lado investigaciones realizadas únicamente como pasatiempo o bien como instrumentos para objetivos más allá de la disciplina, por ejemplo la justificación de un gobierno o bien, una revolución. Ahora la Historia puede ser realizada únicamente con el fin de ahondar más en el conocimiento del pasado, aproximándose a él desde puntos de vista que antes simplemente serían impensados, lo cual dio como resultado estudios sobre muchos tópicos innovadores, destacando los de género, minorías e incluso cuestiones intangibles como las mentalidades. La gran variedad de temáticas y métodos que se sumaron a los ya existentes provocaron que los historiadores profesionales se súper-especializaran multiplicando el número de instituciones y publicaciones especializadas en estudios históricos. Me parece bastante atinada la afirmación de Pablo Pozzi, que al analizar las producciones de la historiografía académica argentina, aseguró que éstas crecieron en número y calidad, pero poseían poca relevancia para su sociedad.²²²

La profesionalización de la Historia se convirtió curiosamente en un gran problema para los historiadores ya que, en opinión de muchos, la sociedad y los historiadores profesionales no tienen las mismas necesidades historiográficas, lo cual provoca que los estudios realizados en universidades e institutos tengan poca repercusión en la sociedad pues gran parte de la producción historiográfica profesional únicamente es conocida por los propios historiadores. Por lo cual la difusión de las investigaciones realizadas en las

²²² Pozzi, *op cit*, p. 227.

universidades e institutos especializados en Historia se convirtió en un gran problema. En los países aquí tratados se demostró que los historiadores tuvieron que afrontar el hecho de que el público prefiriera producciones historiográficas poco rigurosas en cuanto a su método. Esto generó más preocupaciones para los historiadores que realmente creen en la labor social de su profesión. Ante la problemática de la difusión, profesionales de la Historia comenzaron a publicar sus investigaciones en medios de comunicación masivos, por ejemplo, por medio de novelas históricas (muchas de ellas de gran calidad e incluso consideradas *Best sellers*) e incursionando en medios audiovisuales como el cine y la televisión.

En varias partes de esta investigación se observan algunas de las dificultades por las que pasaron y pasan los historiadores de gran parte del siglo XX e inicios del XXI. Debido a las características propias de los países que aquí se trataron, este periodo histórico comprendió grandes cambios para sus historiadores ya que sus discursos e incluso la viabilidad para realizar sus investigaciones se vieron afectados totalmente por el desarrollo político. Ya en las últimas décadas del siglo XX los historiadores argentinos y chilenos presenciaron la profesionalización de su medio laboral.

Esta investigación se planteó como un análisis historiográfico de dos programas televisivos bastante exitosos en la Argentina y Chile, cuya característica especial es que pertenecían a una misma productora. Esto causó gran interés en mí ya que el éxito de documentales históricos no es común en México. Ya durante el proceso de investigación muchos otros temas fueron incursionando y se convirtieron en parte fundamental para el entendimiento del origen y discurso de las producciones tratadas.

Se sabía que la información que se recabaría sería extensa debido a que no se trataba de analizar únicamente la historiografía de un país sino que serían dos y que en algún momento se debería hacer un análisis comparativo. Para ello fue necesario tener un panorama bastante aterrizado sobre las tendencias historiográficas de ambos países, lo cual es imposible si no se conoce aunque sea lo mínimo sobre el desarrollo político de dichos países.

Es interesante ver cómo las productoras televisivas utilizan como tema central a la Historia para generar programas exitosos que les pudieran brindar grandes beneficios económicos. En el caso de los *Algo habrán...*, su productora creó un estilo propio para divulgar la Historia bastante moldeable, el cual logró adaptarse para el público chileno y continuar con significativos éxitos de audiencia. Siempre se ha criticado a las humanidades y a la Historia por su aparente falta de valor económico, sin embargo, el éxito de los *Algo habrán...* y de muchas otras producciones documentales y dramatizadas sobre Historia comprueban que al público ciertamente le interesan los temas del pasado, por lo cual es deber del historiador profesional inmiscuirse en estos proyectos y buscar nuevos medios de comunicación con los cuales el público pueda acceder a los resultados de las investigaciones historiográficas más recientes.

Para el análisis de ambos programas fue necesario presentar una crónica de los acontecimientos históricos que las producciones presentan y también cual es el discurso que se construyó alrededor de ellos. Gracias a esto, se tiene un panorama acerca de la Historia de Argentina y Chile, principalmente del siglo XIX y principios del XX. Además de ello, ya que era necesario conocer si estas visiones del pasado estaban influidas por alguna tendencia historiográfica específica fue indispensable conocer otras lecturas de un mismo personaje o acontecimiento, específicamente aquellos que generan cierta controversia entre los historiadores, siendo los más claros ejemplos Juan Manuel de Rosas para los argentinos y Diego Portales para los chilenos.

Debido a la necesidad de conocer el desarrollo historiográfico del siglo XX y XXI, la investigación obligó a determinar el devenir político de ambas naciones con lo cual se puntualizaron a grandes rasgos las características de los gobiernos de la segunda mitad del siglo XX, buscando especificar las diferentes posturas que tenían hacia el pasado. Se observó que ambos países fueron marcados por dictaduras militares que generaron una historiografía de justificación, por lo cual coincidieron en el desmantelamiento de las complejas redes universitarias, principales focos de estudios en contra del autoritarismo (hay que tener en cuenta la fobia de los gobiernos autoritarios por los socialistas y comunistas). Ya en tiempos de la democracia llegó la consolidación de un campo laboral para el historiador profesional, surgiendo problemas tales como la difusión y labor social de

la Historia. Pero no por ello dejó de existir una postura oficial sobre el pasado, la cual se ve nuevamente caracterizada por la justificación, pero ahora de los gobiernos civiles.

Al analizar ambos *Algo habrán...* y las repercusiones que tuvieron en el ámbito académico, se expusieron algunas disyuntivas que vive el historiador actual. Ambos *Algo habrán...* se pueden considerar como programas de divulgación, ya que la productora no es autora de las investigaciones y tampoco lo es del discurso que se presenta, simplemente adaptó el “Neo-revisionismo” argentino para ser expuesto en televisión, gracias a que las publicaciones de este tipo gozan de una gran aceptación en el público, se auguraban similares resultados en la audiencia. Los historiadores académicos criticaron ampliamente estos programas, ya que a su parecer, lo expuesto no divulgaba los resultados de las investigaciones que ellos realizaban en sus institutos y universidades. Además de que se criticaba que el llamado “Neo-revisionismo” no es como tal ni un método ni una corriente historiográfica, por lo cual sus conclusiones y afirmaciones carecían del rigor académico que caracteriza a la Historia profesional.

En este caso se observó cómo los historiadores académicos tienen la opinión de que ellos, al haber estudiado la carrera en Historia y haberse especializado por medio de posgrados, son los indicados para hablar de temas históricos y por ello, todas aquellas publicaciones que traten sobre Historia, deben de pasar por su autorización. Si no es de esta manera, todo aquel producto no autorizado por los historiadores se convierte en simple mercadería y sus autores en “mercaderes de la Historia”. Sin embargo, muchas personas, al igual que profesores de Historia de niveles básicos, utilizan como fuente de información histórica a las publicaciones de los autores más comerciales, es decir, los “mercaderes de la Historia”. De tal manera que en algunas ocasiones la divulgación de la Historia y los trabajos de historiadores académicos no están completamente ligados o bien se encuentran desfasados ya que en algunos casos los autores de publicaciones de divulgación o dramatización histórica prefieren el uso de la historiografía clásica.

En la introducción a esta investigación se afirmó que se llegaría a la conclusión que la productora *Eyeworks-Cuatro Cabezas* creó historiografía propia al adaptar el discurso del “Neo-revisionismo” histórico argentino para la Historia chilena. Sin embargo, se puede concluir que esta afirmación es errónea, ya que el *Algo habrán...* chileno, al igual que el

argentino son programas de divulgación, y lo que se divulgó en la segunda versión un discurso de conciliación, propio de la Historia oficial chilena actual.

Estudiando la labor de los historiadores profesionales a lo largo de la tumultuosa Historia de estos dos países latinoamericanos es que se comprueba que siempre será necesario el uso del pasado para varias funciones e incluso, un discurso historiográfico que en un momento estaba proscrito, bien podría llegar en un futuro a convertirse en la Historia oficial. Todo lo anterior genera varias cuestiones: ¿La Historia oficial siempre proviene de los historiadores profesionales académicos? ¿Cómo llega un discurso historiográfico a convertirse en la Historia oficial? ¿Cuáles son las funciones que debe de tener una Historia oficial? Sin duda alguna estas preguntas se responden dependiendo del país al que nos refiramos e incluso algunas de ellas fueron tratadas en esta investigación. El referirse a la Historia oficial en esta investigación se debe a que los *Algo habrán...* fueron impregnados totalmente por los discursos históricos gubernamentales.

Muchos son los casos donde productos audiovisuales sobre Historia han alcanzado bastantes éxitos en audiencia, lográndose en gran número de países, incluso un mismo programa o película bien pudo obtener éxitos no sólo en su país de origen (o bien donde se lleven a cabo las acciones) sino en gran parte del orbe. También es cierto que esta investigación fue realizada fuera de las fronteras de Argentina y Chile, por lo cual la visión que se muestra al respecto de estos casos bien podría ser diferente a como se presentaría en un estudio similar realizado en dichos países o en otros.

El método aquí realizado podría aplicarse para cualquier producción similar de cualquier país, es más, si se deseara hacer un análisis únicamente sobre la versión argentina o chilena, la investigación arrojaría resultados mucho más profundos que los aquí presentados. Por esta razón se me cuestionó sobre la posibilidad de aplicar el método a una producción mexicana; sin embargo, opté por las extranjeras debido a que fueron realizadas por una misma productora, además de que ambas tuvieron bastante audiencia. Otra cuestión es que los lectores podrían comparar la situación nacional con las de otros países y así generar conclusiones más nutridas.

De tal manera surgen de la investigación algunas preguntas, las cuales no se busca responder sino que el lector reflexione sobre ellas, éstas pueden ser: ¿Existe en la población mexicana un interés por la Historia nacional al nivel del que lo tiene la población argentina o chilena? ¿Sería exitosa una producción televisiva similar a *Algo habrán...* sobre Historia mexicana? ¿Cómo sería la Historia que presentaría dicha versión mexicana? ¿Cuáles serían los héroes y los antihéroes que el programa manejaría? ¿Cuáles serían las características que tendría que poseer un personaje para convertirse en héroe o antihéroe? Ya que los *Algo habrán...* están basados en el “Neo-revisionismo” histórico argentino, cabrían las preguntas: ¿Existe un revisionismo histórico mexicano? Si es que existe, ¿Cuáles son sus diferencias con la Historia oficial mexicana? ¿En qué universidades o institutos se cultiva la Historia oficial mexicana? Ya que por momentos del análisis del “Neo-revisionismo” histórico argentino se llegaron a mencionar a las autoridades académicas y que éstas se encontraban peleadas con aquellos que escribían textos de Historia exitosos en el mercado, surgen las siguientes cuestiones: ¿Existe en México un campo profesional para el historiador? Si es afirmativo ¿En qué años se llevó a cabo esta profesionalización de la Historia? ¿Cuáles fueron las circunstancias que derivaron en esta profesionalización? ¿La Historia académica mexicana tiene repercusión en la sociedad? ¿Existe en México una historiografía de mercado? ¿La academia historiográfica mexicana está de acuerdo con las producciones comerciales? ¿Existe algún grupo de académicos que controlen la formación de nuevos historiadores en México, tal y como se asegura en Argentina y Chile? Debido a que la versión chilena se valió de las festividades por el Bicentenario de la Independencia: ¿En las festividades por el Bicentenario de la Independencia de México existió un interés por parte de la población por producciones sobre Historia mexicana? ¿Cuál era el discurso que presentaban las televisoras y el gobierno sobre los acontecimientos sucedidos a lo largo de la gesta independentista? Como se vio en los análisis previos, la Historia reciente tanto argentina como chilena se ven marcadas por gobiernos autoritarios y posteriores gobiernos civiles, por ellos podríamos cuestionarnos: ¿Existen en México un problema historiográfico con respecto al pasado reciente? ¿La Historia del pasado reciente mexicano está marcada por alguna coyuntura o gobierno previo?

Muy probablemente el lector, al comparar la situación mexicana con las de Argentina y Chile, le surjan gran número de cuestiones, muchas de las cuales ya han sido

planteadas por historiadores nacionales que han intentado resolverlas desde distintos puntos de vista. Seguramente esta investigación deje más preguntas que respuestas, sin embargo, varios son las cuestiones que de aquí surgieron y cuyas respuestas ayudarían a comprender la complicada labor que tienen los historiadores profesionales de cualquier país.

OBRAS CONSULTADAS.

Artículos de publicaciones periódicas.

“Algo habrán hecho por el rating. Ni Viggo Mortensen, Maradona o Chayanne lograron superar al programa de sobre historia argentina del 13” en *La Nación*, Bs. As., martes 15 de noviembre de 2007 en <http://www.lanacion.com.ar/756526-algo-habran-hecho-por-el-rating> (19 de marzo de 2013).

“Desde otros puntos de vista” en *El Clarín*, miércoles 16 de noviembre de 2005. En <http://old.clarin.com/diario/2005/11/16/espectaculos/c-00202.htm> (19 de enero de 2013).

“Entrevista a Pacho O’Donnel” en *Diario Hoy*, Bs. As., jueves 29 de diciembre de 2005.

“Pergolini se va del Canal 13” en *El Clarín*, Bs. As., viernes 9 de septiembre de 2005 en <http://edant.clarin.com/diario/2005/09/09/espectaculos/c-00301.htm> (20 de abril de 2012).

“Repaso de historia para cerrar el año” en *El Clarín*, martes 16 de diciembre de 2008 en <http://edant.clarin.com/diario/2008/12/16/espectaculos/c-00802.htm> (5 de septiembre de 2013).

“Soy periodista de la Historia. Entrevista a P. O’Donnell” en *Revista ADEPA*, Bs. As., 2008, N° 236.

Águila Gabriela, “La *Historia Reciente* en la Argentina: un balance”, en *Historiografías*, Universidad Nacional de Rosario, Argentina, enero- junio de 2012, p. 62 - 76.

Bonacchi Verónica, “Pergolini: ‘El único motivo para irnos es Tinelli’” en *La Nación*, Bs. As., viernes 9 de septiembre de 2005, en <http://www.lanacion.com.ar/737154-pergolini-el-unico-motivo-para-irnos-es-tinelli> (20 de abril de 2012).

Canavese Mariana e Ivana Acosta, “La serena lucidez que devuelve la distancia. Entrevista a Tulio Halperín Donghi” en *El Clarín*, Bs. As., sábado 28 de mayo de 2005.

Díaz de Guijarro Eduardo, “1966: la noche de los bastones largos. El final de una etapa” en *La ménsula*, Bs As, UBA- Programa de Historia de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Noviembre de 2008, Año 1- No 6, pp. 8.

Domínguez Walter, “Entrevista con Marcelo Tinelli. ‘Hay que ser muy humilde y trabajar’” en *El Clarín*, Bs. As., domingo 4 de septiembre de 2005, en <http://edant.clarin.com/diario/2005/09/04/espectaculos/c-01011.htm> (20 de abril de 2012).

Entrevista a Felipe Pigna realizada por Ángel Berlanga en *Página 12*, Bs. As., 27 de febrero de 2004.

Feijoo Lucia, “El nuevo interés por la Historia. La visión *light* de Pigna y la crisis de la historiografía liberal” en *Lucha de Clases*, Bs. As., No 6, 2006, p. 216 - 225.

Pablo Pozzi, “A qué responde el fenómeno Pigna” en *Lucha de Clases*, Bs. As., No 6, 2006, p. 226 - 233.

Galasso Norberto, “La Historia Social. Corrientes historiográficas en la Argentina” en *Cuadernos para la Otra Historia*, Bs. As., Centro Cultural “Enrique Discépolo”, 2004, pp. 30.

Gallo Daniel, “Sacaron los cuadros de Videla y Bignone” en *La Nación*, Bs As., jueves 25 de marzo de 2004. En <http://www.lanacion.com.ar/585683-sacaron-los-cuadros-de-videla-y-bignone> (2 de diciembre de 2013).

Hax Andrés, “La historia es terapéutica: trabaja con el pasado para mejorar el presente” en *El Clarín*, Bs. As., domingo 9 de enero de 2005. En <http://old.clarin.com/diario/2005/01/09/sociedad/s-901043.htm> (14 de junio 2013).

López Ocón Mónica, “La Historia en el ring” en *Revista Noticias*, Bs. As., sábado 12 de julio de 2003.

Romero Luis Alberto, “La historiografía argentina en la democracia: los problemas de la construcción de un campo profesional”, en *Entrepassados*, Bs. As., Año V, No 10, 1996, p. 91- 106.

_____, “Lo que hay que revisar en serio es el revisionismo” en *El Clarín*, Bs. As., en http://www.clarin.com/opinion/revisar-serio-revisionismo_0_646735399.html (22 de junio de 2013).

Sábato Hilda y Mirta Z. Lobato, “Falsos mitos y viejos héroes” en la *Revista Ñ*, Bs. As., Grupo Clarín, sábado 31 de diciembre de 2005 en <http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2005/12/31/u-01116107.htm> (16 de junio de 2013).

Sarlo Beatriz, “Historia académica v. historia de divulgación.” En *El Clarín*, Bs.As., domingo 22 de enero de 2006. En <http://www.lanacion.com.ar/773981-historia-academica-v-historia-de-divulgacion> (3 de junio de 2013).

Stiletano Marcelo, “Un túnel del tiempo nacional.” En *La Nación*, Bs. As., martes 15 de noviembre de 2015. En <http://www.lanacion.com.ar/756347-un-tunel-del-tiempo-nacional> (18 de enero de 2013).

Zeitler Elías, “El campo historiográfico argentino en la democracia. Transición, profesionalización y renovación.”, en *Estudios históricos-CDHRP*, Rivera (Uruguay), diciembre 2009 – N° 3, pp. 19.

“Algo habrán hecho: Así será el nuevo proyecto de Francisco Melo en TVN” en *La Tercera*, Santiago, lunes 7 de septiembre de 2010. En http://www.latercera.com/contenido/661_178718_9.shtml (3 de octubre de 2013).

“La Quintrala vuelve a TVN en programa Bicentenario” en *El Mercurio*, Santiago, viernes 16 de octubre de 2009. En <http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={b42f68d1-c6ae-4802-bda7-6ab53ff53d16}> (5 de octubre de 2013).

“TVN fusila a José Miguel Carrera en la Plaza de Armas” en *El Mercurio*, Santiago, jueves 8 de julio de 2010. En <http://www.emol.com/noticias/magazine/2010/07/08/423695/tvn-fusila-a-jose-miguel-carrera-en-la-plaza-de-armas.html> (4 de octubre de 2013).

“TVN realiza primera intervención urbana para promocionar programa Bicentenario” en *La Tercera*, Santiago, jueves 8 de julio de 2010. En http://www.latercera.com/contenido/661_274778_9.shtml (4 de octubre de 2013).

Gutiérrez Cecilia, “Tras el Mundial, los canales se vuelcan a fiebre del Bicentenario” en *La Tercera*, Santiago, sábado 26 de junio de 2010. En http://www.latercera.com/contenido/661_271414_9.shtml (3 de octubre de 2013).

Waldman Mitnick Gilda, “Chile: la persistencia de las memorias antagónicas” en *Memoria y conciencia social*, México, UAM, primavera 2009, número 31, p. 211 – 234.

Robert A. Rosenstone, “La Historia en imágenes / La Historia en palabras”, en *Istor*, México, CIDE, año V número 20, p. 91 – 108.

Bibliografía

Asociación Internacional para la defensa de los artistas víctimas de la represión en el mundo (A.I.D.A.), *Argentina, cómo matar la cultura*, Madrid, Ed. Revolución, 1981, pp. 280.

Calcagno Natalia y Gabriel D. Lerman (coordinadores), *Qué ves cuando me ves. La televisión argentina como industria cultural*, Buenos Aires, Sistema de Información Cultural de Argentina- Ed Altamira, 2009, pp. 121.

Caligaris H. (comp), *Los intelectuales y el país de hoy*, Bs.As., La Nación, 2004, pp. 262.

Campione Daniel, *Argentina. La escritura de su historia*, Bs. As., Ediciones IMFCC, 2002, pp. 253.

Comisión Nacional sobre prisión política y tortura, *Informe de la Comisión Nacional sobre prisión, política y tortura*, Santiago, Gobierno de Chile, 2004, pp. 223. Disponible en línea en <http://www.resdal.org/ultimos-documentos/chile-informe-dictadura-cap3.pdf> (20 de noviembre de 2013).

Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, *Informe de la Comisión Nacional de verdad y reconciliación*, vol. I, Santiago de Chile, Andros Impresores, 1996, pp. 438.

Cristian Gazmuri, *El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis*, Santiago, Universidad Católica de Chile, 2009, pp. 339.

De Miguel María de Esther, *Jaque a Paysandú*, Bs. As., Planeta, 1997, pp. 251.

De Riz Liliana, *Historia argentina. La política en suspenso. 1966/1976*, Bs As, Paidós, 2000, pp.203.

Demitrópulos Libertad, *Río de las congojas*, Bs. As., Ediciones del Dock, 1996, pp. 172.

Devoto Fernando (comp), *Historiadores, ensayistas y gran público: la historiografía argentina en los últimos veinte años, 1990-2010*, Bs.As., Biblos, 2010, pp. 139.

_____, *La historiografía académica y la historiografía militante en Argentina y Uruguay*, Bs. As., Biblos, 2004, pp. 217.

Dressein Daniel Alberto (comp), *Reinventemos la Argentina: reflexiones sobre la crisis*, Bs.As., La Gaceta-Sudamericana, 2004, pp. 207.

Grez Sergio, Gabriel Salazar (comp), *Manifiesto de Historiadores*, Santiago, 1999, Libros del ciudadano, pp. 117.

Halperín Donghi Tulio, *El revisionismo histórico argentino como visión decadentista de la historia nacional*, Bs.As., Siglo XXI, 2005, pp. 90.

_____, *Historia de la Universidad de Buenos Aires*, Bs. As., Eudeba, 1962, pp. 227

_____, *Revolución y guerra. Formación de una elite en la Argentina criolla*, Bs. As, Siglo XXI, 1972, pp. 404.

Hora Roy y Javier Triboldi, *Pensar la Argentina. Los historiadores hablan de historia y política*, Bs. As., El cielo por asalto, 1994, pp. 220.

Illanes María Angélica, *La batalla de la memoria: Ensayos históricos de nuestro siglo. Chile 1900-2000*, Santiago, Planeta, 2002, pp. 252.

Jelin Elizabeth y Federico Guillermo Lorenz (comps), *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*, Madrid, Siglo XXI de España editores, 2004, pp. 193.

Junta Militar, *Documentos básicos y bases políticas de las fuerzas armadas para el Proceso de Reorganización Nacional*, Bs. As., Imprenta del Congreso de la Nación, 1980, pp. 62.

López Laval Hilda, *Autoritarismo y cultura. Argentina 1976-1983*, Madrid, Fundamentos, 1995, pp. 189.

Margarita Selles y Alexis Racionero, *El Documental. El lenguaje cinematográfico*, Barcelona, Editorial UOC, 2008, p. 55.

Mercader Martha, *Juanamanuela mucha mujer*, Bs. As., Planeta, 1983, pp. 285.

Pigna Felipe, *Los mitos de la Historia argentina*, Bs. As., Grupo Norma, 2004, pp. 420.

Pinto Vallejos Julio, María Luna Argudín, *Cien años de propuestas y combates. La historiografía chilena del siglo XIX*, México, UAM, 2006, pp. 465.

Romero José Luis, *Argentina: imágenes y perspectivas*. Bs. As, Raigal, 1956, pp. 158.

Romero Luis Alberto, *Breve historia contemporánea de la Argentina*, Bs. As., F.C.E, 2003, pp. 332.

_____, *Informe a la V Jornada interescuela departamentos de Historia y Jornada Rioplatense de Historia*, Montevideo, Septiembre de 1995.

_____, *La crisis argentina. Una mirada al siglo XX*, Bs. As., Siglo XXI, 2003, pp. 126.

Ruíz Carlos, *El pensamiento conservador en Chile*, Santiago, Universitaria, 1992, pp. 153.
Secretaria General de Gobierno, *Libro blanco del cambio de gobierno en Chile*, Santiago, Lord Cochrane, 1973, pp. 264.

Sitios web.

“Manuel Vicuña” en *Instituto de Ciencias Sociales, Universidad Diego Portales*. En <http://www.icso.cl/investigadores/manuel-vicuna/> (lunes 14 de octubre de 2013)

“Pergolini, con Telefé es mejor.” Entrevista hecha el día 15 de noviembre de 2006 por *Personalidades, Telefé*, en <http://www.amolatv.com.ar/2006/11/pergolini-con-telefe-es-mejor/> (21 de abril de 2012)

“Sebastián Piñera culpó a Allende del golpe de Estado de 1973” en *Telesur*, miércoles 11 de septiembre de 2013. En <http://www.telesurtv.net/articulos/2013/09/11/sebastian-pinera-culpo-a-allende-del-golpe-de-estado-de-1973-5375.html> (2 de diciembre de 2013)

Andrini Leandro, *Crítica a la crítica que hicieron Hilda Sabato y Mirta Lobato en Ñ al programa Algo habrán hecho (por la historia argentina)*, en http://www.elhistoriador.com.ar/articulos/miscelaneas/algo_habran_hecho.php (25 de agosto de 2012)

Foro de discusión *fmkabul.forolatin.com*. <http://fmkabul.forolatin.com/t788-indiganada-con-algo-habran-hechopor-la-historia-argentina-muerte> (1 de agosto de 2013)

Foro de discusión *turiver.com*. <http://www.turiver.com/foros/politica-y-sociedad/78086-algo-habran-hecho-por-la-historia-argentina.html> (7 de agosto de 2013)

Síntesis histórica de la Universidad de Chile. En <http://web.uchile.cl/historia/historia.html> (viernes 1 de noviembre de 2013).

Rodríguez Martha, *Una década de historiografía argentina (1990-2000). Orientaciones, temas y problemas*, Bs. As., Programa de Investigaciones en Historiografía Argentina (PIHA)- Facultad de Filosofía y Letras. UBA, 2003. En http://www.cehsecreti.com.ar/archivos/FILE_00000276_1316799882.pdf (15 de junio de 2013)

Secretaría de Políticas Universitarias, *Ley 24.521. Ley de Educación Superior*, Bs. As., 20 de julio de 1995, en http://www.me.gov.ar/spu/legislacion/Ley_24_521/ley_24_521.html (2 de julio de 2013)

Material audiovisual

Todos los *Algo habrán...* se encuentran disponibles en línea en el sitio web *youtube.com*.

Algo habrán hecho por la Historia argentina, Bs. As., Cuatro Cabezas, 2005.

Algo habrán hecho por la Historia argentina, Segunda temporada, Bs. As., Cuatro Cabezas, 2006.

Algo habrán hecho por la Historia argentina, Tercer temporada, Bs. As., Cuatro Cabezas, 2008.

Algo habrán hecho por la Historia de Chile, Santiago, Eyeworks-Cuatro Cabezas, 2010.

“Las frases más potentes de Piñera en acto por 40 años del Golpe” en *La Tercera*, en <http://www.youtube.com/watch?v=tk4KY18euGU> (2 de diciembre de 2013)

Entrevista realizada a Pacho O’Donnel y Araceli Bellota por Cristina Mucci en el programa *Los 7 locos* del día 1° de julio de 2012. En <http://www.youtube.com/watch?v=YbT4ZWxPao0> (20 de marzo de 2013)